



RECICOPY

ETEL SCHULTE

Investigando el Espiritismo

ETEL SCHULTE

INVESTIGANDO
EL ESPIRITISMO

Los derechos autorales son donados para la divulgación
de la Doctrina Espírita y la asistencia social

“La misión del Espiritismo tiene que realizarse en las almas y no,
con las minúsculas y efímeras glorias de los tiempos materiales”.

EMMANUEL

“Aunque nadie puede volver atrás
y hacer un nuevo comienzo,
cualquiera puede comenzar ahora
y hacer un nuevo fin”.

CHICO XAVIER

Schulte, Etel

Investigando el espiritismo - 1a ed. - Remedios de Escalada:
Librería Editorial Recicopy, 2008.

224 p. ; 20 x 14 cm

ISBN 978-987-22994-2-2

1. Espiritismo. I. Título

CDD 133.9

Fecha de catalogación: 22/08/2008

etells@yahoo.com

www.etelschulte.com.ar

www.unionespirita.com.ar

DEDICATORIA

*A mis Guías Espirituales, incansables maestros
y maravillosos amigos.
Al querido Chico Xavier, cuya obra maravillosa nos abrió los ojos
a otra realidad espiritual.*

*A mis padres, Isabel Odette y Roberto por haberme enseñado el amor.
A mis hijos, Hernán, Federico y María de las Victorias Ducrey
por compartir conmigo esta encarnación
y por crecer juntos.*

*A mis pequeños nietos, Maximiliano, Rodrigo,
Santiago y Juan Cruz por estar, en este tiempo y lugar,
deseando que podamos seguir caminando de la mano
por el sendero del Nazareno, rumbo a la Casa del Padre.*

*A todos los trabajadores de la siembra
de la Tercera Revelación o Espiritismo.*

*“Renovar no es destruir, es respetar los fundamentos,
restaurando las obras para el bien general”.*

ANDRÉ LUIZ

“El fruto de la fe es el amor y el fruto del amor es el servicio”.

MADRE TERESA

ÍNDICE

	<i>Pág.</i>
Introducción	9
1. Histogénesis espiritual	13
2. Alimentación de los desencarnados	25
3. Simbiosis mental	39
4. Aporte, endoaporte y traslado de objetos	47
5. Larvas mentales	59
6. Espíritus ovoides y “momias” espirituales	69
7. La reencarnación como ley biológica	79
8. Comunicación con los recién nacidos	91
9. Marcas de nacimiento	99
10. Autismo	111
11. Los abortados	121
12. La Evangelio.Terapia	133
13. Lenguaje y vida social de los desencarnados	141
14. Actividad mental de los desencarnados	153
15. Como es preparado el ambiente espiritual	163
16. Como reencarnamos	171
17. Psicometría	183
18. Acción de los Espíritus sobre la Naturaleza	191
19. La glándula Pineal o Epífisis	199
20. Algunas consideraciones sobre el Periespíritu	205
- Bibliografía	219
- Otros libros de la autora	222

Introducción

La Doctrina Espírita nos ofrece un inmenso abanico de temas que dice respecto a nuestra propia vida espiritual y biológica. Estos temas nos llevan a querer saber más y más para poder comprender, aunque sea en una mínima parte, la razón de este itinerario que cumplimos entre la cuna y la tumba, entre el tiempo de entre-vida y la vuelta a la experiencia física, como espíritus eternos en proceso de aprendizaje.

Cuando nos concientizamos que somos hechos del mismo material que el resto de la Creación –fluido cósmico universal– empezamos a entender que somos todos UNO en el TODO CREADOR. Así podemos decir que **somos polvo de estrellas**, circulando por los diferentes mundos o niveles vivenciales, interconectándonos permanentemente. Empezamos a entender que somos hermanos del sol y las estrellas, de las plantas y los manantiales, de los animales y de los ángeles.

Este libro surgió de algunas charlas que di y de artículos escritos para nuestra querida revista de divulgación espírita “Luz Eterna”, de Buenos Aires. Cuando observé que estos temas, algunos muy modernos y abalados por médicos y científicos espíritas, y otros, más antiguos pero también firmemente documentados por la prestigiosa bibliografía dictada por los Mensajeros Espirituales, despertaban mucha curiosidad e interés, pensé en la posibilidad de juntarlos en una obra impresa para mayor divulgación.

Es importante que aprendamos a compartir todo, inclusive

lo que vamos descubriendo, lentamente, en esta búsqueda sin fin del conocimiento espiritual. Todos crecemos juntos. Nadie se salva solo, como la Parábola del Buen Pastor, que dejó a sus noventa y nueve ovejas para buscar la que estaba perdida. Somos el rebaño del Padre.

Saber cómo encarnamos en cada personalidad nueva que elegimos, en cada experiencia terrenal, saber cómo desencarnamos en un complejo proceso de histogénesis espiritual, así como saber hasta dónde podemos modificar, negativa o positivamente, nuestros periespíritus o investigar si las marcas de nacimiento son recuerdos o pruebas de otra vida o cómo podemos caer en una simbiosis mental, son temas que despiertan nuestro interés y nos llevan a investigar para despertar nuestras conciencias a la realidad espiritual como espíritus eternos en viaje constante entre los dos mundos.

Recordemos que cuanto más sabemos, mayor es la responsabilidad que asumimos. No es lo mismo cometer una falta por ignorancia, que hacerlo a sabiendas, obviamente.

Deseo fervientemente que esta propuesta despierte el interés de los jóvenes espíritas para que levanten bien alto la bandera del Espiritismo, en su triple aspecto: ciencia, filosofía y religión. A ellos, mi pedido de continuación y de esfuerzo para ver brillar la luz del Nazareno en todos los corazones.

Recordemos siempre que el objetivo principal de la Doctrina es el mejoramiento del hombre pero para poder llegar a realizar esta reforma íntima, que tanto pregonó Kardec, necesitamos estudiar, informarnos y comprender la inmensa responsabilidad que esta encarnación conlleva, para cada uno de nosotros. Luego de conocerla, debemos practicarla porque de otra manera, sería un conocimiento vacío de contenido, como una mano cerrada.

Nuestras Casas Espíritas tienen que volver a ser como la “Casa del Camino”, en épocas cercanas a Jesús, cuando todos se reunían en el hogar de Simón Pedro para estudiar las enseñanzas del Maestro y cuidar a los enfermos, los huérfanos y los desprotegidos.

Nuestras Casas tienen que ser verdaderas **escuelas de vida** donde todos juntos, encarnados y desencarnados, estudiemos, investiguemos y nos preparemos para ser cada día mejores y, al mismo tiempo, verdaderos **hospitales** donde podamos curarnos de las enfermedades del alma y del cuerpo y donde podamos acercar el pan al hambriento y el abrigo al desabrigado, todos juntos alrededor del Evangelio, como hermanos alrededor del fuego, en una noche fría de invierno.

El camino hacia esta meta se basa en la práctica de la caridad. Recordemos cómo la define la Espiritualidad Mayor, en el Libro de los Espíritus:

“El verdadero sentido de la caridad es **benevolencia** para con todos, **indulgencia** para con las imperfecciones de los demás y **perdón** de las ofensas”. (Preg. 886)

Que Dios nos bendiga,

Buenos Aires, mayo de 2008.

Etel Schulte

1.

“Histogénesis Espiritual”

Este es un tema muy poco conocido y muy interesante, motivo por el cual, me pareció acertado compartirlo con los lectores. Se refiere al proceso que vivimos cuando desencarnamos y esto, sin lugar a dudas, nos pasará a todos cuando hagamos el viaje al otro lado de la vida.

Sabemos que al desencarnar el espíritu se separa del cuerpo físico y luego, después de un tiempo (período conocido como “turbación”), que no es igual para todos, se dirige, junto con su cuerpo periespiritual (el invisible), al Mundo Espiritual, donde continuará viviendo pero, a veces, no tenemos demasiada información sobre cómo es este proceso de partir y qué ocurre en esta separación de los diferentes cuerpos: físico y periespiritual (conjunto de varios cuerpos sutiles, interconectados y ampliamente estudiados por la filosofía oriental).

Los Espíritus Superiores le dicen a Kardec que la muerte se produce lentamente, cuando *“el alma se separa gradualmente y no vuela como un pájaro prisionero al que de súbito se lo deja en libertad. Los dos estados se tocan y confunden, de modo que el Espíritu se desprende poco a poco de los lazos que se sueltan y no se rompen”* (L. de los E. preg.155).

Entonces, conocemos que el proceso es demorado, en la mayoría de los casos, excepto en las muertes violentas, y que no hay dos muertes iguales, así como no hay dos reencarnaciones iguales ni individuos idénticos, ni siquiera los *gemelos*

univitelinos, que provienen de un único óvulo fecundado, con el mismo código genético. Somos el resultado de nuestras acciones y omisiones y, por lo tanto, tenemos historias vivenciales personales y únicas.

Pero... ¿qué ocurre en este momento de separación de los cuerpos físico y espiritual?

André Luiz, a través de la bendita mediumnidad de Chico Xavier, nos explica como es todo este proceso maravilloso. Durante la vida física nuestro cuerpo material está unido, átomo a átomo o molécula a molécula, al periespíritu, por lo tanto, al desencarnar, se deben separar también, átomo a átomo, en un proceso que él llamó “**histogénesis espiritual**”, a falta de otro término dentro del vocabulario humano, según sus propias palabras. (“Evolución en dos mundos”)

La palabra histogenia deriva del griego, “histos”, que significa tejidos, y “génesis”, que significa producción, origen. La Histogenia es la rama de la Biología que estudia la formación de los tejidos orgánicos.

André Luiz nos dice que así como existe una **histogenia orgánica** que forma nuestros tejidos del cuerpo físico, también existe otra **histogenia espiritual**, comandada por el Espíritu, que modifica y elabora nuevos tejidos, más sutiles y más apropiados para la vida que el periespíritu está punto de comenzar, como vehículo sutil del Espíritu.

“... y segregando sustancias mentales, a base de impulsos renovadores, al igual que ciertas crisálidas que segregan un líquido especial, que les facilita la salida del propio capullo, el alma que desencarna, finalizado el proceso histogénico de la células que le constituían el carro biológico y fortificado el campo mental, en los que se segregaron los nuevos deseos y las nuevas disposiciones, lo-

gra deshacerse, mecánicamente, de los órganos físicos, ahora sin utilidad, realizando, por avanzado automatismo, el trabajo de histogenia, por el cual desconecta las células sutiles de su vehículo espiritual de los remanentes celulares del vehículo físico, destinado a la caída irreversible, actuando ahora con la eficacia y la seguridad que las largas y reiteradas recapitulaciones le confirieron. La mente, en el límite de la recomposición de su propio vehículo ... imprime, magnéticamente, en las células, que se desdoblaron en unidades físicas y psicósomáticas, en el cuerpo físico y en el cuerpo espiritual, las directrices a las que estarán sujetas, dentro del nuevo ciclo de evolución, al que ingresan". (mismo libro citado. Las negritas son nuestras.)

Resulta interesante esta comparación de la liberación del alma de su cuerpo material con la liberación de la crisálida de su capullo. Más interesante aún es pensar que al igual que la crisálida, el alma segrega "**material mental**", vibraciones mentales, energía especial, que la ayuda a una más rápida separación y transformación. A cada momento nos maravillamos más de la obra del Padre.

El alma deja el cuerpo físico, que la retuvo dentro de los límites primitivos de la materia, y emprende su vuelo hacia la Tierra de los Espíritus, aquellos que ya no tienen ese cuerpo material pero que siguen siendo los mismos que eran antes. La figura de la transformación de la libélula es repetida en la literatura espiritual y era, además, el emblema que dibujaban, en las paredes y con sus uñas, los prisioneros judíos, en los campos de concentración. Un símbolo de evolución y liberación.

La **larva** se convierte en **ninfa** y finalmente, completado el proceso de modificación, en un **insecto adulto: la mariposa**. Por increíble que parezca, este ser: larva, ninfa y mariposa es el

mismo individuo y es único. Su aspecto es diferente en cada etapa pero su esencia es la misma. Así somos nosotros, los seres humanos, nos transformamos para vivir en otro nivel existencial pero continuamos siendo los mismos individuos que éramos antes, cuando vivíamos en la Tierra. Simplemente cambiamos de traje y de casa.

Desde la intuición y desde el estudio, todos sabemos qué nos ocurrirá al desencarnar y esperamos la liberación como una nueva tarea de aprendizaje. Sabiendo ahora como podemos colaborar en este proceso de metamorfosis, nos resultará más fácil este desprendernos. Claro que para colaborar no bastará que recordemos mentalizar las células y la separación de las mismas, átomo a átomo, sino que deberemos haber almacenado, durante toda la vida, una buena reserva de acciones generosas y pensamientos amorosos, como las sustancias especiales que segrega la crisálida, después de milenios de aprendizaje evolutivo.

Estamos a tiempo para empezar a almacenar estos sentimientos y acciones elevadas que nos permitirán un mejor ingreso al otro lado de la vida y nos proporcionarán un vehículo más sutil y más acorde a las necesidades del momento. Todo se aprende, el amor, también.

Nos dice André Luiz:

“Llega así el momento en que se inmoviliza en la cadaverización, momificándose al estilo de una crisálida pero envolviéndose en el “íntimo” del ser con los hilos de los propios pensamientos, conservándose en ese capullo de fuerzas mentales, tejido con sus propias ideas, reflejos dominantes o “sensaciones de su propia mente”, durante un período que puede variar entre unos minutos, horas, meses y décadas.”(mismo libro citado)

En este ciclo, continúa explicando el Instructor Espiritual, cuando el cuerpo físico se endurece y enfría, bajo las órdenes del cuerpo espiritual, padece varias transformaciones que se asemejan al proceso de la crisálida. Solo entonces, el Espíritu se libera del cuerpo físico. Sin embargo, sabemos que a veces, en determinadas ocasiones, permanece unido por mucho tiempo, prisionero dentro del capullo tejido con sus propios pensamientos, como un pez en la red.

André Luiz agrega:

“La histólisis o proceso destructivo en el desencarnar resulta de la acción de los catalizadores químicos y de otros recursos del mundo orgánico que, alentados en niveles de degeneración, operan la momificación de los tejidos y desde el punto de vista del cuerpo espiritual (periespíritu), afectan principalmente la morfología de los músculos y los aparatos de nutrición, con escasa influencia sobre los sistemas nervioso y circulatorio”. (Evolución en dos Mundos).

En realidad el proceso de desencarnar es muy complejo, donde operan muchos elementos de diferentes niveles de energía. Es interesante observar que se modifican especialmente los músculos del periespíritu, para poder permitirnos una mejor manera de movernos en el mundo espiritual o entre-vida y los sistemas de nutrición: gástrico y respiratorio, que nos permitirán una manera diferente de “alimentarnos” o nutrirnos, energéticamente.

No nos debe extrañar hablar de “músculos” o de “aparatos respiratorio y gástrico” del periespíritu porque él es el modelo organizador biológico, sobre el cual se construye el cuerpo físico. Es lógico, entonces, entender que posee todos los órganos

y sistemas necesarios pero, obviamente, en una dimensión diferente a la material.

La obra de la Creación es una maravilla que va más allá de lo que podamos comprender, en nuestro nivel evolutivo actual.

Me parece maravilloso conocer este camino que recorren las células físicas y las células periespirituales para poder separarse, definitivamente, las unas de las otras, y formar los nuevos tejidos adecuados, que le permitirán al cuerpo espiritual desenvolverse con soltura en el mundo de los invisibles y liberarán, además, la energía acumulada en la parte material, que ya no tiene utilidad ni sentido, devolviéndola al Cosmos o al fluido universal, de donde provino. Recordemos, una vez más, que quien comanda el proceso es la mente, la conciencia o el Espíritu, como queramos llamarlo, siempre orientado por los Espíritus Superiores, colaboradores celestes de Dios Padre.

“La misma fuerza que impulsa al Ser a desarrollar sus órganos materiales, le incita, por una acción análoga y paralela, a perfeccionar sus facultades, a crear nuevos medios de acción, apropiados a su estado fluídico, intelectual y moral”, en las palabras de André Luiz.

Entonces, recapitulando, la energía depositada en las células físicas, luego de producida la “muerte” material del cuerpo, es absorbida por las células periespirituales, quienes sufren un proceso de modificación, convirtiendo sus tejidos sutiles en otros, aún más sutiles y más apropiados para la vida en el mundo espiritual. El restante energético es devuelto al fluido universal, manifestación de Dios.

El Dr. Oswaldo Hely Moreira, vicepresidente de la AME-Minas Gerais, Brasil, sostiene que las células periespirituales no tendrían poder de reproducción y no poseerían membrana

celular. Esto explicaría la gran elasticidad del periespíritu a los órdenes mentales, pudiendo modificarse con facilidad, solamente con la orden mental. (“Medicina e Espiritismo”).

Es lo mismo que sugiere André Luiz en el proceso de histogénesis espiritual, cuando las células vuelven a su condición original, como células embrionarias multiformes, facilitando así la acción de la mente sobre ellas.

Con respecto a este proceso de traspaso de energía del cuerpo físico al periespiritual, el prestigioso investigador espírita brasileño, Herminio C. Miranda, sostiene que todas las experiencias vividas, o sea, la memoria de esta última reencarnación, pasa al “archivo del disco rígido” del periespíritu. Este hecho se comprueba, por ejemplo, en los casos cercanos a la muerte, cuando el que lo vive, al volver a la vida, relata haber visto su vida entera, como en un film. Ante la posibilidad de la separación de los dos cuerpos, físico y periespiritual, la conciencia se apresura a pasar todo ese archivo al cerebro sutil.

Sabemos que es en esos momentos que la conciencia se juzga a sí misma con mucha exigencia y hasta diría, con crueldad, reprochando las oportunidades perdidas. Se ven los errores cometidos y las omisiones y nos juzgamos. Somos nuestros propios jueces.

Según Herminio Miranda, luego de este traspaso de información, el cuerpo biológico estaría listo para la desintegración celular y la separación definitiva.

Con respecto al cerebro físico nos dice:

“Sería tonto pensar que la naturaleza trabajase millones de años para elaborar un instrumento tan estupendo, solamente para hacerlo vivir algunas decenas de años y tirarlo como un encendedor plástico, sin combustible.

Por el contrario, lo que hoy se sabe es que todo lo que transitó por

allí, en términos de percepción y elaboración mental, queda preservado en archivos indestructibles. No podría ser de otra manera porque todo conocimiento humano es acumulativo, progresivo, evolutivo”. (“A Memória e o Tempo”)

Cuando Kardec habla del periespíritu dice que es la envoltura **“semi material”** que envuelve al Espíritu. (L de los E. preg 93 a 95). Ahora vemos como realmente hay algo de los restos energéticos físicos que se agregan al periespíritu, en el momento de cambiar de plano de existencia. En la constitución del periespíritu hay un componente físico o material (energía condensada) que actúa en muchas ocasiones, especialmente en los trabajos de los médiums de efectos físicos.

El proceso es comandado por la mente, agente del Espíritu, orientada por los Bienhechores Espirituales, que supervisan este trabajo. Se prepara entonces, el cuerpo periespiritual para poder acompañar al espíritu en su nuevo destino, donde continuará aprendiendo y perfeccionándose para subir un peldaño más en la escala evolutiva del ser. Recordemos que el periespíritu se modifica también, en el proceso reencarnatorio para adaptarse a otra etapa en la materia, formando su cuerpo biológico.

Al reencarnar el Espíritu orienta al periespíritu para que sea el **molde bio-psico-socio-espiritual**, sobre el cual se formará el cuerpo físico, construyendo en este proceso los tejidos orgánicos de dicho cuerpo

Pasa por el proceso de olvido de las experiencias anteriores, se desprende de ciertos componentes necesarios en la entre-vida y se minimiza para poder entrar en el óvulo fecundado, para adaptarse a la nueva vida del Espíritu.

Al desencarnar el periespíritu pasa por otro proceso reno-

vador y modificador, diferente, pero similar al mismo tiempo, que el encarnar.

Como este proceso involucra a las células, me parece conveniente que repasemos el concepto de ellas. Las células son organismos energéticos e inteligentes (como todo en el Universo) que responden a los comandos del espíritu, a través de la mente. Los tratamientos de sanación espiritual se basan en este concepto, donde se puede “conversar” con las células para inducir las a un correcto funcionamiento, volviendo a adquirir la armonía perdida.

“Nos sorprenden las células como principios inteligentes de aspecto rudimentario, al servicio del principio inteligente, en nivel más noble en los animales superiores y en las criaturas humanas, renovándose continuamente en el cuerpo físico y en el cuerpo espiritual, en diversas modulaciones vibratorias, de acuerdo con la situación de la inteligencia que las comanda, después de la cuna o después de la tumba”, André Luiz (libro citado anteriormente).

Entonces, las células no solo obedecen al comando del Espíritu, sino que son una consecuencia de la propia actividad espiritual. En esas vibraciones o manifestaciones energéticas, el espíritu le imprime sus acciones y omisiones, su esfuerzo y su trabajo de evolución. Los seres más capacitados en el amor y en el servicio, obviamente, podrán comandar sus células en un nivel de armonía más profundo que aquellos que se detienen en los intereses puramente materiales y egoístas. Por lo tanto, a mayor conocimiento y práctica del amor y del perdón, mayor capacidad para fortalecer, modificar y elevar el trabajo celular, tanto en el cuerpo físico como en el cuerpo espiritual.

André Luiz nos explica aún más sobre las células: *“..Las tenemos como microscópicos motores eléctricos, con vida propia, subordinadas a las determinaciones del ser que las aglutina y que les imprime la fijación o la movilidad indispensable a las funciones que deben ejercer en el mar interior del mundo orgánico”*.

Los tratamientos de sanación espiritual incluyen el “conversar” con las células, nuestras hermanas, para llevarles amor y luz, invitándolas a trabajar en armonía con todo el cuerpo y el alma y rehabilitar la salud psico-física del ser. Emmanuel nos dice que **las células son “re-educables”** o sea, que pueden modificar su actuación, cuando debidamente orientadas por el Espíritu.

Si durante la vida física nuestra mente puede comandar las células para su correcto funcionamiento, cuando estamos vibrando en la armonía y, por lo tanto, en la salud, también puede hacer que su funcionamiento sea incorrecto, trayendo la enfermedad y el desequilibrio al conjunto orgánico, cuando vibramos en la depresión, el egoísmo y el apego a la materia. Por lo tanto, lo mismo ocurre cuando desencarnamos. Al separarse los dos cuerpos vibratorios, los nuevos tejidos espirituales, por **el proceso de histogenia espiritual**, se formarán y se modificarán, según sea el patrón mental del espíritu que las comanda. Vemos, una vez más, cuanta importancia tiene el trabajo de la **reforma íntima** y de la práctica del verdadero amor, inclusive en este trabajo de desencarnar y prepararnos para la nueva vida. **Vamos a ser el resultado de nuestras acciones y omisiones**, durante este último período de vida terrenal.

Las células responderán a nuestro libro contable del “debe” y el “haber” o ley de acción y reacción, explicado por André Luiz.

“Por la histogenia espiritual, los tejidos citoplasmáticos se deshacen, en definitiva, de algunas características que le son propias, volviendo temporariamente, como si atendiesen a un proceso involutivo, a la condición de células embrionarias multiformes que se dividen, a través de la cariocinesis, plasmando, en condiciones nuevas, la forma del cuerpo espiritual, según el tipo impuesto por la mente” .

Como resultado de este proceso, resumen de toda nuestra actuación terrenal, podremos tener un periespíritu más luminoso o uno más oscuro, uno más sutil o uno más grotesco. Imprimimos en él, magnéticamente, las órdenes y las indicaciones para su formación, según sea la claridad o la oscuridad de nuestra alma. Así, metamorfoseada, la individualidad humana continuará su camino evolutivo, sin perder la propia identidad, modificándose, obviamente, con los nuevos aprendizajes de las nuevas personalidades.

El periespíritu será nuestro vehículo en la entre-vida. Intentemos construirnos uno muy sutil, leve y armonioso, basándonos en el servicio al prójimo y el conocimiento de la ley de Dios. Trabajemos para que nuestras células expresen el amor y el perdón, que debemos aprender para evolucionar.

Recordemos que el Padre no abandona a ninguno de sus hijos bienamados y que todos seremos ayudados no una, sino infinitas veces, hasta que nuestros corazones despierten a la comprensión del mandato del amor.

Pensemos en este tema de transformación celular, que no es otra cosa que el resultado de nuestra vida terrenal y espiritual y comencemos a cambiar todo aquello que tengamos que modificar, antes que sea tarde, como nos aconsejó Jesús.

Recordemos las palabras de Chico Xavier: **“Morir es fácil, desencarnar es difícil”**.

Dios nos bendiga,

Bibliografía

1. *Libro de los Espíritus*, Allan Kardec, editorial 18 de Abril, Argentina.
2. *Evolución en dos mundos*, André Luiz, Chico Xavier, editorial 18 de Abril, Argentina.
3. *Medicina e Espiritismo*, Editorial Associação Médico-Espírita do Brasil, São Paulo, 2004.
4. *A Memória e o Tempo*, Herminio C. Miranda, Editorial Lachatre, 5ª edición, 1999, Rio de Janeiro, Brasil.

Página de la Associação Médico Espírita do Brasil:

www.amebrasil.org.br

e-mail: amebrasil@amebrasil.org.br

2.

Alimentación de los desencarnados

Este es un tema que nos apasiona a todos y del cual se han tejido muchos mitos y leyendas. ¿Comen nuestros muertos? ¿Beben? ¿Con qué boca? ¿Tienen hambre y sed como algunos sugieren? ¿Con qué cuerpo? En las reuniones mediúmnicas es común recibir espíritus que dicen tener hambre y sed o frío y dolor. Muchos son los interrogantes que nos hacemos respecto a este tema y como hacemos siempre, recurriremos a la inmensa bibliografía espírita para dilucidar el asunto.

Recordemos que cuando desencarnamos nos llevamos todo lo que somos, o sea, el amor y el odio, la alegría y la tristeza, el conocimiento y la ignorancia, la fraternidad y el egoísmo. Entonces, seguramente también nos llevamos el recuerdo de las sensaciones terrenales como el frío, el calor, el hambre y la sed. Tenemos grabado en nuestro periespíritu todas las sensaciones físicas, especialmente, si estamos aún muy apegados a la esfera terrestre.

Durante toda nuestra vida física el periespíritu transmite al Espíritu las sensaciones y percepciones del cuerpo biológico. Cuando este cuerpo físico deja de existir, persisten aún las sensaciones registradas y grabadas en el periespíritu, que continúa trasmitiéndolas al Espíritu.

Así como en el periespíritu llevamos grabado, por ejemplo, la sensación de dolor físico de una enfermedad con la que desencarnamos, una amputación, la falta de un órgano o miem-

bro, es lógico pensar que también podemos llevar las sensaciones de hambre y de sed, tan cotidianas durante nuestra vida física. Este recuerdo se debe a las imágenes que continuamos llevando en nuestra mente. Recordemos que la mente es sutil, transpersonal y el cerebro es físico. El cerebro es el aparato material del que se vale el hombre encarnado para expresar los pensamientos que su mente organiza. Cuando desencarnados no lo necesitamos más, nos valemos únicamente de la mente.

Kardec nos explica que el dolor que siente una persona, por ejemplo, por una pierna amputada, no está obviamente en el cuerpo y sí, en el cerebro, que conserva el recuerdo del dolor. Una vez destruido el cuerpo físico, todas estas sensaciones se generalizan.

“Se trata de un vago sentimiento íntimo, del que el espíritu mismo no se da siempre perfecta cuenta, precisamente porque el dolor que siente no está localizado y no es producido por agentes exteriores. Constituye más bien, un recuerdo, que una realidad.” (L. de los E. preg. 257. Comentarios)

Es como una “repercusión” de la sensación, agrega, una sensación generalizada que siente el Espíritu.

Por otro lado, es lógico pensar que si nuestro cuerpo físico necesita alimentos físicos, nuestro cuerpo periespiritual necesitará también, algún tipo de alimento, como fuente de energía, algún tipo de *“elemento vitalizador”*.

Vamos a cambiar nuestra manera de vivir, en el mundo espiritual con ayuda de nuestra mente y, obviamente, con ayuda de los Bienhechores Espirituales, encargados de esta tarea.

André Luiz hace un estudio cuidadoso sobre la casa mental

y el funcionamiento de nuestra psiquis, en el libro “En el Mundo Mayor”. Los Guías le explican sobre el funcionamiento de la mente y **comprueba que la actividad mental de encarnados y desencarnados es idéntica**. El pensamiento independe del aparato físico, como dijimos anteriormente. El que piensa es el Espíritu.

Así como pensamos mientras estamos encarnados, así lo seguiremos haciendo en la otra vida, por eso es tan importante que estudiemos y aprendamos a razonar y entender los mecanismos del “buen pensar”.

El Instructor Calderaro le dice: *“El género de vida de cada uno, en el envoltorio carnal, determina la densidad del organismo periespiritual, luego de la pérdida del cuerpo denso”*.

En otras palabras, en este momento de nuestra vida terrenal estamos formando la calidad de nuestro cuerpo periespiritual, haciéndolo más tenue y sutil o más denso y oscuro. Depende de nosotros y de nuestra reforma íntima.

André Luiz en el mismo libro citado, nos explica que los espíritus desencarnados, también, necesitan reponer energía, recordando que todo es energía en movimiento en el Universo. El alimento que necesitan es fluídico, obviamente, y está basado especialmente en **el aire**, ingerido a través de **la respiración y en la energía del agua**. Cuando estamos encarnados, los alimentos que ingerimos son modificados, transformados en otro tipo de energía para el desarrollo y mantenimiento de todos los órganos físicos. Dice André Luiz:

“Sustancia y energía se conjugan para proveer al carro fisiológico los recursos necesarios al crecimiento o a la reparación del continuo desgaste, produciendo la fuerza indispensable a la existencia y a los recursos reguladores del metabolismo”. (“En el Mundo Mayor”, Chico Xavier)

Continúa explicándonos como el cuerpo físico se vale de la digestión para este proceso de transformación, proceso por el cual los diferentes elementos se transforman en otros elementos y materias accesibles a la absorción por vía sanguínea, en el aprovechamiento de nutrientes para los diferentes tejidos del cuerpo, expulsando lo que no es necesario.

Sin embargo, aunque no nos demos cuenta, el hombre físico se alimenta mucho más por **la respiración** que por el alimento material. Recoge el *“alimento de volumen solamente como recurso complementario del suministro plástico y energético para el sector de las calorías necesarias a la masa corporal y a la distribución de los potenciales de fuerza en los variados departamentos del organismo”*.

Ya sabemos que la muerte no nos modifica, así como estamos en la Tierra, así iremos al Mundo de los Espíritus. Por lo tanto, aquellos espíritus muy apegados a las sensaciones terrenales, llevarán en sus pensamientos los hábitos que le eran familiar. Podríamos decir que en general, al comienzo de esta nueva etapa, todos sentiremos algún tipo de “necesidad física”, la cual dependerá, evidentemente, de nuestro grado de conocimiento y de trabajo moral. Sabemos que al comienzo, los desencarnados tienen sensaciones de hambre y de sed porque llevan grabadas en sus mentes estas necesidades físicas, como hábito alimenticio. Necesitamos adaptarnos a esta nueva vida, en otro plano existencial.

También sabemos que el alimento espiritual por excelencia es **el amor**, del cual nadie puede prescindir. *“Por eso toda criatura tiene necesidad de amar y de recibir amor para poder mantener el equilibrio general.”*

Este alimento psíquico es provisto por proyecciones magnéticas intercambiadas entre aquellos que se aman y son el mejor alimento que cualquier nutricionista pudiera elegir.

Sin embargo, lamentablemente, muchos son los espíritus que se demoran por largos períodos hasta alcanzar este nivel vibracional y se mantienen inmersos en las antiguas sensaciones físicas.

Al comienzo del libro *“La vida en el mundo espiritual: Nuestro Hogar”*, André Luiz nos cuenta que al “despertar” en el mundo espiritual, después de largos ocho años, de deambular sin rumbo (porque no tenía conciencia de que estaba desencarnado) sintió hambre y sed, frío y angustia. Es la sensación aún muy parecida a la terrenal que nos sacude. Es el producto del recuerdo y del hábito grabados en el periespíritu.

En la mayoría de estos casos, como el de André Luiz, estos espíritus son llevados por los Guías a centros de reeducación en el Plano Espiritual *“donde encuentran alimentación semejante a la de la Tierra, aunque fluídica, recibéndola en porciones adecuadas hasta que se adapten a los sistemas de sustentación de la Esfera Superior; en cuyos círculos la porción de sustancia es tanto menor y tanto más leve cuanto mayor se evidencie el ennoblecimiento del alma. **Por la difusión cutánea, el cuerpo espiritual, a través de su extrema porosidad, se nutre de productos sutiles o síntesis químio-electro-magnéticas, provenientes de la reserva de la Naturaleza y en el intercambio de rayos vitalizadores y reconstituyentes del amor con que los seres se sustentan entre sí**”*. (“Evolución en dos mundos”)

O sea, cuando vivimos como espíritus desencarnados nos “alimentamos” con diferentes energías o fluidos propios de ese plano de existencia, **que son absorbidos por los poros del periespíritu**. Todo es energía en el Universo, en diferentes niveles, como sabemos.

Además de esta absorción de energía alimenticia, a través de los poros del cuerpo periespiritual, André Luiz continúa

informando que el ser desencarnado dispone de nuevos elementos con que atender esa necesidad de alimentación. Se refiere a “**trompas o antenas**” fluido-magnéticas que trabajan para absorber esa energía.

Me pareció muy interesante el hecho de que estas especies de antenas fluídicas, como explica el autor, puedan ser vistas en el aura de los encarnados como “**radículas alargadas de esencia dinámica**”. Estas antenas servirían no sólo para absorber sino también para repeler emanaciones de cosas y seres que no nos gustan.

En otras palabras: nosotros, que aún estamos encarnados, poseemos en nuestro periespíritu (que es muy poroso) una especie de antenas o trompas, semejantes a pequeñas raíces, con las que absorbemos o rechazamos las diferentes energías que nos rodean, provenientes de otras personas, animales, plantas o minerales.

Estas imágenes me recuerdan los famosos “cuernos” de la estatua del Moisés, de Miguel Ángel. Siempre me habían intrigado y hace unos años, una vidente me explicó que eran sus antenas para captar la energía del mundo espiritual, haciendo de filtro fluídico de las mismas. Sería la conexión directa que permite el intercambio y la comunicación con la Espiritualidad Mayor. Ahora lo entiendo con más exactitud.

En estos lugares de reeducación, a donde son llevados los espíritus demasiado apegados aún a las sensaciones fisiológicas, los Instructores Espirituales les enseñan a modificar estos hábitos alimenticios pero al principio suelen recibir la energía proveniente de algún tipo de jugo o caldo o frutas. ¿Cómo es esto? En realidad son “**concentrados fluídicos**”, en las palabras del Instructor Espiritual. Este proceso de modificación del pe-

riespíritu y de los hábitos es muy complejo y sabemos, aún, poco de él.

Recordemos que después de desencarnar modificamos nuestro periespíritu en lo que André Luiz llamó “**histogénesis espiritual**”, proceso mental por el cual nos desligamos del resto de la energía que aún permanece en las células físicas y la transformamos en otra energía más sutil, en las células invisibles, que modificará el cuerpo espiritual para hacerlo más apto al nuevo estilo de vida que inicia. La energía no utilizada vuelve al fluido cósmico universal, de donde salió, al igual que todo lo creado.

André Luiz lo explicó profundamente pero agregó que también **se modifica el aparato digestivo del periespíritu**, según su nivel espiritual, presentando algunas transformaciones fundamentales, principalmente en el centro **gástrico**, por la diferencia de alimentos de que se provee y en el centro **genésico**, por la sublimación del amor.

Este concepto pudiera parecer algo extraño pero si recordamos que el periespíritu es el molde psíco-bio-socio-espiritual sobre el cual se organiza el cuerpo físico, (durante el proceso de reencarnación) éste contiene a todos los órganos, de material sutil, obviamente y por ende, los diferentes aparatos y los sistemas de la organización biológica, aunque en otra dimensión de existencia.

Toda esta modificación se lleva a cabo gracias la voluntad, comandada por el pensamiento. Nuestra actividad mental es la responsable de nuestra correcta modificación energética y espiritual.

“La materia mental es el instrumento sutil de la voluntad actuando en la formación de la materia física, generando las motivaciones de placer o disgusto, alegría o tristeza, optimismo o desesperación,

que no se reducen, efectivamente, a abstracciones por representar los torbellinos de fuerza en la cual el alma crea sus propios estudios de mentalidad inductiva, atrayendo hacia sí, los agentes de luz y sombra, victoria o derrota, infortunio o felicidad” (Mecanismos da Mediunidade, André Luiz, Chico Xavier).

Entendemos ahora porqué André Luiz nos dice que **somos “co-creadores” con Dios, en plano menor**: colaboramos con nuestra energía mental en la formación de nuestros propios cuerpos biológicos y sutiles, así como en los procesos modificadores en cada etapa de la vida, tanto al desencarnar como al encarnar y en los tiempos intermedios.

Así, cuando los desencarnados alcanzan un nivel mental apropiado de evolución, se alimentan, en cuanto elementos vitalizadores, básicamente, **del aire**, proceso de absorción de los elementos vitales de la naturaleza y de la energía **del agua**. Sabemos que sigue siendo **el amor** el mayor alimento de las almas, tanto de desencarnados como de encarnados. Los Espíritus Superiores solamente se nutren del amor.

En el libro citado anteriormente, André Luiz es informado que en la colonia “Nuestro Hogar”, mucho tiempo atrás, sufrieron serias perturbaciones debido a la rebelión de algunos desencarnados que no aceptaban las modificaciones alimenticias, **basadas en el aire y en el agua**. Ellos pretendían seguir ingiriendo bebidas excitantes y comidas abundantes. (Obviamente se refiere a la energía proveniente de esos alimentos). Sus mentes seguían aferradas a las sensaciones terrenales. Recordemos que esta colonia está muy próxima a la Tierra y por lo tanto muy cercana a las sensaciones físicas, aún.

En las Esferas Superiores este problema es inexistente debido al alto grado de espiritualización de sus habitantes. Llega-

ron entonces, varios Instructores de las Esferas Superiores para enseñarles los nuevos hábitos de alimentación. Este proceso demoró varios y difíciles años. Estos Instructores transmitían *“la ciencia de la respiración y la absorción de principios vitales de la atmósfera”*.

Luego de este aprendizaje

“los servicios de alimentación en Nuestro Hogar fueron reducidos a la inhalación de los principios vitales de la atmósfera, a través de la respiración y de agua mezclada con elementos solares, eléctricos y magnéticos”, explica el Instructor a André Luiz. (“Nuestro Hogar”)

El Instructor Lisias le explica a André Luiz que el agua es el mejor conductor de los sentimientos. En los hogares conduce las construcciones mentales de sus habitantes y en el mundo, el agua no solamente descarga residuos de los cuerpos sino también las expresiones de nuestra vida mental. Puede ser nociva en manos perversas y salvadora en manos generosas.

En otro momento del mismo relato, André Luiz visita una gran reserva de agua, derivada de un río que atraviesa un hermoso bosque, rodeado de prados verdes. Allí le explican la importancia del *“agua que allí tiene otra densidad, mucho más tenue, pura y casi fluidica.”*

El Instructor agrega: *“El agua es el vehículo más poderoso para los fluidos de cualquier naturaleza. Aquí es usada, especialmente como alimento y remedio.”*

Cuando a algunas personas les resulta muy “infantil” este tipo de paisajes y de acciones en el Mundo Espiritual sería bueno que recordasen la Teoría de las Ideas de Platón, la cual sustenta que todo lo que conocemos, una mesa, una silla, un árbol, tiene una preexistencia en el mundo espiritual o de las ideas. Nosotros, en la Tierra solamente recordamos y recono-

ce mos estos objetos, los cuales hemos aprehendido cuando vi-
vía mos en el Mundo Espiritual.

Entonces, los desencarnados se alimentan, especialmente,
de la energía del aire y del agua y, a medida que progresan
espiritualmente, del amor universal.

Aunque nos parezca fantasioso, algunos espíritus muy pri-
mitivos e ignorantes buscan la energía de alimentos sólidos
como el caso relatado en el libro *“Misioneros de la Luz”*.

André Luiz es llevado por los Instructores Espirituales a un
matadero de bovinos. Al llegar, se sorprendió frente al desagra-
dable lugar, lleno de vibraciones primitivas y desagradables. El
lugar estaba lleno de espíritus infelices, francamente inferio-
res por su ignorancia, que se arrojaban a los borbotones de
sangre que provocaba la muerte de esos animales. Desespera-
dos, estos espíritus embrutecidos absorbían las energías del
plasma sanguíneo de los animales para recibir los elementos
vitales. Era un espectáculo deprimente que los llenaba de tris-
teza y compasión.

André Luiz relata: *“Siguiendo a Alejandro de cerca, vi numero-
sos grupos de entidades francamente inferiores, que se alojaban aquí y
allá. Delante del local en que se procesaba la matanza de los bovinos,
percibí un cuadro asustador. Gran número de desencarnados, en con-
diciones lamentables, se arrojaban a los borbotones de sangre viva,
como si procurasen beber el líquido con sed devastadora.”*

El Instructor Alejandro contuvo el horror que sentía André
Luiz y le explicó que cada espíritu vive según su nivel de com-
prensión. Estos pobres seres eran muy ignorantes y aún no
entendían las modificaciones necesarias de la alimentación
porque tampoco se preocuparon por la modificación de sus
conciencias. Debemos ser comprensivos y ayudar siempre. **No**

nos cabe juzgar ni criticar. Naturalmente los buenos Guías están presentes intentando recuperar alguno de estos seres para encaminarlos a lugares de instrucción y recuperación. (Capítulo XI) "Son hambrientos que causan piedad".

El Instructor Espiritual le dice a André Luiz que cuando estaban encarnados, en su hogar terreno, había mucha alegría cuando se mataba un cerdo porque *"la carcasa de carne y grasa significaba abundancia en la cocina y confort en el estómago"*.

Recordó también que cuando estamos encarnados comemos carne y sangre de otros seres vivos sin pensar o sin tomar conciencia de ello. No hay motivo para horrorizarnos, entonces.

En el mismo libro citado anteriormente hay otro ejemplo ilustrativo de "alimentación" de desencarnados. André Luiz y los Instructores asisten, para ayudar, al modesto hogar de Esther, quien está sentada a la mesa junto a sus niños y los abuelos. Al entrar nuestro amigo se sorprende de ver algunas entidades desencarnadas, también sentadas a la mesa. Absorbían la energía proveniente de los platos servidos.

La explicación es que, por descuido de pensamientos e ignorancia, los desencarnados continuaban viviendo entre encarnados, como lo hacían anteriormente y los encarnados, alejados de las vivencias espirituales, no podían verlos ni sentirlos.

El Instructor aclara que no debemos asustarnos de esta escena porque durante toda la vida terrenal estuvimos acostumbrados a absorber el aire, para respirar.

Todos los Guías repiten siempre que más importante que todo esto es **el alimento del amor**, del cual nadie puede prescindir, ni encarnado ni desencarnado. El amor todo lo puede y todo lo modifica. El amor borra las ofensas y libera el alma. El

amor es el gran alimento de nuestros espíritus, en cualquiera de los planos en los que nos encontremos.

Emmanuel, en el libro “El Consolador”, nos explica claramente como después de desencarnar, aún permanecemos, por un tiempo, conectados a las sensaciones e ideas físicas:

“El alma desencarnada busca naturalmente las actividades que le eran predilectas en los círculos de la vida material, obedeciendo los lazos afines, tal cual se verifica en las sociedades de vuestro mundo... de modo de continuar con el mismo tipo de vida que tenía en la Tierra pero, tratándose de criaturas apasionadas o viciosas, su mente reencontrará las obsesiones de materialismo, tales como el dinero, el alcohol, etc., obsesiones que se vuelven su martirio moral de cada hora, en las esferas más próximas a la Tierra.” (preg.148).

Continúa incitándonos a *“la reforma íntima para que encaremos todas nuestras actividades en el mundo como una tarea de preparación para la vida espiritual, siendo indispensable para nuestra felicidad, más allá del sepulcro, que tengamos un corazón puro”*.

Cerramos este trabajo recordando un pasaje de “*El Evangelio según el Espiritismo*”, de Kardec:

“El amor resume toda la doctrina de Jesús porque es el sentimiento más excelente y los sentimientos son los instintos elevados a la altura del progreso realizado... La ley del amor reemplaza a la personalidad por la fusión de los seres y aniquila las miserias sociales... el espíritu debe ser cultivado como un campo. Toda la riqueza futura depende del trabajo presente y más que bienes terrenales os traerá la gloriosa elevación. Entonces será cuando, comprendida la ley del amor que une a todos los seres, buscaréis en ella los suaves goces del

alma, que son los preludios de los goces celestes". (Lázaro, París, 1862, Capítulo XI, ítem 8)

Que Dios nos bendiga,

Bibliografía

1. *El Evangelio según el Espiritismo*, Allan Kardec, Editorial 18 de Abril, Argentina.
2. *El Libro de los Espíritus*, Allan Kardec, Editorial 18 de Abril, Argentina.
3. *"El Consolador"*, Emmanuel, Chico Xavier, Editorial 18 de Abril, Argentina.
4. *"La vida en el mundo espiritual: Nuestro Hogar"*, André Luiz, Chico Xavier, Editorial 18 de Abril, Argentina.
5. *"Evolución en dos mundos"*, André Luiz, Chico Xavier, Editorial FEB, Brasil.
6. *"Mecanismos da Mediunidade"*, André Luiz, Chico Xavier, Editorial FEB, Brasil.
7. *"En el Mundo Mayor"*, André Luiz, Chico Xavier, Editorial 18 de Abril, Argentina.
8. *"Misioneros de la Luz"*, André Luiz, Chico Xavier, Editorial Kier, Argentina.

3. Simbiosis mental

“**Simbiosis**” significa, según el diccionario Sopena, “*asociación de organismos animales y vegetales, de especies diferentes, en la cual ambos asociados o “simbiontes” sacan provecho de esta unión en común*”. Nosotros trataremos de entender qué es la simbiosis mental o espiritual y para ello recurriremos, como siempre a la literatura espírita.

Para que podamos comprender mejor este fenómeno, André Luiz nos explica (“*Evolución en dos mundos*”) qué es la simbiosis física, refiriéndose a la existente **entre un hongo y un alga**, en el campo de los líquenes. Los filamentos del hongo se meten entre las células del alga y proyectan en su interior cientos de apéndices, por los cuales realiza la succión de materiales orgánicos, que el alga elabora gracias a la fotosíntesis. El hongo se empalma en el alga, quien se siente protegida por el hongo contra la pérdida de agua y de él recoge, por absorción permanente, el agua y las sales minerales necesarias, además de gas carbónico y otros elementos. Los dos, hongo y alga, sacan provecho de esta asociación. Este es el caso de **una simbiosis útil**.

Lamentablemente existen otros tipos de **simbiosis que son negativas**. André Luiz nos relata casos de asociaciones nefastas en la naturaleza, como el caso de ciertos hongos, asociados a orquídeas, donde los hongos se adueñan de las raíces de las orquídeas y las asfixian, hasta matarlas. Son casos patológicos de la naturaleza llamados “**parasitismo**”.

En este caso uno de los dos socios saca provecho a costo de la vida del otro. Es una **simbiosis dañina**.

De la misma manera que ocurren estas asociaciones en los reinos animal y vegetal, también ocurren en el reino hominal. **La diferencia radica en que este intercambio energético se produce a nivel mental, en el hombre.** Esta simbiosis se da entre encarnados y desencarnados, en sus variadas combinaciones. Es decir, a veces ocurre entre encarnados solamente, entre desencarnados y entre ambos.

Después de desencarnar, el espíritu todavía inseguro en su nuevo plano de vida, se sirve de la energía, por ejemplo, de los familiares que lo lloran en la Tierra, manteniéndose “pegado” a los que ama. Por eso es tan importante que aprendamos todos a recordar, con mucho amor, a nuestros “muertos” pero jamás llamarlos y pedirles la asistencia. Ellos deben emprender un nuevo camino y nosotros debemos ayudarlos para que puedan liberarse de las ataduras terrestres y no, perjudicarlos con los llantos y lamentaciones que únicamente los demoran en su proceso, llenándolos de angustia e impotencia. Además, ¡estaríamos comportándonos como el hongo!

De la misma manera que el hongo introduce sus apéndices en el alga, con los cuales le succiona parte de los elementos orgánicos asimilados por él, *“el espíritu desligado de la vestimenta física lanza hacia los tejidos íntimos fisio-psico-somáticos de aquellos que le dan asilo, las emanaciones de su cuerpo espiritual como radículas alargadas o sutiles palancas de fuerza, substrayéndole la vitalidad, elaborada por ellos en los procesos de biosíntesis, sustentándose, a veces por largo tiempo, en esa permuta viva de fuerzas”*. (“Evolución en dos mundos”, André Luiz, Chico Xavier).

La imagen que nos pinta el Instructor Espiritual es muy

semejante a la de un pulpo con sus tentáculos extendidos. Trabajemos para no convertirnos en ese pulpo.

Como ocurre entre el hongo y el alga, en situaciones como ésta, la **mente encarnada** se entrega, inconscientemente, al **desencarnado** que controla su existencia, dominándolo por cierto tiempo. Sin embargo, a cambio de esta asociación, el encarnado pasa a estar protegido de otras influencias mentales aún más peligrosas. Como ocurre en la naturaleza, algunas asociaciones o parasitismo pueden traer ciertas ventajas pero incluyen siempre un grave riesgo, como en el caso de las orquídeas. Ninguna simbiosis es saludable, obviamente.

Para evitar estos equivocados intercambios de energía hay sólo un camino: **el estudio**, que libera la conciencia de ideas erradas, de miedos, desconocimiento y mitos. Aprendamos mientras sea tiempo, salgamos de la ignorancia que tanto nos perjudica, crezcamos como seres espirituales en camino de evolución **y practiquemos la reforma íntima, antes que sea tarde**, como nos aconsejó el Maestro Jesús.

Existen otros procesos simbióticos, aún más lamentables, en los cuales el desencarnado permanece lleno de odio o perversión y comienza por inocularle al encarnado fluidos letales, como el hongo que se hace verdugo de la orquídea, impulsándolo a situaciones anormales o llevándolo lentamente a la muerte física. Avanzando por este camino, llegamos a los tristes y graves casos de obsesión y parasitismo espiritual, entre encarnados y desencarnados.

André Luiz (Espíritu) visita un hospital donde observa el lamentable estado de algunos encarnados, unidos mentalmente a otros desencarnados. En un caso particular que observa, dice: *“los dos parecían visceralmente unidos uno a otro, tal era la*

abundancia de tenues hilos que, mutuamente, los entrelazaban, desde el tórax hasta la cabeza, por lo que me parecían dos prisioneros en una red fluídica". La imagen es demasiado clara para comentarla.

En el libro *"En el Mundo Mayor"*, después de observar detenidamente los cerebros de encarnados y desencarnados llega a la conclusión de que casi no hay diferencias entre ellos. Interesante observación.

Siguiendo con sus estudios observa también otro caso de parasitismo espiritual donde el desencarnado *"se había aferrado a la organización psíquica del otro como una hiedra sobre un muro viscoso"*. Las imágenes se repiten, o **el pulpo o la hiedra**, pero ambos perfectamente adheridos uno a otro, impidiendo la evolución de cada uno. Imágenes que nos llevan a la reflexión y al alerta.

Cuanto más avanzamos en nuestro estudio más comprobamos la similitud entre el parasitismo en la naturaleza y el de la mente humana.

Allan Kardec nos recuerda que *"Los malos espíritus se apegan a los individuos a quienes pueden convertir en sus víctimas y si logran dominar a alguien, se identifican con el Espíritu de esa persona, conduciéndola como si se tratara realmente de un niño"*. (*Libro de los Mediums*, Cap. XXIII) Son los casos de obsesión, fascinación y subyugación, estudiados por la Doctrina Espírita.

Según André Luiz, algunos espíritus primitivos e ignorantes, inclinados a las bajas pasiones, influyen tanto las mentes encarnadas que llegan a desarrollar lo que él clasifica como **"infecciones fluídicas"**, que pueden llevar a la locura. Son procesos por los cuales la influencia energética se va agudizando hasta contaminar, como si fuera un virus, todo el organismo de la víctima. Recordemos que si hay un "huésped" es porque existe

un “anfitrión” que lo recibe, en las palabras de Juana de Angelis. Nos conectamos según la sintonía de nuestras vibraciones.

Existen otros espíritus ignorantes que actúan como **mosquitos** o **ácaros**, absorbiendo las energías vitales de los encarnados que con ellos se armonizan, llegando a segregar diferentes productos de la química del espíritu, que les modifican la corteza cerebral, el centro coronario y allí se sitúan controlando el pensamiento. Estos “parásitos” también pueden perjudicar el sistema nervioso central y el parasimpático, así como el resto de los órganos. (*“Evolución en dos mundos”*)

Es bastante común, en las reuniones mediúmnicas, que los videntes vean sombras oscuras con forma de arañas, pulpos o similares alojados sobre algunos órganos o sobre la cabeza. Es la proyección energética de la influencia nefasta. Es la imagen del parásito espiritual, del hermano ignorante, proyectando su mente enferma sobre la víctima que lo recibe.

“Comprendiendo que toda criatura se mueve en el seno de las emanaciones que le son peculiares, intuitivamente percibiremos los procesos simbióticos dentro de los cuales se efectúa la influencia de las Inteligencias desencarnadas que toman a alguien como instrumento de sus manifestaciones”. (*Mecanismos da Mediunidade*, André Luiz, Chico Xavier).

La terapia para estos casos de simbiosis mental es **la oración y la acción genuina del bien**, así como la superación de los sentimientos inferiores, lo que nos llevará a una transformación que afectará a los espíritus hermanos de la oscuridad, quienes comenzarán un nuevo camino de renovación.

Kardec nos recuerda que: *“la plegaria es una invocación. Por*

medio de ella nos ponemos en contacto mental con el ser a quien nos dirigimos. Podrá tener por finalidad formular un pedido, agradecer o ensalzar. Se puede orar por uno mismo o por los demás, por los vivientes o por los difuntos. Las oraciones elevadas a Dios son escuchadas por los Espíritus que tienen a su cargo llevar a cabo sus mandatos. Las que dirigimos a los Espíritus buenos son remitidas también a Dios. Cuando rogamos a otros seres que no son Dios, sólo obran éstos a título de intermediarios, de intercesores, porque nada puede hacerse sin la voluntad de Dios". (El Evangelio según el Espiritismo)

Atraeremos así, con el esfuerzo realizado por conseguir la reforma íntima, la asistencia de los Espíritus Superiores que nos orientarán continuamente, en nuestro camino.

Dice el Instructor Espiritual:

“Reparando, transfigurados para lo mejor, nuestros adversarios también se desarmarán para el mal, comprendiendo finalmente que solo el bien será, delante de Dios, nuestro camino de libertad y vida”. (Evolución en dos Mundos).

El mal es, simplemente, la ausencia del bien.

En otras palabras, el bien actuado permanentemente contagia a los hermanos más atrasados en el proceso del aprendizaje, conduciéndolos a la comprensión del amor y a la necesidad de practicar el perdón. **Todo se aprende, el amor y el perdón, también.** El amor todo lo puede, todo lo modifica, todo lo ilumina. El amor es Dios.

Que Dios nos bendiga,

Bibliografía:

1. *“Libro de los Médiums”*, Allan Kardec, Editorial 18 de Abril, Argentina.
2. *“El Evangelio según el Espiritismo”*, Allan Kardec, Editorial 18 de Abril, Argentina.
3. *“Evolución en dos mundos”*, André Luiz, Chico Xavier, Editorial FEB, Brasil.
4. *“Mecanismos da Mediunidade”*, André Luiz, Chico Xavier, Editorial FEB, Brasil.
5. *“En el Mundo Mayor”*, André Luiz, Chico Xavier, Editorial 18 de Abril, Argentina.

4. Aporte, Endoaporte, Traslado de objetos

A todos nos produce mucha curiosidad saber cómo se producen los fenómenos de traslado y materialización de objetos (aportes), los cuales parecen salidos de la nada e introducidos en ambientes totalmente herméticos, como por arte de magia. Nos referimos a elementos como alhajas, flores, papeles, bombones, etc. Obviamente sabemos que debe haber allí un médium de efectos físicos pero... ¿cómo se produce este traslado y esa materialización?

Cuando pensamos en objetos materializados, aparentemente de la nada, generalmente nos viene a la memoria el hombre santo de la India, Sai Baba, famoso por la materialización y transporte de diferentes alhajas que regala a los presentes o la ceniza sanadora. Los testimonios llenan libros y la autenticidad de los hechos está fuera de discusión. También recordamos las maravillosas materializaciones de rostros, manos, pétalos, flores y figuras enteras producidas por el querido médium Chico Xavier, por Baturai y por Pititinga, entre otros, en Brasil y todas ampliamente documentadas.

Estos traslados o surgimiento de objetos son conocidos con el nombre de “**aporte**”, en la Doctrina Espírita.

Según Herculano Pires, investigador, filósofo y escritor espírita brasileño, “**Aporte es el fenómeno de introducción de objetos en locales cerrados o en muebles herméticos**”. Estos

objetos difieren en tamaño, densidad, peso y forma.

La Parapsicología considera a los aportes como la acción directa de la mente sobre la materia. Muchos son los científicos que se dedicaron a estudiar estos fenómenos. El Profesor Zölner, de la Universidad de Leipzig, escribió un interesante libro titulado “Física Trascendental”, hace unas décadas, donde llega a la conclusión de que hay algunas extrañas energías que pueden producir estos fenómenos, algo que está más allá de la lógica común.

Los científicos de la antigua Unión Soviética, en la Universidad de Kirov, explicaron la dinámica de estos fenómenos como producidos por emisiones de las corrientes energéticas del cuerpo bioplasmático o periespíritu del que actúa como médium. O sea que, **los investigadores más materialistas del mundo comprobaron, científicamente, que existe un cuerpo “invisible” o periespíritu, fotografiado por la máquina Kirlian, que tiene capacidades increíbles, entre ellas, provocar la acción del aporte.** El Espíritu está presente aunque algunos lo sigan negando y el fenómeno de aporte esté comprobado.

Se aceptó la palabra francesa “**apport**” (aporte) para designar los traslados de objetos materiales de un lugar a otro que está cerrado, sin explicación aparente del fenómeno.

Kardec en “El libro de los Médiums”, capítulo XVI, ítem 189, nos dice que los médiums de aporte son una variedad de los de efectos físicos, o sea,

“aquellos que pueden officiar de auxiliares de los Espíritus para el aporte de objetos materiales, constituyen una variedad de los médiums motores y de traslaciones y son excepcionales.”

Kardec continúa explicando que los fenómenos acontecen,

muchas veces, sin el conocimiento o la voluntad de los médiums, que tampoco saben que lo son (serían los médiums naturales).

En otro tópico del mismo libro (Capítulo V, ítem 96 y siguientes) nos explica que estos médiums de aportes difieren de los otros de efectos físicos, en general, **por la intervención benévola de los espíritus que lo ejecutan, por la índole de los objetos, casi siempre finos y por el modo suave y delicado como se los aporta**. Consiste en la presentación espontánea de objetos que no existen en el lugar, en que se está. De esta forma se aportan flores, frutos, bombones, joyas, etcétera.

Al final del Capítulo V hay una exposición del Espíritu Erasto sobre el tema. Dice que estos médiums son raros porque se necesita de médiums muy sensitivos, bien dotados, capacitados, con gran poder de concentración y una amplia difusión de los fluidos que deben poseer un “**dispositivo electromediúnico**”. Agrega que son raros porque además de estas cuestiones es necesario que tanto el médium como el espíritu que intenta llevar a cabo el aporte posean importantes capacidades y mucha sintonía entre ellos...

“Algo que permita a la parte expansible del fluido periespiritual del encarnado, mezclarse, unirse y combinarse con el del Espíritu que se propone llevar a cabo el aporte. Esa fusión debe ser tal que la fuerza resultante se convierta en una sola, si así vale expresarlo, de igual manera que una corriente eléctrica que al actuar sobre el carbón, produce un solo foco luminoso”.

Para explicarnos un poco más este punto, Kardec agrega que la razón de esa unión o fuerza única se debe a que el encarnado ofrece su “fluido vital”, indispensable para la producción de cualquier fenómeno mediúmnico, que es patrimonio exclusivo del encarnado. El espíritu (desencarnado) que opera se ve obligado a impregnarse de ese fluido vital que le ofrece

el médium (encarnado).

El Espíritu Erasto continúa explicando que estos fenómenos de aporte solo ocurren cuando hay autorización del Mundo Espiritual (como siempre) y cuando existen las condiciones especiales del médium. Además, por razones obvias, solamente ocurren cuando hay encarnados presentes con estas habilidades, generalmente adolescentes.

Kardec diferencia claramente los **fenómenos de aportes** (llevados a cabo por espíritus elevados que transportan, generalmente, material delicado, como flores) de otros fenómenos, casi violentos, como arrojar o trasladar piedras a un recinto cerrado. En el capítulo V del Libro de los Médium relata, por ejemplo, el caso de una casa donde, sin explicación aparente, unas piedras arrojadas de la nada rompieron y destrozaron los cristales de una ventana. Allí había una joven criada que casi murió de miedo. Cuando fue invocado el espíritu autor del hecho relató haberlo hecho así: *“me serví de la naturaleza eléctrica de la joven, unida a la mía, que es menos material. Entre los dos pudimos transportar el material.”* En este caso se trata de la acción de un espíritu inferior que se divierte asustando a las personas encarnadas. Sería similar a los casos de **“poltergeist”**, tan comentados en los últimos tiempos.

André Luiz nos relata una sesión de materialización (*“En los dominios de la Mediumnidad”*) que nos ilustra un poco más sobre el tema. Los trabajadores del mundo espiritual preparan el ambiente de la reunión, modificando la energía y purificándola. Luego, *“varios colaboradores desencarnados extraían fuerzas de las personas de la sala, inclusive de la naturaleza que nos cercaba, las que unidas a los elementos de nuestra esfera, hacían de la cámara*

medianímica un precioso y complicado laboratorio.”

El Instructor Aulus continúa explicando que esa fuerza del médium de efectos físicos no depende de las cualidades morales de aquellos que la poseen sino que “*constituyen emanaciones del mundo psico-físico de las que el citoplasma es una de las fuentes de origen.*” El material que usarán para la materialización “*se ve como una masa de sustancia ectoplásmica lechosa-plateada, en la que se destacan algunos hilos oscuros y grisáceos*”.

Según el Instructor Espiritual Aulus este **elemento fluídico** con el que se practican las materializaciones está formado por la combinación de tres fluidos:

- fluidos que representan las fuerzas superiores y sutiles de la esfera espiritual,
- fluidos provenientes de los recursos que posee el médium y
- fluidos constituidos por energías tomadas de la naturaleza terrestre.

En ese mismo Capítulo, uno de los Espíritus elevados que está presente, toma parte de esa sustancia ectoplásmica, se aleja del lugar y vuelve tiempo después, con algunas flores que serán distribuidas entre los encarnados presentes. Ante la sorpresa de André Luiz, el Instructor Espiritual le explica que ese ser tomó solamente una pequeña cantidad del elemento sutil para fabricar diminutas materializaciones del pulgar y del índice de sus dos manos, a fin de recoger las flores de un jardín, en otro lugar lejano y llevarlas al salón. Sorprendente.

Además, otros Espíritus de luz “*trajeron del exterior diversas conchas marinas en las que se percibían delicados perfumes que se volatizaban y esparcían por el recinto en forma de deliciosos efluvios*”.

Sabemos ahora cómo se producen las materializaciones: por la mezcla de diferentes fluidos de la naturaleza, por la voluntad del desencarnado y por el médium que ofrece sus con-

diciones especiales para los efectos físicos, su fluido vital y ectoplasma, pero... ¿cómo lo transportan? ¿Cómo lo llevan de un lugar a otro? ¿Cómo atraviesan paredes? ¿Cómo vienen desde lugares lejanos?

El Espíritu Erasto nos dice que, por ejemplo, una flor que será llevada desde una selva lejana a ese cuarto cerrado y controlado, es envuelta en la energía del espíritu mezclada con la energía del médium (su fluido vital), **formando una energía única**. Así, envuelta en ese fluido, es transportada de un lugar a otro, por los desencarnados, con relativa facilidad.

Cuando le preguntan si una flor podría ser traída de otro planeta, aclara que eso sería imposible por la diferencia fluídica de los mundos. (*Libro de los Médiums*)

Realmente este es un tema apasionante pero más apasionante aún, es encontrar respuestas lógicas que nos expliquen lo que parece inexplicable y esta es la tarea del Espiritismo.

Herculano Pires en su libro *“Vampirismo, Psiquiatría y Espiritismo”* nos dice que también se observan fenómenos de aporte y traslado en **casos de sanaciones y operaciones mediúnicas**, como el famoso caso, estudiado por él, del **Zé Arigó**, en Brasil. Recordemos que Zé Arigó, uno de los médiums más famosos del mundo, llevó a cabo y con éxito centenas de sanaciones y operaciones espirituales, controladas y estudiadas por médicos y científicos de Brasil, Estados Unidos y países europeos. Hubo tres casos famosos: el de un científico suizo, operado y curado por Zé, el de un japonés y el de un norteamericano, también curados. Esas operaciones fueron filmadas y pasadas por la televisión de todo el mundo, comprobando el éxito rotundo de todas ellas.

Zé Arigó no tocaba a los pacientes. Entraba en trance, reci-

bía el espíritu de un médico alemán, que trabajaba a través suyo, colocaba sus manos sobre el paciente, sin tocarlo y la cirugía invisible se realizaba.

Muchas veces el paciente sentía náuseas y leves dolores y cuando todos creían que vomitaría, quien lo hacía era Zé. Según Herculano Pires, este sería un caso de aporte, donde los residuos orgánicos del paciente pasaban al estómago del médium, quien luego los expulsaba, ante la vista de todos los presentes.

Este ejemplo nos hace pensar que el aporte o traslado de objetos o de material físico también podría ser muy útil en casos de medicina espiritual, como el citado. Podrían aparecer bisturís, gasas u otros elementos modernos que completarían estas sanaciones.

Obviamente entendemos que sería muy difícil porque no abundan médiums con tantas capacidades de efectos físicos. Además, sería necesaria una sintonía muy agudizada entre médium y espíritu comunicante para lograr esta integración de espíritus y fluidos.

Herculano Pires también nos habla de otro tipo de aporte, llamado **“endoaporte”**, fenómeno aún muy poco estudiado por la ciencia y por el Espiritismo. Realmente un caso muy interesante y poco común. Según este autor, **“endoaporte se refiere a la introducción de objetos en los cuerpos humanos, sin intervención aparente, de la conciencia del sujeto”**.

Herculano relata casos de personas que, de repente y sin su voluntad, sienten introducirse debajo de la piel del cuerpo diferentes objetos como clavos, agujas, botones, alambres, etc. Hay una extensa documentación sobre estos casos, lamentables y dolorosos pero no hay aún, una respuesta firme y racional.

La Psiquiatría los considera casos de autoflagelación inconsciente pero la flagelación deviene de trastornos psíquicos de la víctima e implicaría la acción consciente o inconsciente de la misma. En los casos estudiados no siempre se daban estas características. El Espiritismo tiene mucho que estudiar sobre el tema, aún.

Cuenta varios casos, estudiados por él, sobre el tema. Uno es especialmente impactante: se trata de una joven de 15 años, habitante de la ciudad de Bauru, en el Estado de Sao Paulo, Brasil. Esta joven sufría la introducción repentina de botones (comunes botones de la ropa), por debajo de su piel, en todos lados del cuerpo que, por increíble que parezca, no dejaban cicatrices en la piel. En todos los casos estudiados los elementos como botones, clavos, agujas, etc. tampoco dejaban marcas en la piel. Realmente no se entiende cómo entran en el cuerpo, cómo se localizan debajo de la piel sin dejar cicatrices, de dónde vienen y cuál es el motivo de este fenómeno. ¡Insólito!.

En algunas oportunidades, esta joven del estudio expulsaba sin ayuda, sola, los botones, que salían de su cuerpo de la misma extraña manera como habían entrado y en otras, debía ser llevada al hospital para ser intervenida quirúrgicamente y allí sí, al retirarlos, los botones dejaban cicatrices. Muy sorprendente, sin duda.

Hubo algunas opiniones respecto a que podría ser un acto de exhibicionismo pero no parece lógico, ya que las personas que padecen estos severos trastornos, intentan por todos los medios pasar desapercibidas o escondidas por la vergüenza y el dolor que estos hechos representan. No parece racional que alguien quisiera presentarse, lastimada, herida, con aberrantes elementos introducidos en su cuerpo.

Este y otros casos similares fueron transmitidos por la televisión brasileña, hace algunos años. Todo un desafío para la Ciencia y el Espiritismo.

Herculano sugiere la intervención de **Espíritus de las sombras**, que actuarían como verdugos, asustando y lastimando a sus víctimas, como viejos enemigos del pasado o Espíritus inferiores y burlones, como en el caso relatado por Kardec.

Kardec cuando se refirió a espíritus que rompían cosas y ventanas llegó a la conclusión también, de que se trataba de espíritus primitivos e inferiores que se divertían perjudicando a los encarnados. Si fuera así la terapia sanadora para estas personas devendría de los **tratamientos de desobsesión y evangelización** al espíritu perturbador para encaminarlo al camino del amor y del perdón que nos enseñó Jesús. Este punto nos hace reflexionar, una vez más, sobre la necesidad y la urgencia del estudio de la Doctrina y del trabajo personal y continuo de la reforma íntima.

En el **aporte** se trataría de Espíritus elevados y generosos y en el caso de **endoaporte** serían Espíritus inferiores, allí radicaría la diferencia, básicamente.

En un aspecto positivo este fenómeno de **endoaporte** podría ser muy útil en las manifestaciones mediúmnicas, respecto a la medicina espiritual, conformando una nueva idea de cirugía donde las agujas y los bisturís serían traídos de “otro lado”. Claro que primero tendríamos que disponer de médiums muy clasificados y dotados para estas manifestaciones y sabemos que son muy escasos.

El Profesor Rhine, de la Universidad de Duke (citado en el libro por Herculano) estudioso de estos fenómenos sugiere que *“estos objetos son sacados de otras dimensiones existenciales y transpor-*

tados por la energía de la mente". Tiene sentido y además concuerda con la Doctrina Espírita que explica el fenómeno como producto de la voluntad del desencarnado y la mezcla con el fluido vital de un médium con capacidades especiales.

El mundo invisible es para nosotros aún una gran incógnita. Sabemos que hay muchos niveles de existencia sin importar el título que les demos. El conocido médico psiquiatra e investigador norteamericano Dr. Brian Weiss dice que, en la actualidad, la ciencia ha podido comprobar la existencia de por lo menos **once dimensiones**. ¡Increíble! Nosotros solamente entendemos tres dimensiones. Obviamente de uno de estos planos de existencia son sacados esos elementos o aún "fabricados" y luego introducidos en nuestro nivel de vida física.

Kardec, muchos años antes, había investigado el tema refiriéndose al *"laboratorio del mundo invisible"* (*Libro de los Médiums*, Capítulo VIII). Cuando interroga a los Espíritus Superiores sobre la aparición de objetos, específicamente de una tabaquera, en un determinado momento de pesquiza, le es explicado que el periespíritu puede adquirir las propiedades de la materia tangible pero sólo en forma momentánea. Así puede crear materia sólida y persistente: **"con la ayuda de ese principio material del periespíritu"**. Queda así explicada la aparición de vestimentas, pipas, armas, escudos, bastones, etc., con que se presentan muchas veces los desencarnados.

Dice: *"El Espíritu ejerce sobre los elementos materiales que existen por doquier, en el espacio, en vuestra atmósfera, un poder que estáis lejos de sospechar. Según su voluntad es capaz de concentrar tales elementos y darles la forma y la apariencia adecuadas a sus proyectos."*

Kardec continúa explicando que los Espíritus pueden someter la materia etérea a las transformaciones que desean, ex-

trayendo del elemento universal los materiales requeridos para el fin. Recordando que esa existencia es temporal porque de otro modo iría contra las leyes naturales. “*Los objetos contruidos por el Espíritu poseen una existencia precaria subordinada a la voluntad de éste o a la necesidad*”. En realidad hay una formación o fabricación de elementos visibles y tangibles pero no hay una creación porque el espíritu no puede crear nada de la nada. Sólo Dios crea.

La Doctrina Espírita sigue abierta a las investigaciones visando al esclarecimiento de los fenómenos mediúmnicos, fuente inagotable de conocimiento y responsabilidad. Sigamos con el Maestro Jesús las huellas del amor, la tolerancia, la fraternidad, siendo cada día un poco más responsables de nuestra actual reencarnación, aprendiendo y compartiendo las enseñanzas con todos nuestros hermanos. Trabajemos primero con nosotros mismos, preocupándonos por el mejoramiento cotidiano para poder aspirar a un mundo un poco mejor, en la medida que todos vayamos cambiando al bien. Cada uno de nosotros es, de alguna manera, responsable por la evolución de la Humanidad.

Que Dios nos bendiga,

Bibliografía:

1. “*El Libro de los Espíritus*”, Allan Kardec, Editorial 18 de Abril, Argentina.
2. “*El Libro de los Médiuns*”, Allan Kardec, Editorial 18 de Abril, Argentina.
3. “*Vampirismo, Psiquiatría y Espiritismo*”, Herculano Pires, editorial 18 de Abril, Argentina.

4. *“Arigó, vida, mediunidade e martirio”*, Herculano Pires, editorial FEB, Brasil.
5. *“En los dominios de la Mediumnidad”*, André Luiz, Chico Xavier, editorial 18 de Abril, Argentina.

5. Larvas mentales

De la misma manera que existen infecciones orgánicas existen **infecciones fluídicas o energéticas** que provienen de nuestros pensamientos equivocados como el egoísmo, la avaricia, el orgullo, el deseo de venganza, el rencor, la crítica, etc. Estos pensamientos provienen de las mentes de encarnados y desencarnados y se comportan como agentes contaminantes.

Kardec nos explicó en *El Libro de los Espíritus* que la influencia de los desencarnados en nuestras vidas es mayor de lo que imaginamos, ya que muchas veces son ellos los que nos dirigen. Además somos vistos y oídos con frecuencia por ellos, quienes pueden leer nuestros pensamientos. (preg. 456 a 479) De este intercambio fluídico pueden surgir hermosas manifestaciones de sabiduría, progreso y bienestar o desdichadas obsesiones y perturbaciones psíquicas y espirituales.

En otras oportunidades son nuestros adversarios de otros tiempos los que nos incitan a provocarnos estas **“infecciones fluídicas”**. André Luiz nos dice, en “Evolución en dos mundos”:

“Muchos atacan a los adversarios que todavía se mezclan con el campo terrestre, agitándoles la imaginación con formas mentales monstruosas, operando perturbaciones que podemos clasificar como “infecciones fluídicas” y que determinan el colapso cerebral con terrible locura.”

Continúa explicando que algunos de estos hermanos ven-

gativos y, obviamente, enfermos, “*actúan como los **ectoparásitos temporarios**, absorbiendo las emanaciones vitales de los encarnados que se armonizan con ellos; otros, tipo **endoparásitos conscientes**, después de averiguar los puntos vulnerables de sus víctimas, segregan sobre ellas determinados productos relacionados con el espíritu, algo así como **aglutininas mentales**, que les modifican la esencia de los propios pensamientos, en el cerebro. Pueden actuar sobre el sistema nervioso, las vísceras y el aparato simpático y para-simpático. Son procesos complicados de vampirismo*” (Capítulo XV).

El contenido de cualquier pensamiento materializa ideas en “**formas mentales**” o “**cuadros fluídicos**” que nos acompañan y construyen una psicoesfera, dentro la cual vivimos. De este concepto debe derivar la famosa frase: “**somos lo que pensamos**”. Por lo tanto podemos construir castillos de cristal o prisiones infectadas. Depende de nuestro libre albedrío.

Dentro del ámbito de las “**infecciones fluídicas**”, de las que nos hablan los Espíritus Superiores, tenemos las conocidas “**larvas mentales**”. Son aglomeraciones de energía negativa provenientes de un desencarnado que intenta someter a un encarnado. La bibliografía espírita es muy amplia sobre este tema pero raramente pensamos que este hecho también se puede dar y se da con más frecuencia de la imaginada al revés, o sea, provocada por mentes encarnadas y dirigidas a los desencarnados.

Recordemos que la mente continúa funcionando normalmente del otro lado de la vida, entonces, es lógico aceptar la idea de que algunos encarnados pueden perjudicar e influenciar a los desencarnados, suministrándoles esa infección fluídica, a la que denominamos “**larvas mentales de encarnados**”, así como existe esta patología espiritual, en sentido contrario.

Nuestro pensamiento es energía que puede “materializarse” en formas también energéticas, positivas o negativas según nuestro nivel de responsabilidad espiritual y según nuestro conocimiento.

En el libro “*Los Mensajeros*”, André Luiz observa manchas oscuras en determinados lugares de la vía pública, donde están recibiendo una lección. Sorprendido al ver esas “**bacterias mentales**” pregunta de qué se trata y Aniceto, el Instructor, le explica que de la misma manera que hay infecciones en el cuerpo material, las hay en el cuerpo espiritual. No debemos sorprendernos, es algo natural.

Aniceto dice:

“El hombre terreno vive en un aparato psicofísico. No podemos considerar solamente, en el capítulo de las molestias, la situación fisiológica propiamente dicha pero también el cuadro psíquico de la personalidad encarnada. Si tenemos la nube de bacterias producida por el cuerpo enfermo, tenemos la nube de larvas mentales producidas por la mente enferma en idénticas circunstancias. De ese modo, en la esfera de las criaturas desprevenidas de recursos espirituales, tanto enferman los cuerpos como las mentes.”

En otro momento del mismo libro, André Luiz observa a un señor encarnado que presenta, alrededor de su cerebro, una serie de pequeñas nubes negras. Son producto de sus pensamientos llenos de orgullo y vanidad. El Instructor Aniceto lo presenta como un enfermo del alma.

André Luiz sigue estudiando las larvas mentales, en el libro “*Misioneros de la Luz*”. Le llama la atención que no sean de forma esférica ni tampoco de tipo bastón, como lo son las bac-

terias biológicas que él conocía en la Tierra pero, sin embargo, se unían en colonias densas, al igual que las primeras. Alejandro, el Instructor, le explica que:

“No hay dudas, en las molestias del alma, como en las enfermedades del cuerpo físico, antes de afección existe el ambiente. Las acciones producen efectos, los sentimientos generan creaciones, los pensamientos dan origen a formas y consecuencias de infinitas expresiones. En virtud de que cada espíritu representa un universo en sí, cada uno de nosotros es responsable por la emisión de fuerzas que lanzamos en circulación en las corrientes de la vida. La patología del alma está dividida en cuadros dolorosos. La cólera, los abusos, los desvíos del sexo y las aberraciones de varios matices forman creaciones inferiores que afectan profundamente la vida íntima. Casi siempre el cuerpo enfermo señala una mente enferma. La organización fisiológica, según la conocemos en el campo de las suposiciones terrestres, no va más allá de un vaso de barro, dentro del molde preexistente del cuerpo espiritual. Alcanzado el molde en su estructura por los varios golpes de las vibraciones inferiores, el vaso lo reflejará inmediatamente”.

Luego agrega: **“Estas larvas son portadoras de vigoroso magnetismo animal”**, haciéndonos ver la influencia concreta de la energía vital en todo este proceso y la participación de la mente en las enfermedades.

Cuando dejamos salir nuestros sentimientos inferiores, basados en el orgullo, la ignorancia y el egoísmo, enfermamos el cuerpo biológico. Primero se enferma el cuerpo periespiritual, que es el recipiente modelador que contiene al cuerpo físico, y luego la enfermedad pasa, automáticamente al cuerpo material. Es una importante advertencia, algo para meditar.

En el caso de las **larvas producidas por los desencarnados**, estas le sirven como “alimento vital” por la falta de conocimiento de ambos, respecto al educación espiritual. Se refiere a la ignorancia de algunos desencarnados, por la cual ellos se mantienen “presos” al magnetismo terrestre, imantados a sus antiguos hogares y personas de estimación.

Explica el Instructor Espiritual: *“Le bastará al desencarnado pegarse a los compañeros ignorantes aún encarnados, cual hierba dañina a las ramas de los árboles, y succionarles la sustancia vital”*.

Cada vez que sintamos ganas de llamar a nuestros muertos queridos, recordemos que no sólo los atrasamos en su camino sino que los “atraparemos”, en esa red energética del pensamiento entre ellos y nosotros, encarnados y desencarnados.

Oremos por ellos y recordémoslos con mucho amor pero no los invoquemos.

André Luiz observa, después, la acción de **las larvas producidas por los encarnados**, durante una sesión mediúmnica donde un joven, candidato al desarrollo, presenta una serie de agrupaciones fluídicas oscuras (como nubes negras) que se mueven a gran velocidad, desde la vejiga pasando por el cordón espermático y terminado en las vesículas seminales, donde se aglutinan en importantes grupos. El Instructor Alejandro los llamó *“bacilos psíquicos de la tortura sexual”*, producidos por equivocaciones en el tema sexual del joven y el contacto con entidades inferiores que se acercaban para impulsarlo. **Siempre nos unimos por sintonía.**

Estos espíritus inferiores lo visitaban frecuentemente, alimentándose con estas larvas mentales. El error del joven fue suponer que el sexo no tenía nada que ver con la espiritualidad. Somos un solo ser con múltiples facetas y todo repercute

en todo. Este es un caso típico de larvas mentales de encarnados que alimentan a los “visitantes” desencarnados con quienes se afinan en pensamiento.

El Instructor Espiritual continúa explicando a su discípulo, este hecho:

“Aquí, André, observamos un trabajo simple de transmisión mental y no puedes olvidar que el intercambio de pensamientos es un movimiento libre en el Universo. Desencarnados y encarnados, en todos los sectores de la actividad terrestre, viven en la más amplia permuta de ideas. Cada mente es un verdadero mundo de emisión y recepción y cada cual atrae a los que se le asemejan.”

Otro caso que estudia André Luiz, durante la misma sesión mediúmnica, es el de una señora que abusaba de la comida. Observó parásitos conocidos del campo orgánico pero también, larvas que formaban colonias, desde los músculos y fibras del estómago hasta la válvula ileocecal. *“Semejantes parásitos atacaban los jugos nutritivos con asombroso potencial de destrucción.”*

Como ya nos dijo el Instructor Alejandro, nuestros desvíos causan creaciones mentales inferiores que afectan profundamente la vida íntima.

Durante la misma reunión mediúmnica, un tercer aspirante a médium es un señor que tiene el aparato gastrointestinal totalmente embebido en aguardiente. André observa su hígado que está deformado y agrandado y allí asiste a una verdadera batalla entre los elementos sanguíneos y unas horribles figuras de aspecto voraz, oscuras y rápidas, que avanzaban. Eran las larvas mentales que estaban aniquilando a las células hepáticas. La energía mental, proveniente del abuso del alcohol y de los pensamientos negativos, enfermó su cuerpo físico y aproxi-

mó a este señor a seres inferiores (que estaban en su misma sintonía) y que se alimentaban con su fluido vital.

El Guía Alejandro sigue explicando que “*cada célula es instrumento de determinada vibración mental*” y por lo tanto, somos responsables de ciertas enfermedades que producimos con nuestra energía equivocada. En el futuro, cuando seamos más concientes de nuestra responsabilidad como espíritus encarnados, podremos ser nuestros propios médicos, esforzándonos más en la reforma íntima y el hábito de la oración sincera. Ese es el camino que nos mostró el Maestro Jesús.

Kardec nos dice:

“La plegaria es un recurso poderoso en todo pero creedme que no basta con musitar palabras para obtener lo que se desea. Dios asiste a los que actúan y no a aquellos que sólo se limitan a pedir. Es menester, entonces, que el obseso haga por su parte lo necesario para destruir en sí mismo la causa que atrae a los malos espíritus”. (L de los E., preg. 479).

André Luiz continúa aclarando el tema:

“Tomando en nuestras notas el sistema cerebral como gabinete administrativo de la mente, reconoceremos siempre que la conducta del cuerpo físico está invariablemente condicionada por la conducta del cuerpo espiritual, así como la conducta del cuerpo espiritual está sometida al gobierno de nuestra voluntad”. (Evolución en dos mundos, Capítulo XVI).

Volvemos a tocar un tema trillado: necesitamos reforzar nuestra reforma íntima y ejercitar más el hábito de la oración si queremos realmente evolucionar y ascender en el camino hacia la luz. Tenemos el libre albedrío para elegir cuál es el sendero que preferimos, sabiendo que siempre estamos

influyendo y siendo influenciados por espíritus de luz o sombra, según sea nuestra propia vibración.

*“Por las ondas de pensamiento que se entrelazan unas sobre otras, según la combinación de la frecuencia y el trayecto, naturaleza y objetivo, se encontraron las mentes semejantes entre sí, formando núcleos de progreso en los que los hombres nobles asimilaron las corrientes mentales de los Espíritus Superiores para generar trabajos edificantes y educativos u originando diversos procesos de simbiosis en los que almas estacionadas se enquistaron mutuamente, desafiando inútilmente los imperativos de la evolución y estableciendo obsesiones lamentables, continuamente renovadas en las marañas del crimen o de la etiología compleja de las enfermedades mentales.” (André Luiz, *Evolución en dos Mundos*, Capítulo XVII)*

Queda entonces explicada la existencia de las larvas mentales, producto de los pensamientos aún muy materialistas y ajenos a la espiritualidad, tanto de desencarnados como de encarnados, que sirven de alimento psíquico a las mentes que le sintonicen.

Cada vez que sentimos rabia, rencor, enojo, recordemos que estaremos produciendo “larvas mentales” que alimentarán a los espíritus inferiores que sintonicen nuestra onda, además de enfermarnos en cuerpo y alma.

Recordemos las palabras de Emmanuel, **“Orar y vigilar siempre”**, y mantengámonos alejados de la producción de tan lamentables formaciones psíquicas que atrasan nuestra evolución y nos alejan del camino del amor y del perdón, que nos enseñó Jesús.

Que Dios nos bendiga,

Bibliografía:

1. *El Libro de los Espíritus*, Allan Kardec. Editorial 18 de abril Argentina
2. *Os Mensageiros*, André Luiz, Chico Xavier. Editorial FEB, Brasil
3. *Missionários da Luz*, André Luiz, Chico Xavier, Editorial FEB, Brasil
4. *A obsessão e suas máscaras*, Dra. Marlene Nobre, Editora Jornalística, Brasil, 1997.
5. *Evolução en dois mundos*, André Luiz, Chico Xavier, Editorial FEB, Brasil
6. *Medicina e Espiritismo*, Varios autores, Editorial AME- Brasil, 2004.

6. Espíritus Ovoides y “momias” espirituales

Al llegar al Mundo Espiritual, nuestro periespíritu, formado por el fluido cósmico universal, como todo lo creado, combinado con otros fluidos, es considerado como semi material, como lo explicó Kardec y se transforma para adaptarse mejor al nuevo medio ambiente o dimensión existencial en el que vivirá. El Codificador agrega aún más sobre este concepto cuando nos dice que *“el periespíritu no deja de ser una especie de materia, lo que deviene del hecho de las apariciones tangibles”* (Libro de los Médiums, Capítulo I).

Estos procesos de transformación son muy variados y dependen del nivel de evolución de cada uno. Puede adquirir formas más luminosas o formas más oscuras, dependiendo del resultado de nuestro accionar en la última reencarnación en la Tierra. Algunas veces los espíritus reiterativos en el mal, pobres almas ignorantes del amor de Dios, suelen tener deformados estos cuerpos sutiles, que conforman el periespíritu. Sabemos que estas transformaciones desagradables se deben a los pensamientos oscuros y equivocados que estos seres mantienen. El remordimiento, la sed de venganza, el odio, el materialismo, el apego exagerado y el pensamiento equivocado graban en la mente imágenes negativas que nos inducen a representar aquello que estamos imaginando. Nuestro caudal vibra-

torio es el responsable por la transformación del cuerpo periespiritual, producto de la actividad mental. Un motivo más para que cuidemos nuestros pensamientos siempre, tanto en esta vida como en la otra. Nuestra mente, ya sea mientras estamos encarnados como desencarnados, tiene la capacidad de producir cuadros mentales, que se vuelven tan materiales como sean los pensamientos que los provocan.

Ese es el motivo de las extrañas deformaciones del periespíritu que, a veces, adquiere formas animalescas y terroríficas. Sabemos que algunos casos muestran formas de animales primitivos y feroces, de seres inexistentes realmente pero posibles en las mentes enfermas, de “abortados”, quienes se presentan como mitad hombre y mitad niños, y otros adquieren formas de “**ovoides**”, similar a los huevos, que tan bien conocemos.

André Luiz se dedicó a observar y estudiar estas formas diferentes de los periespíritus de algunos Espíritus, que adquieren, en la entre-vida, forma de **ovoides**. Son seres que mantienen mentalmente un proyecto de venganza contra determinada persona y allí se instalan, para perjudicarla. Cristalizan su pensamiento, lo detienen en la idea fija (monoideísmo) de la venganza y del odio y como consecuencia de esta actitud rígida, deforman inconscientemente sus cuerpos periespirituales, encogiéndolos hasta quedar como una bola, levemente ovoidal.

Dice el autor espiritual, en el libro *“Evolución en dos mundos”*:

“Innumerables infelices, obstinados en la idea de hacer justicia por las propias manos o confiados al vicioso apego, cuando están desencarnados, envuelven sutilmente aquellos que se les hacen objeto de calculada atención y auto hipnotizados por imágenes de afecto o de venganza, infinitamente repetidas por ellos mismos, acaban en

deplorable fijación monoideística fuera de las nociones de espacio y tiempo, acusando, paso a paso, enormes transformaciones en la morfología del vehículo espiritual, porque los órganos psicosomáticos retraídos, por falta de función, se asemejan a ovoides, vinculados a las propias víctimas que, de manera general, les aceptan mecánicamente la influencia debido a los pensamientos de remordimiento o arrepentimiento tardío, odio voraz o egoísmo exigente que alimentan en el propio cerebro a través de ondas mentales incesantes”.

Pareciera ser que, el espíritu mentalmente fijo en su idea de venganza, (fijación monoideística) se inmoviliza y al no tener movimiento, sus órganos periespirituales por falta de acción, se inutilizan, retrayéndose como una ameba hasta quedar con esa forma de ovoide o bola gelatinosa. Al igual que los casos donde el Espíritu se cree un lobo* y por lo tanto, deforma su periespíritu hasta hacerlo similar a ese animal, en este caso, al quedarse inmóvil, concentrado en una única idea fija de venganza, se cristaliza, anula sus órganos sutiles y se enrosca como un “bicho bolita”.

Es claro que ese obsesor o vengador se convierte entonces, en un **parásito espiritual** que se establece y se alimenta del otro ser, como todo parásito conocido en la Tierra, tanto en el reino animal como en el vegetal. Tanto se une a la víctima a la que se adhiere que se convierte en parte del mismo, difícil de ser diferenciado. Por increíble que nos parezca esto ocurre diariamente en los reinos inferiores de la naturaleza, como el caso del alga y el hongo o los parásitos “garrapatas”, de los animales

* Nota: para el tema de seres que convierten sus periespíritus en formas similares a lobos se sugiere la lectura del libro “Liberación”, dictado por André Luiz, Chico Xavier.

domésticos.

André Luiz nos explica que, respecto a la criatura humana, el obsesor pasa a vivir en el clima personal de la víctima en perfecta simbiosis mórbida, absorbiéndole las fuerzas psíquicas, situación que se puede prolongar más allá de la tumba, siempre aceptado por su “anfitrión”, aunque sea inconscientemente. Todo depende de los compromisos morales entre los dos, “**huésped**” y “**anfitrión**” o entre deudor y acreedor.

André Luiz continúa con su estudio sobre los **ovoides** en el libro “*Liberación*” y nos cuenta que tienen un tamaño un poco mayor al de un cráneo humano, variando sus peculiaridades. Algunos presentan un mínimo movimiento como si fueran amebas y otros permanecen inertes, conectados al hilo vital de otras entidades, que las alimentan.

El Instructor Gúbio le explica a André Luiz que la mayoría de estos espíritus ovoides duermen extrañas pesadillas sin poder exteriorizar mucho más. Son, en sus palabras “*fetos o amebas mentales*”. Los dos espíritus, obsesor y obseso, unidos por el odio y la sed de venganza y especialmente por la ignorancia, al llegar al mundo espiritual, sufren lamentables situaciones de oscuridad. Entonces, gracias a la Misericordia Divina, los colaboradores del Padre promueven reencarnaciones de ayuda para estos tristes seres perturbados por el odio.

Solamente volverán a adquirir la forma humana del periespíritu en la próxima reencarnación.

Recordemos que la reencarnación nos permite una bendita oportunidad más para corregir errores y poder seguir caminando por la senda de la evolución. El amor del Padre es infinito y las oportunidades que nos da, también lo son.

En el mismo libro citado anteriormente, André observa el

caso de una mujer que está rodeada por tres ovoides.

Dice: *“Percibí que la infeliz estaba cercada por tres formas ovoides, diferenciadas entre sí en las disposiciones y en los colores...son tres figuras que se yuxtaponen al periespíritu de la mujer, a pesar de expresarse por intermedio de materia que me parece leve gelatina fluida y amorfa.”*

El Instructor explica que son seres que se imantan a ella, a quien odian, por crueles historias del pasado. Ella había sido una mujer poderosa que abusó del poder y del dinero, en épocas de la esclavitud en Brasil. Casada con el dueño de la estancia no perdonó que su marido hubiese tenido, con anterioridad, una relación con otra mujer, esclava, de la cual tuviera dos niños. Se encargó de vender a la mujer y separarla de sus jóvenes hijos, a quienes mandó torturar y matar.

En el mundo espiritual estos tres seres deciden vengarse y naturalmente se unieron a su periespíritu, como tres ovoides (paralizados por el odio quedaron estáticos, parásitos).

Tanto influenciaron su psiquis que la perturbaron seriamente hasta que lograron que desencarnara, en franco estado de locura. Una vez, todos en el mundo espiritual, continuaron perjudicándola, uniéndosele, insaciables de alimento energético. Es una triste historia de odios y rencores que continúa más allá de la tumba. Prestemos atención para que no nos ocurra lo mismo.

Recordemos las palabras de Jesús: **“Perdonad antes que sea tarde”**, que nos presentan una grave advertencia.

En otra ocasión, André Luiz asiste a una reunión donde los Instructores Espirituales intentan liberar a una pobre mujer encarnada, obsesa por espíritus inferiores y vengativos, quienes trajeron para aumentar el dolor y la venganza, a otros es-

píritus con forma de ovoides, semi-adormecidos, quienes se imantaban al periespíritu de la mujer, a lo largo de la médula espinal, para atacarle el sistema nervioso, empujándola a la locura. Ellos succionaban su energía vital incansablemente. Se alimentaban energéticamente, como vampiros invisibles.

En este caso, los espíritus ovoides fueron traídos por otros espíritus, también ignorantes y en el camino equivocado pero con más jerarquía en el reino de la sombras, quienes los usaron como verdugos, esclavos de su voluntad, gracias a la hipnosis que les aplicaban. Cuando nos alejamos del camino del bien somos presa fácil de los hermanos equivocados de las sombras. Recordemos que el proceso hipnótico es muy común en el mundo espiritual.

Estos seres equivocados, alejados del amor de Dios son atraídos por otros seres, también equivocados y alejados de la ley de Dios, escrita en la conciencia, según *El Libro de los Espíritus*, (preg. 621). Nos asociamos por sintonía, tanto en el mundo terrenal como en el espiritual.

Vemos, claramente, con estos ejemplos, que la obsesión por espíritus inferiores se puede dar no sólo con los que tienen su apariencia periespiritual similar a la última reencarnación sino también, por los que la tienen deformada como animales y ovoides. Lamentable constatar que estas asociaciones dolorosas continúan en el mundo espiritual cuando el perdón y el arrepentimiento están ausentes de las mentes de los involucrados. El mundo espiritual nos ofrece muchas oportunidades de redención pero somos nosotros los que tenemos que tomar la iniciativa del arrepentimiento y la corrección de los errores cometidos. Debemos actuar responsablemente, como espíritus adultos que intentan crecer, apoyándonos en el Evangelio, que nos muestra el camino.

Siguiendo con sus estudios en el mundo espiritual, André Luiz observa otro caso de deformación de periespíritu que le llama la atención, son las “**momias espirituales**”. No son iguales a los ovoides pero tienen algo similar, en cuanto a su inmovilidad e inconsciencia. En el libro “*Los Mensajeros*”, capítulo XXII, André es llevado a visitar un hospital, en el mundo espiritual, donde observa, asombrado, a muchos seres que duermen, totalmente ausentes de su realidad. Son visitados, diariamente, por los Espíritus de luz, encargados de esta tarea, quienes los cuidan. Allí había unos dos mil seres en lamentables condiciones. Se veían dormidos, con los ojos abiertos, que mostraban un extremo pavor y presentaban un doloroso aspecto. Parecían cadáveres o momias, de allí el nombre. No dormían un sueño natural, parecían estar en estado cataléptico.

Dice: “Profundamente sensibilizado por lo que veía, me incliné instintivamente para el abrigado más próximo, intentando analizarle el estado fisiológico. Identifiqué el calor orgánico, la pulsación regular y los movimientos respiratorios aunque verifiqué la extrema rigidez de los miembros, como si estuvieran sumergidos en una inmovilidad cataléptica.”

El Instructor Aniceto explica que son seres que creían que la muerte era la nada, el fin de todo. Cuando no tenemos ideales, nos oxidamos, nos paralizamos. Ellos creían que llegarían a la nada y allí llegaron, por proyecciones mentales. Los que creen en la continuación de la vida se mantienen en actividad continua. Aniceto continúa su explicación diciendo que muchos de ellos entraron a la vida espiritual como “*embriones o fetos de la espiritualidad*”. Duermen porque están magnetizados por sus propias concepciones mentales negativas, están paráliticos

porque preferían la rigidez al entendimiento. Son sufridores. Lentamente y ayudados por los enfermeros encargados de su cuidado, despertarán para enfrentar las responsabilidades. Estos enfermeros **les aplican pases** y a algunos de ellos, también el **“soplo sanador”**,* además de darles **agua fluidificada**. Las momias no reaccionaban, aparentemente, aunque recibían la medicación espiritual que **los llevaría a despertar, en algún momento**.

André Luiz se sorprende al ver que algunas de estas momias no recibieron la terapia fluídica de pases y agua, entonces Aniceto le explica:

“Cada uno en la vida, mi querido André, tiene la necesidad que le es peculiar. Aquí comprendemos con amplitud ese imperativo de la Naturaleza”.

Obviamente, ninguna será abandonada, simplemente deberá esperar algún tiempo o recibir otro tipo de terapia recuperadora para que empiece a despertar la conciencia.

Leyéndoles las mentes, André Luiz puede enterarse que muchos de estos espíritus, en lamentable estado de casi momias, eran grandes deudores porque habían cometidos horribles crímenes, sin respeto a la vida, seguros de que nada les ocurriría ya que para ellos, la muerte era la nada, el fin de todo, sin consecuencias. **La ignorancia y el desconocimiento sobre las cuestiones espirituales llevan a las tres cuartas partes de la Humanidad encarnada, según Chico Xavier, a lamentables situaciones de dolor y angustia.**

Es imperativo que divulguemos cada día más la Buena Nue-

* **Nota:** a los interesados en el tema del “soplo sanador” se sugiere leer la obra de la autora, “Fluidoterapia”, Editorial Recicopy, Argentina, 2007.

va, que el Espiritismo nos trae, para despertar conciencias a la realidad del Espíritu.

No podemos dejar de preguntarnos qué pasará con estos pobres espíritus con forma de ovoides o momias. Obviamente el Padre les dará muchas oportunidades más para progresar a través de futuras reencarnaciones.

La Dra. Marlene Nobre, presidenta de la Asociación Médico-Espírita de Brasil, nos dice: *“Así como la semilla arrojada a la tumba oscura formará un árbol adulto, los ovoides se desarrollarán, normalmente, como embriones y fetos humanos, formando un nuevo cuerpo de carne en compañía de socios, usufructuando la bendita oportunidad de corregirse ante la ley universal del amor”.* (A alma da materia).

Entonces, aunque sean almas muy duras e reiterativas en el mal, con sus periespíritus deformados por la cristalización de sus odios, reencarnarán como hermosos y perfumados bebés normales, que tendrán todas las oportunidades y ventajas que el olvido de las ofensas nos permite, gracias a la bondad de Dios, nuestro Padre.

Es importante que recordemos, una vez más, que nuestro pensamiento es el responsable de nuestras acciones y omisiones. Cuidémoslo, alimentémoslo con lecturas edificantes, oraciones sinceras y actos de servicio al prójimo. **Seremos el resultado de todo aquello que pensamos y hacemos o que omitimos.** Pongamos nuestros corazones cerca del amor de Jesús y tratemos de seguir Sus Huellas, alimentándonos de Su amor para entender que nadie avanza sin corregir los errores cometidos, responsabilizándonos por nosotros mismos, como criaturas en camino de evolución.

Que Dios nos bendiga,

Bibliografía

1. *“El Libro de los Espíritus”*, Allan Kardec, Editorial 18 de Abril, Argentina.
2. *“Liberación”*, André Luiz, Chico Xavier, Editorial Mensaje Fraternal, Venezuela.
3. *“Los Mensajeros”*, André Luiz, Chico Xavier, Editorial 18 de Abril, Argentina.
4. *“Evolución en dos mundos”*, André Luiz, Chico Xavier, Editorial FEB, Brasil.
5. *“A Obsessão e suas máscaras”*, Dra. Marlene Nobre, Editorial FE Jornalística, Brasil, 11^a edición, 2006.
6. *“A alma da materia”*, Dra. Marlene Nobre, 2^a edición, 2005. FE Editora, Jornalística, Brasil.

7.

La reencarnación como ley biológica

El tema de la reencarnación es muy amplio y aunque existen cientos de libros al respecto, creo que nunca sabremos lo suficiente, dada su complejidad.

Tal vez nunca nos detuvimos a pensar que así como hay una reencarnación del espíritu humano, que tiene como objetivo el perfeccionamiento del alma, obedeciendo a la ley de causa y efecto o karma, también existe una planificación del Mundo Mayor para las especies, evento que permite el perfeccionamiento del cuerpo espiritual (periespíritu) y del cuerpo biológico, tanto en el reino vegetal como en el animal. Estos Reinos también harían un aprendizaje en el tiempo de entre-vida. Algo así propone el Dr. Décio Iandoli Jr., médico brasileño, vicepresidente de la Asociación Médica Espírita de Santos, Brasil.

Explica: *“Si la vida es un factor que trasciende la estructura orgánica física, ese factor tiene una preexistencia a esa organización, puesto que le da origen. Tenemos que admitir que antes del surgimiento de un ser vivo, ya existe su “meta sistema” y una inteligencia para organizarlo, lo que equivale a admitir que la vida, en cuanto factor primordial de organización de seres, ya existía antes del ser manifestarse físicamente.”*

O sea, tanto las plantas como los animales tendrían una planificación de vida física, un molde organizador, un meta-sistema o periespíritu, orientado por el principio inteligente,

que le daría forma material, a través de los cuerpos biológicos, que se perfeccionarían en los tiempos intermedios entre encarnación y encarnación. El principio inteligente de ellos evolucionaría de manera parecida a nosotros, los humanos, obviamente manteniendo las diferencias, en ambos planos. Recordemos que el periespíritu es el modelo organizador biológico.

Cuando nuestros hermanos menores “mueren” irían al mundo de los Espíritus, representado, probablemente, por ese “meta sistema”, donde el principio inteligente seguiría evolucionando.

Con el término de la organización física (muerte) de animales, por ejemplo, podríamos tener dos posibilidades: o el total desaparecimiento de ese factor inteligente o, como nosotros los espíritas creemos, ese principio espiritual retorna a la forma que presentaba, antes de su asociación al elemento físico.

Como pensamos que ese “meta sistema” (periespíritu) no desaparece con la muerte física y que si fue capaz de organizar la materia una vez, podría repetir ese procedimiento indefinidamente o en ciclos, esta teoría ayudaría a interpretar la evolución de las especies. Este “meta sistema”, según el Dr. Décio, se asociaría a un nuevo organismo, trayendo todo lo aprendido en su experiencia en la asociación anterior, estableciendo una nueva dimensión para el concepto de memoria. Las especies guardarían memoria de sus aprendizajes en la Tierra, pasando la información de generación en generación, como lo hacen las hormigas o las abejas, por ejemplo. Sería como una gran matriz cósmica.

Obviamente quien comanda y organiza todo el sistema biológico es el principio inteligente, orientado y dirigido por nuestro Padre y Creador.

“*El Espíritu es el principio inteligente de la Creación*”, nos enseña el Codificador.

Me parece importante mencionar que André Luiz relata la presencia de animales y aves en el Mundo Espiritual, en varios de sus libros, así como plantas, flores y bosques. ¿Estarían estos principios inteligentes, de conciencia fragmentaria, continuando el aprendizaje en este período de entre-vida? Probablemente sí.

Veamos que nos dice André Luiz, al respecto:

“Plantas y animales, domesticados por la inteligencia humana durante milenios, pueden ser allí (en el plano extra físico) aclimatados y mejorados por determinados períodos de existencia, al final de los cuales regresan a sus núcleos de origen en el suelo terrestre para que avancen en el ropaje evolutivo, compensados con valiosas adquisiciones de pulimento con las cuales auxilian la flora y la fauna comunes de la Tierra, con los beneficios de las llamadas mutaciones espontáneas... Las plantas, por su configuración celular más simple, atienden en el plano extra físico a la reproducción limitada, dejando allí descendientes que más tarde, vuelven también al surco de la siembra del hombre común, favoreciendo así de manera espontánea, la solución de diferentes problemas que dicen al respecto, sin exigir mayores sacrificios de los habitantes, en su conservación”. (Evolución en dos Mundos, Capítulo XIII)

La idea de la evolución del cuerpo físico (complemento indispensable para la reencarnación del principio inteligente) no nos debería parecer extraña si recordamos cómo era el cuerpo del hombre primitivo, en la prehistoria y cómo es actualmente. Todo evoluciona camino al Padre, sin duda y todos los Reinos son parte de su maravillosa Creación. Esta evolución

biológica está basada en la evolución del periespíritu.

En otro tópico del mismo libro, André Luiz continúa explicando:

“Los mamíferos que se conectan con nosotros por extensos lazos de parentesco, cuando desencarnan, se agregan a los nidos en que se desarrollan los compañeros y, como ocurre con los animales inferiores, en los últimos niveles evolutivos en que se escalonan, no poseen pensamiento continuo para la obtención de medios destinados al mantenimiento de la nueva forma.

*Se encuentran, de ese modo, más allá de la histogénesis espiritual inhabilitados a un equilibrio más amplio que les asegurará la ascensión a nuevo plano de conciencia. En razón de esto, efectuada la histólisis de los tejidos celulares, **en los recónditos sucesos de la muerte física, se les dilata el período de vida latente, en la esfera espiritual, donde con excepción de raras especies, se demoran un tiempo corto, incapaces de manipular los órganos del aparato psicosomático que les es característico, debido a la ausencia de sustancia mental conciente.***”

André Luiz agrega que cuando no son utilizados en la Espiritualidad en tareas de servicio, durante cierto tiempo, caen, casi inmediatamente a la muerte física, en un pesado letargo, semejante a la hibernación y luego son atraídos automáticamente para el campo genésico de las familias a las que se ajustan, retornando al cuerpo físico. Durante ese período se les fijaron en el ser los ascendentes del automatismo y del instinto.

Ellos no pueden organizar por sí mismos los nuevos tejidos periespirituales y biológicos por carecer de conciencia estructurada, entonces, son los Arquitectos Divinos, colaboradores del Padre, quienes siguiendo una programación perfecta, los ayudan en la selección de los elementos progresistas de sus nuevas manifestaciones. Durante ese breve tiempo de entre-

vida, ellos serían llevados a recapitular las experiencias adquiridas y así hacer un resumen de hábitos, instintos y vivencias que los conducirían cada vez un poco más arriba en la escala evolutiva de su reino. Cada ser evoluciona en su propio reino: mineral, vegetal, animal y hominal.

El principio inteligente, “llamita de Dios”, sigue siempre un camino ascendente, confirmando la ley del progreso.

Podemos observar que todos los seres de la Naturaleza hacen su “curso” en el mundo extra físico o mundo espiritual para alcanzar cada vez más su perfeccionamiento.

Kardec reafirma esta idea cuando los Espíritus Superiores le confirman que los animales tienen un principio inteligente que sobrevive al cuerpo físico. Queda aclarado que este espíritu que poseen es inferior al del hombre. Cada reino evoluciona dentro de él. Esa vida permanece en estado latente y los animales mantienen una especie de individualidad grupal pero no, la conciencia del “yo”. Ellos no poseen libre albedrío para elegir donde reencarnar, obviamente. Sus espíritus son clasificados por los Instructores Espirituales dedicados a estas tareas y utilizados casi inmediatamente. Los animales también siguen la ley del progreso, como toda la Creación. (*Libro de los Espíritus*, pregs. 597 a 601)

La planificación del Mundo Espiritual para nuestro planeta es cuidada en sus mínimos detalles para que todas las especies puedan evolucionar camino al Padre, impulsando a la Tierra en su ascensión a nuevos niveles existenciales. **La Tierra es sin duda, el gran laboratorio espiritual.**

André Luiz nos relata el comienzo de la vida, en el planeta, así:

*“Aparecen **los virus** y con ellos surge el campo primerizo de la existencia, formado por núcleo-proteínas y globulinas, ofreciendo un clima adecuado a los principios inteligentes o mónadas fundamentales que se destacan de la sustancia viva por centros microscópicos de fuerza positiva, estimulando la división cariocinética”. (“Evolución en dos Mundos”).*

Surgen luego **las bacterias**, que labran los minerales en la construcción del suelo. Pasan milenios de arduo trabajo vivencial. Surgen **las algas nadadoras**, casi invisibles, hasta llegar a **las algas verdes**, ya organismos pluricelulares. Siguen transcurriendo los milenios y las plantas se diferencian de los animales. La Espiritualidad se esmera en el perfeccionamiento de cada reino, ahora diferenciado. Pasan más milenios, se perfeccionan los animales y las plantas. Sus gigantes formas se van achicando y mejorando para adaptarse mejor al planeta. Finalmente el principio inteligente se exterioriza en el hombre.

Entonces, nos parece lógico pensar que esta maravillosa planificación espiritual abarca los tiempos de entrevida para todas las especies, no solamente para el hombre. Todos los seres de la Creación, hermanados por el amor del Padre, estaríamos evolucionando juntos, cada uno en su reino, aprovechando estos períodos de aprendizaje en la entre-vida. André Luiz dice:

*“.. porque a través del nacimiento y muerte de la forma, **el principio inteligente** sufre constates modificaciones en los dos planos en que se manifiesta, razón por la cual muchos tiempos de la evolución huyen a la investigación de los naturalistas, por representar niveles de conciencia fragmentaria, fuera del cuerpo carnal propiamente dicho, en las regiones extra-físicas en que esa misma conciencia incompleta prosigue elaborando su vehículo sutil...”*

De acuerdo a las necesidades de cada reino, el principio inteligente modifica su vehículo físico, siguiendo el patrón o modelo del periespíritu, que también evoluciona.

Kardec dice: *“El cuerpo es la envoltura e instrumento del espíritu y a medida que éste adquiere nuevas aptitudes, se reviste de la materia apropiada al nuevo tipo de trabajo que deba realizar, exactamente como un obrero a medida que perfecciona su obra, se vale de instrumentos más delicados.”* (Génesis, Cap. X, ítem 10)

Continuamos viendo la ley del progreso en toda la Creación.

Aún la ciencia tiene mucho por descubrir ya que, por ejemplo, sabemos que las células del embrión se diferencian en múltiples otras (epiteliales, hepáticas, óseas, nerviosas, etc.), según el papel que cumplirán, porque tienen memoria e información para ello pero aún no se sabe cómo esto se opera. Sigue siendo un misterio.

El ser humano tiene entre treinta y cuarenta mil genes, la mosca tiene trece mil genes y la lombriz que parasita el organismo humano tiene diecinueve mil. Según los científicos, para entender la complejidad humana deberíamos tener una diferencia inmensa con la mosca o la lombriz, unos cien mil genes, talvez. Por lo tanto, el número y el grado de diferenciación de los genes no explican las diferentes capacidades entre las diversas formas de vida. Seguimos dentro del misterio de la vida.

Con respecto a la teoría de la evolución de las especies, considerando la ley biológica de la reencarnación y la existencia de ese “meta sistema” como matriz cósmica, podríamos intentar comprender mejor el proceso.

Llegamos a la conclusión que todo ser vivo, de cualquier

reino, tiene una preexistencia en ese meta sistema, al cual vuelve luego del fin de su ciclo terrenal, mejorando el proyecto, orientado por la Espiritualidad Mayor, para volver a reencarnar, siempre con el objetivo del mejoramiento de la especie. El trabajo es grupal.

Aquí entra el concepto de André Luiz de que las Inteligencias Divinas, colaboradoras del Padre, son **“co-creadoras” con Dios, en el plano mayor:**

*“En esa sustancia original (fluido cósmico o plasma divino), bajo la influencia del propio Señor Supremo, operan las Inteligencias Divinas a Él agregadas, en proceso de comunión indescriptible, los grandes Devas de la teología hindú o los Arcángeles de la interpretación de varios templos religiosos, extrayendo de ese aliento espiritual los almacenes de energía con que construyen los sistemas de la Inmensidad, en servicio de **co-creación en el plano mayor**, de acuerdo con los designios del Todo Misericordioso, que hace de ellos agentes orientadores de la Excelsa Creación. Esas Inteligencias Gloriosas toman el plasma divino y lo convierten en habitaciones cósmicas, de múltiples expresiones, radiantes u oscuras, gasificadas o sólidas, obedeciendo a las leyes predeterminadas, cual moradas que perduran por milenios y milenios pero que se desgastan y se transforman, al fin, ya que el Espíritu Creador puede formar o co-crear pero sólo Dios es el Creador de toda la Eternidad.” (Evolución en dos mundos).*

La Tierra es el gran laboratorio divino donde los Espíritus Superiores, los Arquitectos del Cosmos, siguiendo las órdenes del Padre, planifican la vida en todos los reinos, preocupándose por el mejoramiento y evolución de cada uno, a través de los milenios.

Dios es el Creador de los espíritus y **nosotros somos sus**

colaboradores, los co-creadores que damos forma a nuestros cuerpos materiales, siguiendo el modelo organizador biológico o matriz espiritual (periespíritu). Esto es válido no sólo para el hombre sino para las plantas y los animales. Todos somos parte de la Creación Divina, sin duda.

Por supuesto además de la existencia del meta sistema no podemos olvidar el concepto de **periespíritu**, imprescindible para entender el cuerpo físico como resultado de ese molde energético, modelo bio-psico-socio-espiritual.

Entonces, nosotros como colaboradores de Dios, también hacemos algo parecido al trabajo de los Arquitectos Mayores, pero en escala menor. André Luiz explica:

*“...Las inteligencias humanas utilizan el mismo fluido cósmico en permanente circulación en el Universo para la **Co- Creación en plano menor**; asimilando los corpúsculos de la materia con la energía espiritual que les es propia, formando así el vehículo fisio-psico-somático en el que se expresan...” (Evolución en dos Mundos).*

André Luiz se refiere a nuestra participación en la elaboración del cuerpo físico, resultado de la programación periespiritual, orientado por el Espíritu, en el proceso reencarnatorio.

Dice el Dr. Décio: *“No me extrañaría saber que cada forma de vida del planeta, cada especie, tiene su proyecto cuidadosamente estudiado y ejecutado por la Espiritualidad Mayor, para servir de abrigo temporario a los que necesitan de la experiencia carnal.”*

Vemos, entonces, que cada especie hace su práctica en la materia física y va ejecutando el plan divino de perfeccionarse y ascender en la escala evolutiva.

Es muy interesante el tópico del **“Misterio de las mariposas”** que expone Décio Iandoli. Toma el ejemplo de las mariposas Monarca, las *“danaus plexippus”*, hermosas mariposas

de color naranja, con manchas negras en las alas. Viven en muchos lugares del planeta y son bastante comunes. Hace ciento cincuenta años que la biología intenta descubrir su misterio. Esta especie tiene hábito migratorio, especialmente las que habitan en los Estados Unidos y Canadá. Cuando llega el frío emigran hacia el sur pero lo que llama la atención es la inmensa distancia que recorren, unos seis mil kilómetros. Además de saber que ninguna de las que parte llega a destino, ya que su vida es muy breve, sólo la cuarta o quinta generación de ellas, llegará a destino. ¡Increíble!

Entre cien y ciento cuarenta millones de mariposas Monarca salen de Canadá y se dirigen a Méjico y a California, en busca del calor. Cada año se detienen en los mismos árboles y puntos de descanso aunque las que lo hagan sean las de la cuarta generación de las mariposas originales. ¿Cómo repiten la ruta de sus antepasados si ninguna mariposa original llega a destino? ¿Cómo conocen el camino? ¿Cómo tienen memoria de los árboles donde descansan?

Según algunos científicos usarían la percepción de campos magnéticos para orientarse, como si fuera una brújula. Otros piensan que existe una memoria celular transmitida por el ARN, que sería el mensajero.

Con la teoría de la reencarnación como ley biológica admitiríamos **la existencia de una conciencia extra-física que anima y orienta a la mariposa**. Esta conciencia no termina con la muerte de esa generación de mariposas, sino que permanece con la misma orientación que se expresará en cada nuevo individuo reencarnado, capacitando las sucesivas generaciones a aplicar el comportamiento tan complejo cuanto importante para la perpetuación de la especie. ¿Hay memoria de las experiencias vividas, entonces?

Dice el Dr. Décio. *“La conciencia encarna en el cuerpo físico para manifestarse en la dimensión física. Luego al desencarnar, continuará existiendo en condiciones semejantes a las anteriores y opta para nueva experiencia de reencarnación, volviendo a manifestarse en el plano físico o en la “dimensión espacio- tiempo positiva”.*

Tendríamos entonces la ley de la reencarnación como un hecho normal y cotidiano, dentro también del aspecto biológico de las especies que nos acompañan en la experiencia terrenal. Todos, hombres, animales, plantas y minerales, estaríamos experimentado no sólo la evolución espiritual sino la del cuerpo material que nos sirve de sagrado templo. Vimos que las cantidades y las diferencias de genes no son importantes entre el hombre y la mosca o la lombriz y que, de alguna manera, estamos todos hermanados en el plan de evolución trazado por el Mundo Mayor, durante millones de años de vida en el planeta Tierra, el laboratorio divino.

André Liz explica:

“Todo el campo nervioso de la criatura constituye la representación de las potencias periespirituales, lentamente conquistadas por el ser, a través de milenios y milenios”. (En el Mundo Mayor).

Más adelante nos dice:

*“A través de los niveles de “nacimiento-experiencia-muerte-experiencia-renacimiento”, en los planos físico y extra-físico, las crisálidas de la conciencia, **dentro del principio de la repetición**, respiran bajo el sol como seres en el reino vegetal, donde las células en las especies variadas en que se aglutinan, se reproducen de modo absolutamente semejante... **En todos los reinos de la naturaleza el elemento espiritual aprende a nutrirse y preservarse.** (“Evolución en dos Mundos”, caps. 7 y 8).*

La vida es una escuela y debemos esforzarnos por aprender, siempre, todos juntos, hermanados en el amor divino. La Doctrina Espírita tiene aún mucho que investigar.

Que Dios nos bendiga,

Bibliografía

1. *La Génesis*, Allan Kardec, Editorial 18 de Abril. Argentina.
2. *El Libro de los Espíritus*, Allan Kardec, Editorial 18 de Abril, Argentina.
3. *A reencarnação como lei biológica*, Dr. Décio Iandoli Jr., Editorial FE Jornalística, Brasil, 2ª edición, 2005.
4. *En el mundo mayor*, André Luiz, Chico Xavier, Editorial 18 de Abril, Argentina.
5. *Evolución en dos Mundos*, André Luiz, Chico Xavier, Editorial FEB, Brasil.

8. Comunicación con los recién nacidos

Hace poco tiempo leí en el libro *“Saúde e Espiritismo”*, publicado por la Asociación Médico-Espírita de Brasil, un artículo muy interesante, presentado por **Dr. José Ribamar Tourinho**, pediatra y psicoterapeuta de la Facultad de Ciencias Médicas de Pernambuco, Brasil, en el que presenta su experiencia comunicativa con niños recién nacidos.

Nos cuenta que inició la experiencia para comprobar que los recién nacidos, aunque indefensos, pequeñitos y aparentemente sin memoria, podrían comunicarse con los adultos porque son espíritus viejos, que tienen memoria, en algún lugar del alma.

Estaba seguro de que ellos podrían escucharlo y comprenderlo, ¡increíble! Él piensa que si las experiencias de regresión de la memoria demostraron que tenemos recuerdos nítidos de la vida intrauterina, además de los períodos de entre-vida y de pasadas reencarnaciones, era probable que también tuviésemos memoria y capacidad de comprensión en esta etapa inicial de la vida física. Dice:

“Descubrimos que estos seres, aunque pequeños y frágiles, son inteligentes y conscientes de lo que ocurre a su alrededor”.

Seguimos sabiendo muy poco de la capacidad y actuación del espíritu, dentro del envoltorio físico, especialmente al comienzo de la vida orgánica.

Me pareció que es muy importante que aprendiéramos esto para poder comunicarnos con los bebés que están enfermos, por ejemplo, y tratar de ayudarlos en su recuperación.

El recién nacido está en un proceso de adaptación al cuerpo físico. Lo explica mejor el Instructor Calderaro:

“La criatura recién nacida se retira del útero y entra en una nueva fase de evolución, que se afirma después de algunos años. Al principio, tierna y frágil, retiene en la propia organización los recursos sanguíneos que le fueran donados, por manutención endosmótica, en el organismo materno, para solamente después, eliminar todo lo que le sea posible, esos mismos recursos, generando los que le son propios... La criatura se desarrolla tomando el alimento preciso para la expansión de su máquina orgánica, pasando a realizarlo por sí misma, esto es, al comando de la mente, la renovación celular de los tejidos orgánicos que le constituyen el campo somático de manera que se ajuste la forma física a los moldes del cuerpo espiritual.” (Evolución en dos Mundos).

Está clarísimo, “al comando de la mente”, manifestación del Espíritu, el del recién nacido, reorganiza su cuerpo material para que se adapte a ese molde sutil organizador (periespíritu), a ese programa de reencarnación que trajo con él, a esta nueva experiencia terrenal. Podríamos decir que se “acomoda” a la vida física.

Recordemos una vez más, que el periespíritu es, entre otras cosas, el molde organizador psico-bio-socio-espiritual sobre el cual nosotros formamos el cuerpo físico que más nos conviene para el éxito, en esta reencarnación. Somos co-creadores, en plano menor, con Dios, en las palabras de André Luiz.

Obviamente esta programación que hacemos, en la entrevista, para la futura reencarnación es cuidadosamente contro-

lada y supervisada por los Espíritus Superiores, encargados de las reencarnaciones.

Nosotros podemos comunicarnos con ellos para ayudarlos en esa programación de renovación de tejidos. Por ejemplo, veamos el caso de un niño que nació con alguna insuficiencia inmunológica. Si nos comunicamos mentalmente con su Espíritu, que es viejo y experimentado, podremos inducirlo a que eleve los componentes biológicos que le permitirán aumentar sus defensas, impulsando el inicio de un tratamiento de recuperación. Él nos puede entender. ¿Cómo?

El Dr. Tourinho dice que él, después de conversar mentalmente con el bebé, le pidió una prueba de que lo estaba oyendo. Le sugirió que le apretara el dedo o que moviera el brazo derecho y aunque nos parezca increíble, ¡el recién nacido respondió! El médico (puede ser la madre o alguien muy cercano) le habla explicándole que no debe dejarse atacar por las bacterias, virus u hongos, sino que debe aumentar los mecanismos de defensa, **sabiendo que no está solo y que otros seres oran y velan por él**. Una vez más vemos como **el amor es el mejor remedio para todos nuestros males**. Es la energía que cura todo aquello que pensábamos que no tenía cura.

Su experiencia muestra que ese intento de comunicación debe repetirse varias veces para tener éxito pero que es posible. Pareciera que únicamente es muy difícil en los dos primeros días de vida, tal vez, porque aún no pudo ajustar correctamente su cuerpo físico al molde organizador biológico que le dio forma o sea, a su periespíritu.

Cuando recordamos que la sanación espiritual es posible y real, como lo comprueban las experiencias con la “conversación con las células enfermas” o el método Simonton, usado

en los tratamientos de cáncer, entendemos que esta otra comunicación con los espíritus recién nacidos es no solo posible sino efectiva.

Las células son seres sensibles y en las palabras de Emmanuel, “re-educables”, por lo tanto pueden aprender el correcto funcionamiento. *“En el camino hacia la forma más elaborada, la mente aprende el dominio celular”* (Evolución en dos Mundos, Chico Xavier)

La participación de los factores mentales, en el funcionamiento celular es indudable. Una enfermedad física puede ser equilibrada con una postura mental positiva, como lo prueban las terapias espirituales de la actualidad, en todo el mundo.

Es necesario, obviamente, recurrir a la ayuda del mundo espiritual, por intermedio de la oración o de la invocación de los Guías, para trabajar positivamente la recuperación. Somos simples colaboradores del mundo espiritual, somos sus intermediarios. La experiencia comprobó que los que tienen más éxito en estas comunicaciones para lograr la participación del espíritu recién nacido son los religiosos, los que tienen el hábito de la oración y los que se comunican mentalmente con los Guías de forma permanente y natural. Claro que, todos podemos aprender a hacerlo. Si nos acostumbramos al contacto con los Seres de Luz que nos guían, todo pedido es más fácil.

En el caso de niños en incubadora el experimento dio muchos resultados positivos, con la participación, no única del médico o enfermeras, sino con la de los padres, que aprenden este sistema de comunicación mental, basada en la confianza en Dios y sus Colaboradores.

La emoción que colocamos en nuestro diálogo con los re-

cién nacidos es como un motor que despierta en ellos el accionar. Es muy importante. Los pone en marcha. Nos estamos comunicando espíritu a espíritu, sin importar la apariencia física que tengamos, uno como recién nacido y otro como adulto pero dos espíritus, al fin, ambos en camino de evolución. El Espíritu independe de la forma física y del tiempo que tengamos en el cuerpo material, que es transitorio.

Sabemos que los Mensajeros o Instructores Espirituales manipulan las energías existentes en la Naturaleza, en el Cosmos, en encarnados y desencarnados para sanar, operar, curar, cicatrizar, activar, etc. Entonces, con la energía proveniente de nuestro corazón, de la emoción e intención que pongamos en este diálogo, ellos podrán realizar las operaciones necesarias para restablecer, con ayuda de la energía que también colocará el recién nacido, los sistemas que no funcionan en armonía. El recién nacido percibe con facilidad la presencia sutil de los Maestros y reacciona colaborando. ¡Maravilloso!

El Instructor Calderaro nos dice:

“El corazón que ama está lleno de poder renovador; a veces, el conocimiento no basta, debe el hombre ser animado por la fuerza dinámica que fluye por la renuncia y la luz de la oración, que nace del amor universal”. (En el Mundo Mayor)

Por otro lado, si sabemos que todos estamos inmersos en un campo electro-magnético y el pensamiento, que también es energía, tiene que influenciarlo y modificarlo. Estimula las células y las hace reaccionar para su recuperación. El proceso de interacción entre espíritu, periespíritu y materia es una realidad indiscutible. La organización del individuo funciona en su conjunto, en las tres dimensiones.

Cómo se produce esta influencia no sabemos con exacti-

tud porque seguramente funciona como un quantum, dando saltos discontinuos de un nivel a otro superior.

El Dr. Jorge Andrea dos Santos, famoso investigador espírita brasileño, nos dice:

*“Muchos de los hechos psicológicos, inclusive el desarrollo del pensamiento, **pasan por dimensiones superiores** a aquellas por las que las neuronas pueden responder. De esta forma, gran parte de los mecanismos psíquicos, tanto de orden fisiológico como patológico, **ocurren en las estructuras que trascienden la zona física**. Son de orden energética de la zona del inconsciente o espiritual, aunque la pantalla física o material sea la zona por donde se expresan”.*

Por lo tanto, esta comunicación con los recién nacidos se produce en un nivel energético-espiritual o en una dimensión, de la que conocemos poco o nada pero que es real, sin duda. Tampoco vemos la electricidad pero ella existe.

A esta comunicación mental-espiritual con el recién nacido deberíamos agregarle la aplicación de **los pases**. Ellos actúan directamente sobre el campo del periespíritu, intermedio entre el cuerpo físico y el Espíritu y pueden llevar la orden de la armonía y la recuperación. Recordemos que este cuerpo periespiritual posee los **chakras** o centros energéticos y los **meridianos**, canales de circulación de energía. Sabemos que todo es movimiento en el Cosmos por lo tanto esa energía espiritual-mental, sobre el recién nacido, empujará a la células físicas y a las sutiles, a una renovación en su movimiento, permitiendo su reorganización. Estaríamos actuando directamente sobre el cuerpo físico, a través del periespíritu, en las zonas dimensionales aún desconocidas para nosotros. Los médicos

espíritas de Brasil **utilizan en todos sus tratamientos, los pases y el agua fluidificada** como complemento de los mismos, con gran éxito.

Creo que es una propuesta válida e interesante, que podemos poner en práctica cuando necesitemos ayudar a un ser muy pequeñito físicamente pero viejo espiritualmente.

Que Dios nos bendiga,

Bibliografía

1. *En el Mundo Mayor*, André Luiz, Chico Xavier, Editorial 18 de Abril, Argentina.
2. *Evolución en dos mundos*, André Luiz, Chico Xavier, Editorial FEB, Brasil.
3. *Busca do câmpo espiritual pela Ciência*, Jorge Andrea dos Santos, Editorial Lorenz, 2ª edición, 1997, Rio de Janeiro, Brasil.
4. *Saúde e Espiritismo*, varios autores, Editorial ASME- Brasil, 1998.

9. Marcas de nacimiento

Es interesante observar que determinadas marcas de nacimiento podrían indicar experiencias de una reencarnación anterior, o sea que serían la firma de otra vida física. Muchos son los científicos que se dedican a probar esta teoría, entre ellos debemos destacar al pionero, el **Dr. Ian Stevenson**, norteamericano, que probó con rigor académico, más de 2.500 casos de reencarnación de niños de todo el mundo.

En Brasil se destacó el investigador espírita **Hernani Guimaraes Andrade**, que comprobó más de mil casos de reencarnaciones.

Stevenson comprobó que esas marcas no dependen de la memoria del individuo sino que certifican, de alguna manera, que la personalidad anterior influyó en la formación del actual cuerpo biológico y para probarlo dejan una marca visible.

La medicina no pudo explicar, hasta el día de hoy porqué algunos individuos tienen estas marcas y otros, no. Además de marcas como manchas o lunares coloridos, también se investigaron algunas pequeñas deformaciones que no tenían razón de ser, desde el punto de vista genético.

Sabemos que la mente es muy poderosa e influye el organismo físico en múltiples ocasiones, por ejemplo, en el ciclo menstrual que puede ser alterado por situaciones fuertes emocionales como el miedo, la ansiedad, la angustia, etc. En la vida diaria tenemos muchos ejemplos de la influencia de la mente

sobre el organismo físico, por ejemplo, si alguien nos habla de piojos, inmediatamente nos empezamos a rascar con real sensación de picazón o cuando hablamos del limón, la boca se nos llena, inmediatamente, de saliva. Estas situaciones son ya familiares para nosotros pero... ¿podría esa misma mente llegar a influenciar tan fuerte en la formación del cuerpo, en la etapa fetal, como para dejar las huellas de experiencias vividas en otra reencarnación, en una vida anterior? He aquí la pregunta que nos convoca.

En 1920, un médico alemán trabajó con una joven llamada Elisabeth K., fácilmente hipnotizable y le sugirió que viviera las heridas de Jesús, en el monte del Calvario. Esta joven, en pocos días, desarrolló las mismas heridas que el Maestro, en los mismos lugares que conocemos, al ser clavado en la cruz. Este hecho comprueba el poder de la mente sobre el cuerpo biológico, sin ninguna duda. Existen muchos experimentos similares, así como determinadas “alergias de piel”, que reflejan la fuerza de la idea y la influencia mental sobre el organismo físico.

Los estudios van más allá, comprobando que otra mente también podría influenciar al sujeto en cuestión, no solamente la propia. Ian Severson estudió detenidamente la posibilidad de que otra mente pudiera influenciar la formación del feto. Realizó un trabajo con más de 300 niños, todos debidamente documentados, con malformaciones de nacimiento, sin intervención genética. Observó que aunque la madre no tiene ni un solo nervio en común con el embrión en formación, su mente puede influenciarlo. De todos sus casos estudiados nos pareció el siguiente caso, el más significativo.

Una mujer, durante su embarazo, acompañó a su hermano que padecía una enfermedad cancerígena, que lo llevó a

tener el pene amputado. Ella vio el resultado de la cirugía y quedó fuertemente impresionada y afectada. Su bebé nació con una malformación del pene, extremadamente rara que ocurre en uno entre treinta millones de seres. ¿Influenció su mente en la formación del niño?

Como la ciencia sabe que la casualidad no es un ítem fuerte, continúa investigando estos raros casos, sin encontrarle solución. Obviamente debemos buscarla en el campo espiritual del ser y en la ley de la reencarnación.

Todos los experimentos probaron que la influencia mental, tanto del propio ser como de otro, es más efectiva en el primer trimestre del embarazo.

Es lógico, estamos al comienzo de la construcción del cuerpo biológico, siguiendo los planes previos del periespíritu.

El Dr. **Decio Iandoli Jr.**, joven médico espírita brasileño, afirma que la influencia sólo es efectiva si el ser en formación la acepta, o sea, si voluntariamente acepta la sugerencia que le es enviada por él mismo, por su madre u otra persona. Si acepta, el Espíritu actúa sobre la materia, sin duda alguna. (“*A reencarnação como lei biológica*”).

En el caso de las malformaciones, el Dr. Stevenson sostiene que el factor principal determinante de ellas está conectado con la influencia de la personalidad reencarnante. Cita el caso de gemelos idénticos donde solamente uno presenta malformaciones y el otro, no. Sabemos que aunque idénticos en la apariencia física, son dos espíritus diferentes y en este caso, uno dejaría las huellas del pasado y otro no. Son seres diferentes, con historias diferentes.

El Dr. Stevenson no niega la influencia del medio ambiente y de los factores genéticos en la formación de la personali-

dad de los seres pero sostiene que estos factores son insuficientes para explicar los casos de malformaciones y marcas de nacimiento estudiadas.

La Dra. **Marlene Nobre**, presidenta de la Asociación Médico-Espírita de Brasil, relata otro caso, estudiado por Stevenson. El personaje estudiado es Zaw Win Aung, asiático, médico, de unos 50 años en la actualidad. Desde niño, Zaw insistía en que había muerto en la Segunda Guerra Mundial, mientras piloteaba su avión, como soldado norte-americano. Había sido derribado por los japoneses. Sus padres eran morenos, de ojos almendrados, típicamente asiáticos. Zaw es rubio, de ojos verdes y piel muy blanca. Se hicieron los estudios correspondientes de ADN y no quedaron dudas que era hijo auténtico de la pareja asiática. ¿Cómo podía ser?

La Dra. Marlene se pregunta si el pensamiento o material mental de Zaw pudo haber influenciado en las estructuras genéticas del organismo a tal punto de alterar las bases nitrogenadas del ADN, provocando la mutación. Según los estudios del prestigioso investigador brasileño, Hernani Guimaraes Andrade pudo ser así. Otro caso increíble.

El Dr. **Jorge Andrea dos Santos**, prestigioso investigador científico brasileño, nos dice:

“El Espíritu cuando se encuentra en la fase reencarnatoria carga con él los potenciales de su íntima estructura que se reflejarán en el cuerpo físico para dirigir y comandar las unidades de herencia físicas, ubicadas en los cromosomas de las células.

El Espíritu al llegar a la escena reencarnatoria, debidamente abrigado por el periespíritu materno que lo cobija, generalmente por lazos del amor, pasará a envolver el producto de la conjunción (del

espermatozoide y óvulo o huevo) y prácticamente dirigir todo el proceso de formación.

El Espíritu pasará a ser el organizador y orientador de la forma, dejando en ella, a través del ordenamiento de los genes (unidades biológicas) muchas de sus marcas del pasado, reflejadas principalmente en el carácter, en los campos del afecto, de la memoria, inteligencia y condiciones de nivel intelectual.

Es justamente en el proceso reencarnatorio que podemos explicar las marcas de nacimiento, oriundas de vivencias anteriores, por la manipulación que el Espíritu, sometido a determinada carga pretérita, puede accionar las unidades físicas, demarcando en el cuerpo actual lo que le fue impuesto en la reencarnación anterior. Todo se desencadena inconscientemente por las fuentes espirituales y sin correlaciones con el patrimonio hereditario de los padres.”
(Busca do campo espiritual pela ciência)

Stevenson y los científicos espiritualistas, no espíritas, consideran que el cuerpo físico tiene un vehículo intermediario, no material, entre él y el espíritu, llamado “meta-sistema”, que es “nuestro periespíritu”. Él es el responsable por la formación del cuerpo físico porque es el molde bio-psico.socio-espiritual, donde se plasmará la energía condensada o cuerpo biológico.

Veamos que nos dice el Dr. Jorge Andrea dos Santos sobre el periespíritu:

“El periespíritu está constituido por camadas concéntricas de materia hiperfísica, sucesivamente menos condensadas y más sutiles, de diferentes colores, volumen y diámetro variables, sirviendo de línea de unión entre el cuerpo físico y el Espíritu, manteniendo entre los dos elementos relaciones de continuidad, recogiendo sensaciones y transmitiendo órdenes, sugeridas por los cuerpos superiores espirituales, por intermedio de vibraciones fluidicas, del que

el cuerpo físico es apenas el instrumento secundario y pasivo, solamente necesario en nuestras etapas terrestres, a través de los ciclos de reencarnaciones evolutivas y kármicas". (Busca do campo espiritual pela ciência).

Esta descripción del periespíritu es de las más completas. Está formado por diferentes cuerpos sutiles o "camadas fluídicas", cada uno diferenciado del otro en su aspecto visible, en cuanto a color, volumen, forma, vibración y esencia.

Por ejemplo, **el cuerpo causal** (uno de los cuerpos sutiles o camadas del periespíritu) es el resultado de ese estado contable del que habla André Luiz, conformado por las dos líneas del "debe" y el "haber" o resultado kármico. El cuerpo causal se refiere a nuestro balance de vida en la ley de causa y efecto.

Estos cuerpos interactúan permanentemente llevando mensajes y vivencias de uno a otro para finalmente llegar al cuerpo físico. Recordemos que **el que piensa es siempre el Espíritu**.

Este periespíritu o conjunto de cuerpos sutiles es el intermediario inteligente entre el cuerpo biológico y el Espíritu o alma.

Entonces, es en este mundo energético de diferentes cuerpos sutiles, campos vibratorios diferenciados, que el Espíritu plasma una idea que quiere transmitir al cuerpo físico. En el caso que estudiamos nos referimos a "pasar la información" de esta base al cuerpo biológico en formación. Algo quiere significar con esta "materialización de la idea", obviamente.

Es muy interesante observar que, día a día, la ciencia comprueba más la verdad de toda la información recibida por la Espiritualidad Mayor. Es este periespíritu, el organizador biológico del cuerpo físico, el que influenciado por la fuerza del

pensamiento propio o de su madre, modifica, según las experiencias marcantes de la última personalidad adquirida en la última vida terrenal, el que **elige** modificar su proyecto o dejarlo como estaba.

Vimos que, en la opinión de Decio Iandoli, solamente cuando el espíritu acepta voluntariamente la sugerencia recibida, modifica su formación biológica. No nos olvidemos que André Luiz nos dice que “**somos co-creadores con Dios**”, en plano menor. Estamos creando nuestros propios cuerpos según nuestras historias individuales y nuestras necesidades de evolución, a través de los tiempos. Algo para pensar mucho. Nos dice:

“Asimilando recursos orgánicos con el auxilio de la célula femenina, fecundada y fundamentalmente marcada por el gen paterno, la mente elabora por sí misma, un nuevo vehículo fisisico-psico-somático, atrayendo para sus moldes ocultos, las células físicas que se reproducen por cariocinesis, de conformidad con la orientación que les es impuesta, esto es, reflejando las condiciones en que ella, la mente desencarnada, se encuentra”. (Evolução en dois mundos, capítulo XII).

André Luiz continúa explicándonos todo aquello que aún no comprendemos:

“El cuerpo físico, ese templo sublime, guarda en sus células, las impresiones de las vivencias transmitidas por el plano genético y vibratorio, es el depositario de las informaciones del pasado lejano que estallan en el tiempo justo... En la grandiosa armonía universal es en ella que ejercitan el papel de co-creadores en el plano menor, sensibilizando los efectos celulares con nuevas cargas electromagnéticas, nuestro buen sentir, buen pensar y buen actuar.” (Evolución en dos mundos).

En otro de sus libros, el brillante investigador brasileño, Jorge Andrea dos Santos, nos aclara aún más:

*“Las alteraciones en el cuerpo físico por influencia del cuerpo emocional ya eran conocidas por las antiguas civilizaciones. Afir-
maban que las funciones del cuerpo podrían ser descontroladas por
mecanismos del alma, tanto así que los antiguos iniciados utiliza-
ban medicamentos vegetales y principalmente la música-terapia y
las disertaciones filosóficas con el fin de atender a una verdadera
catarsis. Desde la escuela iniciática de Alejandría se pensaba que
existía en el cuerpo físico una región directamente influenciada por
el alma: la glándula Pineal”. (Visão espírita nas distonias
mentais)*

Del tema de la glándula Pineal ya hemos hablado en otros artículos pero sigue siendo siempre muy interesante ver como se repite la argumentación de esta glándula como sede de la vida mental y espiritual, en las palabras de André Luiz (*Misioneros de la Luz*).

Muchos de los niños estudiados relataron cómo ocurrieron esas marcas de nacimiento, en otra vida. Algunos fueron heridos en batallas, otros, muertos en hechos de violencia, en fin, hay un extenso relatorio sobre el tema. La mayoría de los recuerdos del pasado ocurren en la primera infancia, entre los 2 y los 4 años de edad y van decreciendo hasta los 7 u 8 años. Son pocos los que mantiene recuerdos en la vida adulta. Recordemos que no estamos totalmente reencarnados hasta después de los siete años de edad.

El Espíritu cuando está en su fase reencarnatoria carga con esas marcas, testigos de acontecimientos graves de esa otra vida terrenal y puede *“comandar unidades de herencia física (genes), ubicadas en los cromosomas de la célula, según el Dr. Jorge Andrea.*

Otra posibilidad para la existencia de estas marcas podría ser el profundo sentimiento de culpa o de angustia que aún mantiene el espíritu. Recordemos que como co-creadores con Dios, programamos nuestro cuerpo físico para esta encarnación de la mejor manera posible para poder cumplir con las premisas que nos impusimos para nuestra evolución espiritual. Obviamente, el mundo espiritual concordó con nuestros planes.

Manuel Philomeno de Miranda, a través de la psicografía de Divaldo Franco, sugiere que la energía provocada por la culpa, el dolor, la rabia y el desequilibrio pueden marcar tan profundamente el material en formación o feto que le imprimen marcas determinadas. (*Loucura e Obsessão*).

Cuando no estamos en paz con nosotros mismos, cuando damos cabida a la frustración, la rabia, el rencor o el odio, estamos contaminando nuestro espíritu, nuestro periespíritu y lógicamente, nuestro cuerpo físico.

Es natural pensar, entonces, que llevamos esta energía negativa y destructiva hacia los tejidos en formación y de esta manera los contaminamos o los alteramos.

La culpa es muy peligrosa pero es, sin duda, hija del orgullo. Cuando podemos trabajar la humildad tenemos la capacidad del arrepentimiento y la toma de conciencia de la necesidad de reparar el daño cometido y, entonces, comenzamos a trabajar con nosotros mismos.

Me parece importante observar que cargamos nuestros errores y nuestros aciertos más allá de lo que pensamos. Todavía sabemos muy poco de nosotros mismos. Sin embargo, sabemos que nuestro único camino de crecimiento es trabajar con nuestra reforma íntima para ser mejores seres cada día de vida.

Que Dios nos bendiga,

Pequeñas biografías:

1) **Hernani Guimaraes Andrade:** Es considerado el mejor investigador científico brasileño del Espiritismo contemporáneo. Desencarnó el 25 de abril de 2003 en São Paulo, Brasil.

Realizó un arduo trabajo en las áreas de parapsicología, psicobiofísica, transcomunicación instrumental, comunicación con desencarnados y temas relativos a la reencarnación, a las vidas sucesivas y a las marcas de nacimiento.

Autor de muchos libros de prestigio internacional y conferencista excelso. Fundó el IBPP, Instituto Brasileño de Pesquisas Psicofísicas.

Entre sus trabajos más importantes está la teoría del M.O.B. o estudio del periespíritu como modelo organizador biológico, tema estudiado en la actualidad por los científicos espíritas y no espíritas.

2) **Jorge Andrea dos Santos:** médico psiquiatra espírita brasileño, reconocido internacionalmente por sus investigaciones sobre el periespíritu, los cuerpos sutiles, la psiquiatría espírita, las alteraciones y las obsesiones. Es considerado uno de los más grandes científicos de la actualidad, dedicado a los temas del espíritu y del cuerpo.

Es autor de muchos y prestigiosos libros y reconocido como un orador de grandes capacidades.

Bibliografía

1. *Misionarios de la Luz*, André Luiz, Chico Xavier, Editorial 18 de Abril, Argentina.
2. *Where reincarnation and biology Intersect*, Ian Stevenson.
3. *A reencarnação como lei biológica*, Decio Iandoli Jr, 2ª edición, 2005, editora FE, Sao. Paulo, Brasil.
4. *Visão espírita das distonias mentais*, Jorge Andrea dos Santos, 5ª edición, 2005, editorial FEB, Brasil.
5. *Busca do campo espiritual pela ciência*, Jorge Andrea dos Santos, 2ª edición, 1997, editorial Lorenz, Rio de Janeiro, Brasil.
6. *Evolución en dos mundos*, André Luiz, Chico Xavier, Editorial FEB, Brasil.
7. *Loucura e Obsessão*, Manoel Philomeno de Miranda, Divaldo Franco, Editorial FEB, 7ª edición, 1997.

10. Autismo

Este es un tema apasionante del cual la ciencia aún no ha encontrado respuestas concretas. Son muchos los intentos por descubrir el origen y la terapia adecuada para este problema que afecta a muchos niños, alrededor del mundo. El porcentaje es de uno entre cada 2.500 niños y es más común en hombres que en mujeres.

El autista se presenta desconectado de la realidad cognoscitiva, con mirada distante, produciendo, ocasionalmente algunos sonidos, que son interpretados con dificultad por la madre y los seres más cercanos a él.

El desorden que padece le impide desarrollar las relaciones sociales normales, se comporta de manera compulsiva y ritualista, haciendo movimientos con las manos en forma casi automática y repetitiva. Esta enfermedad es bien diferente del retraso mental o de las lesiones cerebrales. Algunos tienen buen coeficiente intelectual. Su imagen más común es la de un niño que no puede comunicarse con las personas que lo rodean o el mundo circundante. Vive su propio mundo, sin duda. Estos niños no abrazan, no les gusta ser tocados y no miran a los ojos. **Tienen miedo al contacto emocional con el otro.** La región afectada parece ser la correspondiente a las estructuras límbico-hipotalámicas, sede biológica de la emoción, motivo por el cual rechazarían el afecto y las caricias.

Algunos tienen algún tipo de lenguaje, otros, no. Hay mucha variedad de síntomas en esta patología.

Con respecto a las causas, algunos investigadores sugieren los problemas virales, durante el embarazo, como el caso de la rubéola, pero nada está probado.

Las únicas terapias que se aplican hasta ahora, en la medicina tradicional son la psicoterapia, la musico-terapia y la ludoterapia, con algunos resultados parciales.

Es muy interesante observar que los medicamentos psicotrópicos NO dan resultado en estos casos. Obviamente debemos buscar su origen y su tratamiento en la esfera espiritual, donde sin duda debe residir el problema, ya que sabemos que casi todas las enfermedades derivan del Espíritu.

Veamos algunas teorías espíritas al respecto:

1) El Dr. **Ribamar Tourinho**, médico brasileño e investigador espírita, miembro de la Asociación médico-espírita de Brasil, presenta una interesante hipótesis sobre esta enfermedad, en el libro *“Saúde e Espiritismo”*.

Comenta el caso de un pequeño paciente suyo, Rafael, de solo 10 años de edad, con diagnóstico de autismo, que fue tratado por él y su equipo médico-mediúmnico, del “Centro Espírita Lar de Jesús”, de la ciudad de Teresina, estado de Piauí, en el norte de Brasil.

Este niño presentaba, al inicio, una total desconexión con el mundo real, con todos los síntomas clásicos de esta enfermedad. Fue encaminado al tratamiento de desobsesión porque además del autismo, era evidente la presencia de vibraciones de baja frecuencia.

Durante seis meses **Rafael recibió pases** una vez por semana, acostado en una camilla. Este tratamiento de pases incluía una técnica usada por este equipo médico-espírita de **“re-ali-**

neamiento de chakras”. Según la experiencia de este equipo, este re-alineamiento colabora en la separación del desencarnado y el encarnado, en los casos de obsesión. Naturalmente **el tratamiento completo considera primordial la evangelización del enfermo del alma.**

El Dr. Ribamar es el primero en aclarar que todos estos tratamientos son orientados por el Mundo Espiritual, al que se le pide continuamente ayuda y asistencia. Comenta además, que esta técnica también la aplican a los enfermos psicóticos, con gran éxito. Al elevar la frecuencia vibratoria del paciente, a través de los pases, se produce una mejor fluencia de la energía vital, facilitando la abertura de los chakras y así mantiene a la entidad desconectada del paciente, por lo menos por 48 horas, mientras se enfrenta otro abordaje terapéutico.

Es muy interesante el planteo del Dr. Ribamar que sugiere que **el problema del autismo radicaría en una escasez de ectoplasma**, que lo mantiene disociado del cuerpo físico.

La escasez de ectoplasma impediría la correcta conexión y la integración del cuerpo físico con el cuerpo periespiritual. Al faltar este elemento sutil, el Espíritu no puede conectarse fácilmente con su cuerpo biológico porque el periespíritu parece estar distanciado de él. Podríamos decir que el alma se mantiene lejana del cuerpo físico y desconectada del periespíritu. Sería algo así como un aislamiento energético espiritual por falta del elemento unificador.

Recordemos los conceptos de ectoplasma:

El ectoplasma es un elemento de apariencia lechosa, emitido por los cuerpos sutiles de los seres encarnados, en todo momento pero con mayor intensidad cuando el cerebro periespiritual funciona en las ondas Theta, en estado de concen-

tración profunda, mediumnidad, oración o trance mediúmnicco.

Es visible a simple vista (en algunos casos) y existe amplia documentación sobre el tema. El ectoplasma se ve saliendo por los poros y agujeros (boca, nariz, orejas) del cuerpo del médium de efectos físicos. Su aspecto es la de un gas gomoso, lechoso, gelatinoso. Se ignora cual es el material que lo conforma. Se presume que tiene conexión con el sistema nervioso del médium.

El término “ectoplasma” se lo debemos al gran investigador espírita francés, premio Nobel de Medicina, Dr. Charles Richet (1850-1935).

El Instructor Aulus le explica a André Luiz:

“El ectoplasma está situado entre la materia densa y la materia periespírica, es decir, algo así como el producto de las emanaciones del alma pasando por el filtro del cuerpo, y es recurso propio no solamente del ser humano sino de todas las formas de la Naturaleza”. (En los Dominios de la Mediumnidad)

El equipo científico-médico del Mundo Espiritual, que orienta a este grupo de investigadores brasileños, sugirió continuar con el tratamiento de pases y de re-alineamiento de chakras. Médicos y médiums **especializados en la donación de ectoplasma** colaboraron durante muchas sesiones hasta que Rafael comenzó a estar más conectado con la realidad, pasando a hablar cortas oraciones y buscar conectarse con las personas del equipo de tratamiento fraterno.

El tratamiento fue siempre acompañado por la **oración**, no solo de los médicos y médiums sino de la familia del niño. El estudio y la comprensión de la vida espiritual es muy importante para lograr el éxito de la misión.

Se aconseja siempre desarrollar el hábito del **Culto del Evangelio en el Hogar**.

Pasado un tiempo, Rafael consiguió ingresar en una escuela especial, aprendió a leer, lo que hizo solo, y a escribir y ya habla de manera bien comprensible. Realmente tanto la familia como el equipo están muy felices. La donación de ectoplasma continuó siempre para equilibrar esa falta que descubrieron en el niño.

Kardec nos dice que la vitalidad se desarrolla con el cuerpo físico y que para activarla hace falta la correcta unión del cuerpo y del Espíritu (L. de los E. preg 67.)

Ese fluido vital es el responsable por la vida orgánica. Cuando se extingue, el cuerpo físico muere. Hasta hoy, nadie logró “revivir” una hoja seca, según explica Kardec, en la Génesis. O sea, cuando se retira el fluido vital- derivado del fluido cósmico universal- la vida física se extingue.

Vemos la confirmación de este hecho en la falta de ectoplasma de Rafael, hecho que le impedía estar conectado con la realidad. Kardec continúa explicando que no todos los seres vivos tenemos la misma cantidad y calidad de fluido vital y que además, podemos donar parte de esa energía a quien lo necesite. ¡Fascinante!

En el caso de Rafael el tratamiento de desobsesión continuó siempre en alerta porque sabemos que no es muy fácil retirar definitivamente a los hermanos equivocados.

Esta tesis espírita sobre el autismo abre nuevas esperanzas. El problema principal estaría en la carencia de ectoplasma suficiente, así como de fluido vital (ambos elementos del periespíritu) además de la intervención de antiguos enemigos del pasado. Volvemos a ver una vez más la importancia de los pases

en toda terapia sanadora y el correcto funcionamiento de los chakras, a los cuales cada día se les presta más atención, redescubriendo la milenaria medicina espiritual china e india.

La donación de ectoplasma y de fluido vital, realizada por el equipo mediúmnico le proveyó a Rafael la energía suficiente como para empezar a salir del grave problema disfuncional que padecía.

El acompañamiento de la familia es fundamental, ejercitando la práctica de la oración y del Evangelio en el Hogar. Recordemos que toda la familia de un niño autista o portador de otra dolencia está involucrada en esta difícil prueba. Como en la parábola del Buen Pastor, Jesús nos espera a todos y todos estamos interligados por viejos lazos familiares, a través de los tiempos, conformando la gran familia universal, a la que todos pertenecemos.

Todo tratamiento necesita la orientación del mundo espiritual y el ejercicio de la caridad, como nos enseñó Jesús.

2) Otros autores espíritas sugieren que **el autismo es el resultado de estados de miedo y pánico del Espíritu reencarnante**, que teme encontrarse con viejos enemigos y como camino de evasión, se aísla del mundo terrenal, en algún lugar de su mente.

En estos casos también **las técnicas de pases y agua fluidificada dan muchos resultados**, recurriendo siempre al apoyo de los equipos de desobsesión.

El Dr. Jorge Andrea dos Santos explica que:

“El estado autista, reflejado en una determinada reencarnación, podría ser también, el resultado de las desarmonías mentales pasadas, aumentadas por parte del espíritu con el deseo de ocultar sus actos negativos con la recusa formal de una reencarnación que ya fue desencadenada” (Busca do campo espiritual pela Ciência).

El miedo y la culpa del pasado podrían inhibirlo tanto que ante la reencarnación en marcha, se paraliza y trata de esconderse dentro de sí mismo, huyendo de sus perseguidores. El periespíritu estaría lesionado por las graves crisis de angustia y miedo que padece ese Espíritu.

Manuel Philomeno de Miranda (a través de Divaldo Franco) sugiere que muchos Espíritus buscan en la alienación mental o en el autismo huir de sus víctimas pasadas que los persiguen por el tiempo y así, se encierran en sí mismos. Agrega Philomeno, que *“el modelador biológico imprime automáticamente en los delicados engranajes del cerebro y del sistema nervioso lo que necesita para progresar: alas para la libertad o presidio para la reducción.”* (Locura y Obsesión).

3) El Dr. **Carlos Eduardo Sobreira Maciel**, médico psiquiatra del Hospital Espírita André Luiz, de Belo Horizonte, Brasil y miembro de la AME, en una entrevista de la Medinesp, por Internet, dice que según los Mentores de su grupo, diferentes choques frontales y graves desvíos del pasado provocan los síntomas del autismo. **Es un proceso de auto-obsesión por abandono consciente de la vida**, una especie de auto-encarcelamiento orgánico.

En este caso NO habría lesión en el periespíritu, sería todo resultado de un proceso mental-espiritual. En este rechazo a la reencarnación habría también un rechazo a comunicarse con el mundo que lo rodea y eso dañaría el cerebro. Estos conceptos del Dr. Maciel reafirman lo sugerido por **Bezerra de Menezes** respecto a que muchos espíritus buscan en la alienación mental, a través del autismo, huir de los rescates de las faltas pasadas y de los recuerdos torturantes.

Vemos como la terapia espírita con el uso de pases y de

agua fluidificada, además del Culto del Evangelio en el Hogar y de los tratamientos de desobsesión, es sin duda el único camino viable, desde nuestro punto de vista, para la recuperación de estos hermanos sufridores. Estamos ante seres realmente dañados por los recuerdos y culpas del pasado y les debemos todo el amor que podamos brindarles. Jesús, el gran terapeuta, nos enseñó que **solamente podemos redimirnos por el amor**. No lo olvidemos.

Además, pensemos que nosotros recién ahora estamos empezando a tomar conciencia de nuestros actos y omisiones, después de haber sufrido mucho por los valles de oscuridad y que si no estamos vigilantes podemos volver a ellos. **Sólo la caridad nos hará libres**. Tratemos de distribuir amor como la lluvia distribuye vida por el planeta y así intentaremos rescatar parte de nuestras grandes deudas.

Recordemos que muchos de los hechos psicológicos, incluido el pensamiento, pasan por dimensiones superiores y extra físicas. Hablamos de niveles de vibración en la zona inconsciente o espiritual. El Espíritu se mueve en diferentes niveles o esferas, algunas muy alejadas de nuestra realidad tridimensional cotidiana.

Sigamos investigando de la mano del Evangelio.

Que Dios nos bendiga,

Bibliografía:

1. *El libro de los Espíritus*, Allan Kardec, Editorial 18 de Abril, Argentina,
2. *La Génesis*, Allan Kardec, editorial 18 de Abril, Argentina.
3. *Saúde e Espiritismo*, varios autores, Editorial AME, Brasil, 1998.
4. *Busca do campo espiritual pela ciência*, Jorge Andrea dos Santos, Editorial Lorenz, R. de Janeiro, 2ª edición, 1997.
5. *Loucura e Obsessão*, Manoel Philomeno de Miranda, Divaldo Franco, Editorial FEB, Brasil, 7ª edición, 1997.

Nota: Para conocer más sobre la Asociación Médico Espírita de Brasil, se puede consulta la página:

www.amebrasil.org.br

11. Los Abortados

El tema de los abortados, aquellos espíritus que no pudieron reencarnar porque fueron cruelmente muertos antes de completar su tiempo de gestación biológica, es sin duda un asunto que nos interesa a todos. Desde el mundo espiritual hemos recibido mucha información acerca de qué les pasa, qué sienten y cómo viven esta traumática experiencia.

Son hermanos nuestros, lastimados, heridos, tristes y a veces, enojados o furiosos por la oportunidad perdida. El proceso reencarnatorio es complejo y demorado, orientado y cuidado por los Espíritus de Luz, encargados de esta misión, que repentinamente, por la ignorancia humana, se ve truncado.

Cuando Kardec le pregunta a los Espíritus Superiores qué consecuencias tiene el aborto para el Espíritu, ellos responden:

-*“Es una existencia nula que debe volver a empezar.”* (L. de los E., preg. 357)

Entonces, todo comenzará de nuevo, buscar los padres adecuados, la oportunidad, el lugar, las condiciones, etc. El complicado y muy cuidado proceso deberá reiniciarse, aunque, obviamente, no siempre con facilidad y presteza. Mientras tanto, el espíritu reencarnante deberá trabajar emocionalmente para perdonar y entender lo ocurrido. No es fácil.

El aborto es un gran flagelo de la Humanidad. Hemos crecido mucho en el campo intelectual y científico pero estamos

aún muy atrasados en el campo espiritual y moral.

Destruir la vida de un indefenso ser, que no puede reclamar sus derechos, es no sólo una cobardía sino un acto cruel, propio del hombre primitivo, cuando aún no sabía ni reír ni llorar ni vivir en comunidad, ni cuidar a su familia o diferenciar el bien del mal.

Nos parece que más que campañas contra el aborto habría que hacer innumerables exposiciones, debates, charlas, cursos y lecturas para enseñar su significado. La mayoría de las veces ocurre por ignorancia espiritual de los hombres, como todos los errores que cometemos.

En los diferentes sistemas de aborto –todos dolorosos– el ser en formación, que es un espíritu viejo con muchas reencarnaciones, es cruelmente destruido, despedazado, desintegrado, aniquilado. Es quemado con ácidos, descuartizado o triturado.

La ciencia comprobó recientemente que el feto siente dolor y horror. No es una “cosa”, es un ser humano en formación, un Espíritu buscando otra bendita oportunidad de vida física para seguir evolucionando camino a la luz.

Con el aborto estamos perjudicando no solamente nuestra evolución sino la de ese ser que viene a seguir aprendiendo, como nosotros. Cuando permanecen muy furiosos, suelen convertirse en vengativos obsesores de sus padres.

Cuando Kardec pregunta si el aborto es un crimen, le responden:

“Desde el momento que violéis la ley de Dios, existe crimen. La madre u otro cualquiera que sea, comente un crimen quitando la vida de un niño antes del nacimiento porque impide al alma soportar las pruebas, cuyo instrumento había de ser el cuerpo”. (L. de los E. pag 358.

Este es un tema para meditar con seriedad y con el corazón.

Nos parece que el mejor ejemplo del tema de los abortados es resumir un libro, en portugués, dictado por el **Espíritu Luiz Sérgio**, “Déjame vivir” (“Deixe-me viver”).

En este libro el Espíritu Luiz Sérgio se dedica a contarnos sus experiencias en el Mundo Espiritual, cuando visita la “**Colonia de los Rechazados**”, lugar adonde van a reponerse los espíritus que fueron abortados y que deben restablecer su armonía perdida antes de poder pensar en un nuevo intento de reencarnación. Por eso el título, “Déjame vivir”, es el grito de todos estos espíritus, heridos y tristes.

El libro toca dos temas puntuales: 1) la vida en esta colonia, las historias de sus personajes y 2) la importancia del Centro Espírita como colaborador del Mundo Espiritual en las terapias sanadoras.

1) Comienza, lamentando como el aborto no es eje de programas de divulgación, que expliquen el horror que significa truncar la oportunidad de vida física de todos estos espíritus, quienes vuelven al mundo espiritual con sus periespíritus destruidos, muchos de ellos, mitad hombre y mitad niño. Esto se debe a las ideas que fijaron en sus mentes transpersonales, después del cruel asesinato. Se los visualiza así, **mitad hombre y mitad niño** porque estaban preparándose para reencarnar, mentalizando la figura del bebe que serían, fisiológicamente hablando, y la figura adulta corresponde a la encarnación anterior, que aún perdura en el recuerdo. Tal vez nunca nos tuvimos a pensar esto.

Ellos estaban en el proceso energético final de la modifica-

ción periespiritual, organizando el modelo sutil-material.

Al llegar a la colonia, en el mundo espiritual, Luiz Sérgio visita un hospital donde viven muchos de estos espíritus perturbados y deformados. Es una ambiente triste, melancólico porque sus habitantes tienen destruida su casa mental y mantienen los recuerdos traumáticos y amargos de la última experiencia terrenal.

Le presentan a **Rafaela**, quien intentará reencarnar al día siguiente pero que está muy preocupada porque volverá con la misma madre que ya la abortó una vez. También conoce a **Paulito**, que está furioso porque fue rechazado ocho veces y ésta será la última oportunidad en ese medio. (No siempre se vuelve con la misma madre terrenal) Este joven mantenía en su periespíritu las lastimaduras y quemaduras provocadas por el último cruel aborto y la mente desviada por los recuerdos dolorosos y traumáticos.

Luiz Sérgio conoce así, varios otros casos de jóvenes que fueron abortados por ignorancia de los padres, por comodidad, por miedo a la sociedad, en fin, por falta de responsabilidad y conocimiento. Los casos relatados son muy tristes e impresionantes. Se observa el gran egoísmo humano y la total falta de información sobre las consecuencias espirituales que acarrearán las acciones contrarias a la ley de Dios. Una razón importante para que trabajemos en la divulgación de la Doctrina, que esclarece todo aquello que antes no entendíamos.

El equipo de Espíritus de **María de Nazareth** siempre está presente en las salas de aborto para recuperar a los espíritus sufrientes, con sus cuerpos destruidos, con la intención de aliviarles el sufrimiento. No siempre lo consiguen, a veces, ellos, furiosos, quedan pegados, imantados, por un tiempo largo, a

los cuerpos de sus madres, a quienes intentan matar, por venganza, en difíciles procesos obsesivos.

Los relatos de estos espíritus, sus recuerdos de cómo fueron matados, torturados por diferentes y especiales procedimientos abortivos, así como la frialdad e indiferencia de sus padres, forman un relato realmente escalofriante.

En la colonia les hablan de Jesús, del perdón, del amor y además les practican operaciones al periespíritu y tratamientos psico-emocionales para devolverles el equilibrio necesario, antes de intentar otra reencarnación. Sus deformados periespíritus, mitad hombres y mitad niños, son impresionantes.

Hay un relato especialmente cuidado, el de **Marina**, una joven, hija de una empleada doméstica, que trabaja en una rica mansión, en San Paulo, Brasil. Los dueños de casa, un matrimonio acaudalado, digno y respetable, se enamora de la niña y la quiere y cuida como propia. Así crece, rodeada de confort y cuidados. A pesar de los consejos de su madre y del matrimonio, se dedica a la vida fácil, involucrándose con gente de pocos recursos morales. Antes de reencarnar, ella había aceptado el compromiso de asumir a un antiguo adversario, como su hijo, en esta vida. Era necesario cumplir con la programación del mundo espiritual para el trabajo del mutuo perdón. Reencarnada, olvida su promesa y cuando queda embarazada, decide no tener ese hijo. El matrimonio deseaba un nieto y su madre biológica también, así que cuando ella queda encinta, soltera, todos prometen ayudarla y reciben con alegría la noticia. Ella, preocupada con la belleza de su cuerpo y sus locos anhelos de vida frívola, decide abortar, sin comunicar el hecho a su pareja, quien probablemente tendría interés en mantener el niño.

Durante la espera, en la sala de la clínica, el mundo espiri-

tual envía a sus Mensajeros para que, a través de la intuición, ablanden su corazón y la convengan de tener a ese niño. Ella parece confundida pero finalmente, termina abortando. Lamentablemente no pudo ver como el mundo espiritual mandaba a su equipo de Espíritus a rescatar al abortado para impedir que sufriera demasiado, mientras los restos físicos quedaban en el tacho de basura del quirófano. El mundo espiritual lloraba de pena.

Tanto fue el odio que sintió el abortado, que sufrió una sobrecarga energética, la cual deformó su periespíritu, manteniendo la extraña forma, mitad hombre y mitad bebé. Marina dejó en esa clínica un gran débito.

Pasado un tiempo, su madre biológica desencarna, así como los padres adoptivos, quienes le dejan su enorme fortuna. Se convirtió en una joven millonaria y frívola, que nuevamente queda embarazada, de otro hombre. Volvió a abortar. Otro terrible error.

Finalmente encuentra a su gran amor y se casa, sintiéndose una mujer diferente. Decide, concientemente, entonces, embarazarse. Ella ignora que recibirá, nuevamente, al espíritu con el que estaba en deuda pero que ahora está seriamente perturbado y deformado por los abortos anteriores. La criatura nace con defectos físicos importantes.

Abandonada por el marido, que no quiso aceptar a un hijo diferente, decide cuidar del niño, materialmente, pero sin darle amor. La criatura desencarnó con doce años, por un infarto agudo y volvió a la Colonia de los Rechazados pero, esta vez, con algunos conocimientos importantes adquiridos, que lo ayudarían en su evolución. Había dado un paso hacia adelante en el largo camino de perfeccionamiento, al cual somos todos lla-

mados. Ese tiempo, aunque breve, había sido de gran provecho. Nunca podremos saber el valor del tiempo para cada uno de nuestros espíritus.

Marina desencarnó, tiempo después, producto de un drama pasional y ahora, vaga, sola y confundida, por el Umbral. Nadie se le acerca. Sólo el espíritu de ese hijo trabaja (orientado por los Espíritus de Luz) pidiendo autorización para ayudarla y rescatarla del Umbral tenebroso. Era un alma agradecida que, a pesar de todo lo que padecía, se llenaba de ternura por esa extraña madre. ¡Hermoso!

Un relato impresionante sobre la vida de los abortados al regresar a la entre-vida, de la cual no teníamos mucho conocimiento hasta que Luiz Sérgio lo relatara.

Nuestro protagonista, Luiz Sérgio, continúa conociendo otros casos e historias de los abortados residentes en la colonia, cada uno más doloroso que el otro. Si el hombre en la Tierra supiera más de estos temas, supongo que sería más cuidadoso con el tema del aborto, que quita, violentamente, la esperanza de una nueva experiencia terrenal, aumentando los débitos de los espíritus.

En otro caso, Luiz Sérgio acompaña al equipo espiritual, que va a ayudar a un espíritu reencarnante a introducirse en el útero materno, siguiendo la planificación espiritual. (Recomendamos para este tema leer *“Misioneros de la luz”*, Chico Xavier) No siempre logran el éxito, el hombre es aún un ser muy egoísta.

2) Tanto nuestro protagonista Luiz Sérgio, como los Espíritus Guías que le enseñan, se dirigen, en varias oportunidades, a continuar la labor en un **Centro Espírita**. Recordando que es un **hospital**, un lugar que tiene fluidos, donados por los encar-

nados y los Guías, que serán aprovechados para curar los periespíritus de muchos abortados que son llevados a este lugar, para su restablecimiento. Como hospital recoge tanto a encarnados como a desencarnados.

Además de hospital, el Centro espírita es **una escuela**, donde aprendemos todos juntos, encarnados y desencarnados.

Habla de los trabajos de sanación y especialmente, de los de desobsesión, donde la terapia de pases, es fundamental. Muchos obsesos, entran a la sala de pases acompañados por sus obsesores, quienes quedan dormidos o anestesiados por los efectos fluídicos de los pases. Algunos de ellos serán llevados, en estado inconsciente a los puestos de socorro del mundo espiritual para empezar su corrección. Recuerda que, aunque los pases y oraciones ayudan mucho a liberar a los obsesores, el único remedio valedero es la **reforma íntima del obseso y de los obsesores**.

Cuenta el caso de un joven que tiene su cerebro ligado al de otro, desencarnado. Durante la sesión de pases los médicos espirituales trabajan para despegarlos. Después de varias sesiones y modificaciones íntimas de comportamiento, será liberado de la tortura de la obsesión. **La importancia de mantener, en los Centros, un salón para pases**, es altamente explicada y documentada. Algo que nos hace pensar.

Luiz Sérgio habla no solo de la importancia del buen funcionamiento de los Centros Espíritas sino de la responsabilidad que le cabe a todo médium, obrero de la Espiritualidad.

Hay consejos para los trabajos mediúmnicos, su organización, tiempo, etc. Es un libro revelador de la angustia de nuestros hermanos abortados, que forman una categoría de espíritus sufrientes, sin duda.

El amor del Maestro Jesús y sus falanges de Espíritus de Luz están continuamente presentes en el relato, tanto en la Colonia de los Rechazados como en los Centros Espíritas.

Un relato apasionante sobre estos hermanos frustrados por la reencarnación interrumpida, que nos hace pensar mucho sobre la responsabilidad que nos cabe, a todos.

Que Dios nos bendiga,

Biografía: Luiz Sérgio de Carvalho, autor espiritual de esta obra.

Luiz Sérgio de Carvalho, conocido simplemente como Luiz Sérgio, nació en la ciudad de Rio de Janeiro, Brasil, el 17 de noviembre de 1949. Hijo de Julio de Carvalho y de Zilda Neves de Carvalho, vivió un tiempo en Rio de Janeiro, luego en San Paulo y finalmente, la familia se trasladó a Brasilia, la flamante y nueva capital de Brasil, donde vivió hasta que desencarnó. Estudió en el colegio de Nuestra Señora del Rosario, el CASEB y en El Elefante Blanco, tres prestigiosos colegios de la ciudad.

Cuando sufrió el accidente que le costara la vida terrenal, estudiaba el octavo semestre de la carrera de Ingeniería Electrónica de la Universidad Nacional de Brasilia, al mismo tiempo que se desempeñaba como funcionario del Banco do Brasil, agencia central.

Luiz Sérgio era un joven alegre, extrovertido, buen camarada y buen corazón. Sus amigos lo llamaban “ametralladora” por la manera que tenía de hablar, rápida como una ráfaga. Adoraba los deportes y tocar la guitarra, compartiendo así su tiempo con los compañeros de juventud. Era muy querido y respetado. Pertenece a la Logia Masónica “Aurora de Brasilia” y se destaca por su interés en el estudio y la lectura. No era espírita.

Un día, junto con tres compañeros de trabajo, se dirigió a la ciudad de San Paulo, para pasar un fin de semana largo. En el trayecto sufrieron un grave accidente provocado por un desperfecto del auto, cuando sobrepasaban a un ómnibus, en el camino. A pesar de tener su cinturón de seguridad puesto, Luiz Sérgio no sobrevivió al terrible accidente, sentado en el asiento del acompañante. El joven conductor quedó paralítico, cuadripléjico, y los dos amigos, sentados en el asiento posterior, no sufrieron ni siquiera un rasguño. Caminos diferentes, pruebas diferentes.

Fue el 12 de febrero de 1973, en el interior del Estado de San Paulo.

Luiz Sérgio dictó su primer libro en 1976 y ya en 1997 estaba en su edición número veinticinco. Actualmente existen más de quince libros dictados por él, sobre diferentes aspectos de la vida en el Mundo Espiritual. Tuvo varios médiums que recibieron sus mensajes, siendo la última la señora Irene Pacheco Machado, maravilloso ser, frecuentadora de la Comunión Espírita, el mayor Centro Espírita de Brasilia, que cuenta en la actualidad con dos edificios de varios pisos, aulas, salas de conferencias, salones de pases, estudio, asistencia social y psicológica, gabinetes psicopedagógicos, cursos de costura y cocina, biblioteca y librería. Existen cursos avanzados de conocimiento espírita con carácter universitario. Los asistentes se cuentan por miles y permanece abierto casi las veinticuatro horas del día, con voluntarios para cualquier emergencia.

Esperamos que nuestro joven Luiz Sérgio continúe dictando sus hermosos libros, que traen conocimiento y esperanza a todos nuestros corazones.

Solamente quisiera agregar que recientemente conocí a su maravillosa madre, que dirige un grupo espírita, en la ciudad

de Brasilia, continuando con la difusión de la Buena Nueva. Un gran honor, sin duda. Un ejemplo de mujer a ser imitado.

Bibliografía

1. *El Libro de los Espíritus*, Allan Kardec, editorial 18 de Abril, Argentina.
2. *“Deixe-me viver”*, Luiz Sérgio, Irene Pacheco Machado, 1ª edición 1992, Editora Recanto, Brasilia, Brasil.

12. La Evangelio Terapia

Todos sabemos que la oración y la lectura del Evangelio son herramientas maravillosas para tratar problemas de la salud física y psíquica pero tal vez no sepamos con cuánto éxito están siendo usadas estas terapias, actualmente, por los médicos-espíritas de Brasil y del mundo.

El **Dr. Nelson Lemos**, médico psiquiatra, brasileño, vicepresidente de la AME-Brasil (Asociación Médico-Espírita de Brasil, Rio Grande do Sul) publicó un trabajo sobre la **Evangelio-terapia** (“Medicina e Espiritismo”) exponiendo casos reales y concretos, tratados por él y su equipo médico y mediúmnico.

En primer lugar explica que este tratamiento, la Evangelio-Terapia, se puede emplear en forma directa o indirecta. En **forma directa** es cuando el paciente lee una página o dos del “Evangelio según el Espiritismo”, abierto al azar, **diariamente**, pensando y meditando sobre lo leído y, por supuesto, tratando de modificar sus actitudes. Esta forma directa de tratamiento también puede ser realizado con la ayuda de familiares o amigos, por ejemplo en el caso de que el paciente no pudiera leer por sí mismo.

La forma indirecta se realiza cuando el paciente NO quiere hacer la terapia, está aún con mucho enojo y no acepta la intervención de la Espiritualidad. En este caso, un grupo de

personas realiza la lectura y sus comentarios, sin intervención del interesado, y a veces, sin su conocimiento, mentalizando su rostro para que le lleguen con más facilidad los rayos sutiles de amor y solidaridad, enviados.

Existe aún otra forma de terapia indirecta. A veces, los padres u otros familiares cercanos se ubican al lado de la cama del paciente y mientras este duerme, hacen la lectura y oraciones, intentando cubrirlo con el amor del Padre. Los beneficios de la oración y del pensamiento elevado llegan al paciente y lo cubren con un manto de armonía, amor, paz y sanación.

Evangelio- Terapia	Directa	<ul style="list-style-type: none"> - realizada por el propio paciente - realizada por el paciente, auxiliado por otros.
		<ul style="list-style-type: none"> - realizada por un grupo, sin intervención del paciente, mentalizando su rostro.
	Indirecta	<ul style="list-style-type: none"> - realizada por familiares o amigos, junto a su cama, mientras él duerme.

El tratamiento del Evangelio se basa en la fuerza sanadora y armonizadora de la palabra del Maestro Jesús, el gran terapeuta del planeta. Estamos repitiendo SUS palabras. Recordemos que la palabra **“terapeuta”, deriva del griego y significa “aquel que camina hacia Dios”, ¡hermoso!**

Es imprescindible colocar mucho amor en este tipo de tra-

tamiento, como lo hacía Jesús, para obtener éxito. La fe razonada y la confianza en el Padre son elementos primordiales en la Terapia del Evangelio.

Jesús curaba con la palabra, como en el caso del paralítico de Betesda (Juan 5,1-18).

El Dr. Nelson sostiene que hay tres condiciones elementales para obtener éxito:

1) **Voluntad.** Es imprescindible que exista voluntad firme de curarse. Cuando Jesús le pregunta al paralítico de Betesda: “¿Quieres curarte?”, nos muestra que la voluntad del paciente por alcanzar la sanación, aliada a la fe, es el primer paso para la recuperación de todos nosotros.

2) **Persistencia.** La cura no es inmediata, en la mayoría de los casos. Debemos tener paciencia y confianza en el tratamiento, aunque demore en llegar. La persistencia y la fuerza de voluntad son muy importantes. La urgencia y la ansiedad son malas consejeras. Aún nos cuesta mucho a todos practicar estas dos virtudes: persistencia y voluntad.

La lectura diaria de una o dos páginas del Evangelio, abierto al azar nos lleva por el camino, a veces, lento pero seguro, del aprendizaje del alma para la corrección de nuestros errores. Es importante resaltar que cuando se abre al azar, por increíble que parezca, siempre encontramos aquello que estábamos necesitando. El Mundo Espiritual trabaja incansablemente.

3) **Coraje.** Se refiere al coraje de encontrarse a sí mismo, de mirarse al espejo y reconocerse. Desde la más remota antigüedad fuimos alertados al famoso mandato: “Conócete a ti mismo”, para luego poder “conocer a Dios”, como ocurría en el famoso Oráculo de Delfos.

Muchas veces los pacientes no quieren realmente la cura

de sus dolencias porque la enfermedad da ciertos privilegios, como por ejemplo, la atención familiar y la ayuda económica. Ellos están vibrando en la faja del miedo, del egoísmo y del poder que ejercen sobre otros, a quienes manejan como títeres. En otras ocasiones culpan a los otros por su enfermedad y ellos se sienten totalmente inocentes. **No quieren mirarse al espejo.** Obviamente este es un trabajo personal muy difícil y generalmente, doloroso pero imprescindible para poder empezar a ascender en nuestro camino de evolución.

Debemos aprender a conocernos a nosotros mismos, como nos aconseja la filosofía griega antigua, para empezar el camino de la recuperación y la cura. Es importante reconocer los errores cometidos para corregirlos y así, comenzar el camino de la cura.

La enfermedad aparece primero en el periespíritu y luego pasa al cuerpo físico, entonces, la cura también deberá empezar por el Espíritu, reflejado en el periespíritu para luego pasar al cuerpo biológico. Recordemos que este último fue moldeado por el periespíritu y allí deberemos colocar las “correcciones” de la forma. Es lógico.

Según la ciencia moderna, certificando las enseñanzas espirituales, en la base de toda enfermedad hay una debilidad, transitoria o no, de la personalidad. Recordemos que la personalidad (la “máscara” en su origen etimológico) es la actuación del Espíritu en la presente reencarnación. **Tenemos muchas personalidades**, según cada reencarnación, **pero solo una individualidad**, que es nuestra esencia o espíritu inmortal.

Las 3 condiciones para el éxito de
la Evangelio-Terapia

- 1) voluntad
- 2) persistencia
- 3) coraje

Con respecto a la práctica de esta terapia es aconsejable buscar un lugar tranquilo de la casa, donde realizar la lectura. Puede ser el dormitorio, la sala, la cocina o el patio, cualquier lugar donde el interesado se sienta cómodo. La conveniencia de hacerlo siempre en el mismo lugar se debe a que el ambiente queda imantado por las palabras, los pensamientos y la fuerza sanadora de la palabra de Jesús, beneficiando a todos con su vibración. Pensemos que estamos repitiendo Sus palabras y que la energía de ellas impregna el lugar y a todos los participantes de la terapia.

Si el paciente está en un Hospital, obviamente se hará allí, donde los Instructores Espirituales estarán presentes, como siempre lo están, independientemente del lugar físico de la reunión.

Al igual que el Culto del Evangelio en el Hogar, debemos mantener un horario pre establecido y cumplirlo, siempre que sea posible. Sabemos que los Buenos Guías están presentes cuando trabajamos con orden. **Diariamente**, en el caso de esta terapia, a diferencia del Evangelio en el Hogar que se realiza una vez por semana. Es importante que el paciente comprenda lo que le, que medite sobre el texto y lo comente, si quiere, pero especialmente es importante, como lo es para todos nosotros, que encuentre los errores cometidos y comience a corregirlos.

Por ejemplo, si se lleva mal con sus hijos o parientes, entusiasmado por las enseñanzas del Maestro, comenzará a modificar sus actitudes y esto llevará a la modificación de la actitud de los otros, iniciando así el camino de la reconciliación, de la tolerancia y de fraternidad, que conduce a la sanación.

Nos parece importante resaltar que, según los médicos espíritas, **la interrupción del tratamiento del Evangelio puede traer aparejada la interrupción del camino sanador.** La razón es obvia, si dejo de tomar un remedio que necesito, mi organismo volverá a presentar los síntomas angustiantes de la enfermedad. **El Evangelio es considerado un remedio común, recetado por un médico, que debe ser administrado en hora cierta y día cierto.**

En todo tratamiento es muy importante y necesaria la participación de la familia. Ya lo hemos dicho en otras oportunidades: nadie está solo en el rescate de los errores, estamos todos juntos y formamos parte de la gran familia universal. El acompañamiento de los seres que nos rodean nos proporciona alegría, confianza y solidaridad, además de aunar fuerzas para lograr el éxito. Recordemos que cuando ayudamos a otro, los primeros beneficiarios somos nosotros mismos y debemos dar las gracias por la oportunidad recibida.

En el caso de que el paciente quiera hacer todo solo, la familia puede reunirse en otro cuarto de la casa o en otro lado y realizar la lectura del Evangelio, mentalizando el rostro del enfermo y colocando la mayor dosis de amor que pueda sentir. El Mundo Espiritual siempre nos escucha.

Si la total sanación no es posible porque hay razones que no conocemos, sabemos que, tanto el enfermo como su familia recibirán una fuerza renovadora que aliviará los dolores y las angustias. El alma se siente libre de pesadas mochilas acumuladas por los errores cometidos y se dispone a iniciar el camino de la paz interior y del acercamiento al Padre.

Recordemos las palabras de Jesús, cuando hagamos esta terapia:

“Y cuando ores, no seas como los hipócritas porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles para ser

vistos de los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público. Y orando no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos. No os hagáis pues, semejantes a ellos; porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis”. (San Marcos, 6:5 a 8)

Luego agrega:

“Y cuando estéis orando perdonad si tenéis algo contra alguno para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas. Porque si vosotros no perdonáis tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonará vuestras ofensas”. (San Marcos, 11:25- 26- El Evangelio según el Espiritismo).

Entendemos que si no trabajamos el perdón será muy difícil curarnos porque **el rencor es como un veneno que contamina el alma y el cuerpo**. Es muy importante tenerlo presente al iniciar la terapia del Evangelio.

Emmanuel nos recuerda que recibimos la prueba del dolor para nuestro beneficio, ya que a través suyo podremos encontrar el real sentido de la vida:

“Recibiremos el dolor de acuerdo con nuestras propias necesidades, con miras al rescate del pasado y a nuestra situación espiritual en el futuro”. (El Consolador, 252, Chico Xavier)

Yo diría que la enfermedad y el dolor son nuestros grandes despertadores de conciencia. Obviamente, cuando seamos más espiritualizados, más evolucionados moralmente, no necesitaremos este “tratamiento de shock”, podremos crecer sin necesidad de sufrir, como ocurre en los mundos más evolucionados del Universo. **Esa es nuestra meta: evolucionar, aprendiendo el**

amor y el perdón.

Con respecto al Evangelio, Emmanuel nos dice:

“Urge pues, configurar la revelación no solamente como un tesoro verbal que nos trae las conquistas filosóficas y artísticas de casi dos mil años. Es indispensable que el pedido del Gran Renovador encuentre respuesta en la conciencia y en el corazón, en nuestras ideas y en nuestros sentimientos, a fin de que la fe se exprese en el trabajo incesante en la extensión del bien.

.. Renovándonos, ofreciendo al mundo y a la vida lo que poseamos de mejor, porque si la ignorancia era nuestra fosa de sombra hasta ayer, por el conocimiento de ahora, podemos avanzar para el futuro en compañía de Jesús, desde hoy”. (“Construção do amor”, Emmanuel, Chico Xavier).

Hermanos, comencemos nuestra renovación espiritual y física, apoyándonos en las palabras del Nazareno y levantando nuestro corazón hacia la responsabilidad que esta reencarnación nos convoca.

Que Dios nos bendiga,

Bibliografía

1. El Evangelio según el Espiritismo, Allan Kardec, editora 18 de Abril, Argentina
2. Medicina e Espiritismo, varios autores, editora AME-Brasil, 2004.
3. *El Consolador*; Emmanuel, Chico Xavier, editorial 18 de Abril, Argentina
4. *Construção do amor*; Emmanuel, Chico Xavier, editora Cultura Espírita União, S.P. Brasil, 1988.

13. Lenguaje y vida social de los desencarnados

Realmente nos preguntamos cómo pueden hablar los desencarnados si no tienen boca ni garganta. ¿Hablan? Kardec nos explica que la comunicación entre los desencarnados es mental, de mente a mente. La mente, que no es física sino sutil, fabrica cuadros fluídicos o imágenes que son interpretadas por los otros, de la misma manera que son interpretadas por los médiums, que las reciben y las traducen en palabras.

Los desencarnados pueden leer nuestras mentes y las imágenes que formamos en el proceso del pensar y así interpretar nuestros pensamientos. Nada se les escapa. (*“Libro de los Espíritus”*, pregs 456 a 458)

En otras palabras, la mente crea imágenes que el otro puede interpretar y así nos podemos comunicar, los unos con los otros, tanto cuando estamos encarnados como cuando estamos desencarnados. Sería como una telepatía en colores y en movimiento... ¿Como una televisión, tal vez?

André Luiz nos amplía más este proceso cuando nos dice que las mentes entrenadas en los principios superiores logran **plasmear cuadros vivos** con sus propias ideas, las cuales sirven como sistema de comunicación. Sería una **“telepatía visual”**. (*“Evolución en dos Mundos”*)

Muchas veces, los Guías se valen de este sistema de imágenes o cuadros fluídicos para cubrir la mente del médium, a

quien le pasan el mensaje. En este caso el médium observa las imágenes y transmite el mensaje con sus propias palabras. La comunicación siempre es mental.

Sin embargo, también agrega que es forzoso observar que el **lenguaje articulado**, en muchos espacios del mundo espiritual, aún tiene importancia porque la mayoría de los hombres que son trasladados, después de desencarnar, a estos espacios, necesitan de él. Suponemos que se debe a que todavía están muy apegados a las sensaciones físicas. Esto se observa en los trabajos con espíritus sufrientes, quienes necesitan del lenguaje articulado del doctrinador o dialogador para entender qué les pasa y cómo continuar el camino hacia las esferas de recuperación.

Dice André Luiz: *“Sin embargo, no obstante reconocer que la imagen está en la base de todo intercambio entre las criaturas, encarnadas o no, es forzoso observar que el lenguaje articulado, en el llamado “espacio de las naciones”, todavía posee fundamental importancia en las regiones a las cuales el hombre común será transferido inmediatamente después de desligarse del cuerpo físico”* (“Evolución en dos mundos”, Chico Xavier) (Las negritas son nuestras)

Este “espacio de las naciones” sería el hogar transitorio inmediato al desencarnar al que irían, sobretudo, los seres muy apegados a la materialidad, inclusive, la del pensamiento. André Luiz nos dice más sobre este “espacio de naciones”:

“En la esfera siguiente a la condición humana tenemos el espacio de las naciones, con sus comunidades, idiomas, experiencias e inclinaciones, inclusive organizaciones religiosas típicas, junto a las cuales funcionan misioneros de la liberación mental, operando con caridad y discreción para que las ideas renovadoras se expandan sin dilaceración ni choque”...

Por lo estudiado, cuando estamos recién desencarnados

necesitaríamos aún de este lenguaje articulado o hablado para mejor comprensión de la nueva realidad. Allí nos moveríamos en un mundo similar al que vivimos en la última reencarnación, algo “casi material”, con su lenguaje, costumbres e ideas religiosas. Luego estaríamos en condiciones de integrarnos a todo el movimiento espiritual de la nueva vida, cualquiera sea nuestra ideología religiosa.

En el libro “Y la vida continúa”, André Luiz nos cuenta de un grupo de personas que están desencarnadas hace muy poco tiempo y frecuentan, en el mundo espiritual, diferentes círculos religiosos, que les son familiares. Cada uno dentro su creencia, respetando a todas. Existen también Espíritus de Luz dedicados a explicar la universalidad de los pensamientos religiosos. Es muy interesante este punto que nos lleva a entender que Dios es uno sólo y todas las religiones convergen en Él. Allí tratan de estudiar todo aquello que no comprendían, entendiendo la finalidad de la vida.

Este “lenguaje” es característico de cada uno, así como lo es en la vida terrenal. Algunos necesitan de muchas y complicadas palabras para expresar sus ideas, otros, solamente con una buena síntesis, lo logran. Somos diferentes aquí y allá, según nuestro estado evolutivo, como ya sabemos. Todos crecemos hacia el Padre pero necesitamos diferentes tiempos para hacerlo.

Dice André Luiz:

“Ocurre lo mismo en el plano físico, cuando alguien sabiendo expresarse, necesitará pocas palabras para definir la extensión de sus planes y sentimientos, acomodándose a la síntesis que le granjeará un mayor capital de tiempo e influencia.

Existen círculos espirituales, en los planos de gran sublimación, en los cuales los desencarnados, sustentando en sí mismos elevados

recursos de riqueza interior; por la cultura y la grandeza moral, consiguen plasmar, con ideas propias, cuadros vivos que les confirman el mensaje o enseñanza, sea en silencio, sea con el gesto mínimo del “suplemento verbal” en libres circuitos mentales de artes y belleza... (“Evolución en dos mundos”).

Concluimos que, en los primeros tiempos después de desencarnar o mientras nos mantengamos apegados a las sensaciones físicas, todavía necesitamos oír la palabra hablada o sea, el lenguaje articulado, para poder comprender mejor. Es muy interesante.

Por otro lado, si sabemos que las tres cuartas partes de la Humanidad aún no despertó su conciencia hacia la realidad espiritual, en las palabras de Chico Xavier, es aún más comprensible que tendremos necesidades casi fisiológicas, incluyendo el lenguaje articulado. No estaríamos aún en condiciones de interpretar esos cuadros fluídicos o imágenes mentales.

Para entender mejor esta necesidad del lenguaje articulado vamos a ver cómo comenzó la comunicación oral. André Luiz nos explica:

*... “Perfeccionando los engranajes del cerebro, **el principio inteligente sintió la necesidad de la comunicación con los semejantes y para eso surgió el lenguaje entre los animales**, bajo el patrocinio de los Venerables Genios, que nos presiden la existencia.*

Al comienzo el fonema y la música fueron los procesos indispensables al intercambio de impresiones o para el servicio de la defensa, como por ejemplo, el silbido de varios reptiles, el croar de los batracios, las manifestaciones sonoras de las aves...

Y así alcanzando las bases de la Humanidad, el cuerpo espiritual del hombre infra-primitivo se demoró mucho tiempo en regiones especiales propias, bajo la asistencia de los Instructores del Espacio,

recibiendo intervenciones sutiles en los pertrechos de la fonación para que la palabra articulada pudiese señalar un nuevo ciclo de progreso”.

André Luiz continúa explicando el arduo trabajo de los Técnicos de la Espiritualidad Mayor para, lentamente, a través de los milenios, perfeccionar el aparato vocal del hombre.

...”Aprende entonces el hombre, con el amparo de los Sabios Tutores que lo inspiran, la constitución mecánica de las palabras, proviniendo de la mente la fuerza con que acciona los implementos de la voz, generando vibraciones en los músculos torácicos, incluyendo los pulmones y la tráquea, como un acordeón, y haciendo resonar el sonido en la laringe y en la boca...

*Por la comprensión progresiva entre las criaturas, por intermedio de la palabra que asegura el inmediato intercambio, se fundamenta en el cerebro el **pensamiento continuo** y por semejante maravilla del alma, las **ideas-relámpago** o las **ideas-fragmento** de la crisálida de la conciencia, en el reino animal, se transforman en **conceptos y cuestionamientos**, traduciendo deseos e ideas de alentada sustancia íntima”.*

El pensamiento continúa evolucionando hasta llegar, después de muchos milenios, a la idea de responsabilidad, punto fundamental de la conciencia activa del hombre.

Con respecto a la “vida social de los desencarnados”, existe una amplia bibliografía escrita que nos demuestra que después del sepulcro, vivimos en “ciudades” o niveles existenciales, muy diferentes, según nuestro resultado de la última experiencia terrenal. El Mundo Espiritual dice que existen siete niveles de vida.

En estas ciudades aprendemos, estudiamos, somos ayudados y ayudamos a otros, encarnados y desencarnados, nos visi-

tamos, etc. Recordémos que el mundo espiritual es muy organizado y jerarquizado, donde impera el orden y el respeto. Para saber más de estas organizaciones aconsejamos leer o volver a leer el libro “Nuestro Hogar”, el primero de la serie de André Luiz, donde veremos la amplitud y maravilla de esta vida en el mundo espiritual, el cual ya conocemos, aunque no lo recordemos y al cual volveremos al final de esta encarnación, si hacemos las cosas bien.

Los que continúan en errores graves y reiterativos no viven en estas “colonias” sino que lo hacen en las Zonas del Umbral y de Tinieblas, donde también hay grupos de seres que viven en comunidades pero dentro de un ambiente negativo, oscuro y triste, producto de sus mentes perturbadas.

Está demás repetir que estos hermanos serán salvados por el amor del Cristo, aunque demoren mucho tiempo porque para comenzar es necesario que se arrepientan de los errores cometidos y pidan auxilio al Padre. Existen equipos de Mensajeros Celestes que los cuidan amorosamente, esperando su arrepentimiento.

Como aún tienen mucho orgullo, este momento suele demorar largo tiempo. La humildad es una virtud que nos cuesta mucho a todos nosotros, sin duda.

Nuestras oraciones, para estos hermanos de la oscuridad, serán de gran ayuda, siempre.

En el libro “*Los Mensajeros*”, capítulo 28, André Luiz nos relata un encuentro social en la colonia donde viven. Un matrimonio y sus dos jóvenes hijas visitan el hogar de Ismalia, Instructora del mundo espiritual. Conversan sobre diferentes temas comunes de la colonia, mostrando siempre cordialidad y fraternidad, entre ellos. Resaltan que lo más importante siem-

pre es **servir**.

Es importante el diálogo cuando hablan de la necesidad de **la prevención de los errores**, tanto en el área terrestre como espiritual. Generalmente ante los síntomas de una enfermedad recurrimos rápidamente a algún remedio que pensamos será milagroso, en vez de buscar adentro nuestro, la verdadera razón de esa dolencia, que casi siempre, está en el Espíritu.

Uno de los invitados dice:

“En general, el médico del mundo presta socorro a quien desea recibirlo, por lo menos en las ocasiones de graves peligros pero nosotros, muchas veces, tenemos que prestar asistencia a los que no la desean, por vivir bajo los velos de profunda ignorancia”.

Continúa explicando que los mayores inconvenientes para los trabajos que realizan de asistencia social residen en la **cooperación de los encarnados**. La mayoría de los seres nos comprometemos, mientras estamos viviendo en estas colonias del mundo espiritual, pero al volver a la carne, nos olvidamos rápidamente de los compromisos asumidos, encontrando miles de excusas para no cumplir con el trabajo.

Somos débiles y aún nos falta mucho para comprender la importancia de la reforma íntima pero estamos caminando lentamente hacia la luz.

Cuando los méritos se los permiten, los desencarnados pueden visitarse en los diferentes niveles en que viven, siempre bajo la protección y autorización de los Guías Espirituales.

En el libro *“Nuestro Hogar”*, André Luiz, en cierta oportunidad, visita a su madre que vive en una esfera muy superior de vida, después de un largo trayecto, atravesando diferentes esferas vivenciales. En general, es más común que los que viven en las colonias superiores (por méritos morales adquiridos) visi-

ten a los que están más abajo, jerárquicamente hablando, por razones obvias de sintonía vibracional.

La vida social de los desencarnados es muy compleja, cumplen muchas actividades, siempre con el objetivo de aprender y evolucionar, camino al Padre y preparase mejor para una próxima reencarnación.

Vimos como pueden visitarse, entre parientes y amigos, y recibir visitas de Instructores o Guías, quienes vienen a dar mensajes de confianza, entusiasmo y sobretodo, enseñanzas valiosas. Existen lugares donde pueden estudiar diferentes áreas del conocimiento, bibliotecas, salones de música y arte, escuelas de niños, paseos, naturaleza, etc. Sin embargo, **la principal tarea de aprendizaje es la de la ayuda fraternal.**

Sabemos que existen excursiones de ayuda, dirigidas por los Instructores Espirituales, que bajan a las zonas más densas en busca de los seres que piden auxilio y muestran arrepentimiento de los actos cometidos. Serán llevados a hospitales de terapias especializadas. Existen también dedicados Guías que nos enseñan y conducen por el camino recto. Siempre **el lema es servir.**

En ese mundo espiritual tan complejo y sorprendente, André Luiz nos cuenta como los dos personajes principales del libro “Y la vida continúa”, ingresan en el “**Instituto de Ciencias del Espíritu**”, especie de universidad, donde aprenden tópicos sumamente interesantes. Nos dice que el Instructor:

... “les solicitaba mayor reflexión en torno a la materia, escalonada en diversos grados de condensación y un más amplio examen de las percepciones de la mente, a alterarse según los principios de la relatividad... Les rogaba estudiaran en ellos mismos la extrema ligereza con que se veían beneficiados, la agilidad del cuerpo sutil

que poseían ahora y la manera singular en que expresaban el pensamiento, como si las ideas les brotaran del cerebro, en forma de imágenes, por encima de sus posibilidades normales de contenerlos, que se detuvieran también a investigar en aquel nuevo clima de vida, los sucesos telepáticos, transformados allí en fenómeno cotidiano, a pesar de que no prescindían de la palabra articulada. Bastaba un mayor grado de afinidad entre las personas para que se entendieran armoniosamente sobre los asuntos más complejos, con un mínimo de palabras.... (Capítulo VIII).

Los desencarnados equivocados y reiterativos en el mal también viven en agrupaciones afines, planeando trabajos de venganza y contaminación. En el libro “Sexo y Obsesión”, dictado por Manuel Philomeno de Miranda (psicografiado por Divaldo Franco), encontramos una amplia explicación sobre las tareas oscuras de estos hermanos equivocados. Planean hasta los mínimos detalles de sus ataques, se organizan en grupos con diferentes jefes que obedecen a uno superior y viven en ciudades oscuras. Allí reina el caos, el desorden, el orgullo, la envidia y las bajas pasiones. Se asemejan a las bandas criminales de la Tierra. En el mundo espiritual las cosas no cambian mucho, al contrario, son bien similares a las terrenas. Recordemos la Teoría de las Ideas de Platón, que sugiere que todo lo conocido en la Tierra es solamente una copia de lo vivido en el mundo espiritual. Estaríamos, aquí en la Tierra, simplemente repitiendo las organizaciones, casas y experiencias vividas en la entre-vida.

La Física moderna comprobó que existen once dimensiones vivenciales, sabiendo que hay muchas más aún no demostradas o halladas. Entonces, nos resulta más fácil comprender que vivimos en diferentes planos, interligados e interconectados, en todo el Universo y los mundos existentes. Tanto las

colonias como el Umbral pertenecen a alguna de estas dimensiones. Nosotros somos seres tridimensionales. La cuarta dimensión es la del tiempo y nos cuesta mucho comprenderla.

Con respecto a las “construcciones” (edificios, universidades, casas, etc.) existentes en el otro lado de la vida, el Instructor Claudio nos aclara:

*“Ningún asombro, si consideramos que **los edificios en el mundo de los hombres nacen del pensamiento que los esculpe y de la materia que obedece a los proyectos elaborados.** Aquí se verifica el mismo proceso, diferenciándose solamente en las condiciones de la materia que se hace más intensivamente maleable a la influencia de la idea dominante”.* (Y la vida continúa, Capítulo IX)

Los desencarnados usan el lenguaje de la mente y las imágenes pero a veces, precisan escuchar la palabra hablada de los encarnados para comprender mejor la nueva experiencia que están viviendo, en ese otro plano de vida. Tal vez necesiten la energía proveniente del sonido emitido...

Además, ellos se relacionan socialmente entre los similares, buenos o equivocados, de la misma forma que lo hacemos nosotros en la Tierra. Se visitan, estudian, aprenden, y especialmente, sirven, recordando la máxima de Jesús: “Ama a tu prójimo como a ti mismo”.

El espíritu Abel Gomes, que fuera en la Tierra un prestigioso profesor, periodista, cronista y poeta brasileño, desencarnado en 1934, nos da noticias del mundo espiritual y de las relaciones existentes allí. Dice, refiriéndose a los desencarnados en proceso de adaptación a la nueva vida:

“...porque ya se encariñará con la alegría de todos como siendo la suya propia, sin artificios y sin sacrificios, se habilita a vivir en comunión real con extensos grupos de criaturas que afinan con sus

ideas, sentimientos y manifestaciones.

Vive dentro de la comunidad y produce con ella, sin la preocupación de las ventajas aisladas, de un modo semejante a la abeja que entrega el fruto de su esfuerzo a la colmena, anexándolo automáticamente a la obra general, guardando sin embargo, la individualidad y registrándose por valores intrínsecos en los cuadros del trabajo y del merecimiento.

Así es que vemos compactas asambleas de colaboradores de los planos más altos en respetables asociaciones para emprendimientos y servicios mutuos, en los variados campos de la ciencia y del arte. Tal vida, con actividades colectivas solo se les hizo posible en virtud de su liberación mental....

No existe infelicidad sino aquella que decretamos para nosotros mismos". (Falando à Terra, diversos espíritus, Chico Xavier)

La vida del otro lado de la vida es, sin duda, muy activa y llena de sorpresas y posibilidades para nuestro continuo crecimiento espiritual.

Sigamos aprendiendo y practicando la Nueva Revelación para poder seguir trabajando del otro lado de la vida.

Que Dios nos bendiga,

Bibliografía

1. *Libro de los Espíritus*, Allan Kardec, Editorial 18 de Abril, Argentina.
2. *Evolución en dos mundos*, André Luiz, Chico Xavier, Editorial FEB, Brasil.

3. *Los Mensajeros*, André Luiz, Chico Xavier, Editorial 18 de abril, Argentina.
4. *Sexo y Obsesión*, Manuel Philomeno de Miranda, Divaldo Franco, Editorial Livraria Espírita Avorada, Bahía, Brasil, 2001, 1ª edición en español.
5. *Y la vida continúa*, André Luiz, Chico Xavier, Editorial Mensaje Fraternal, Venezuela, 5ª edición, 1994.
6. *Falando à Terra, Diversos Espíritus*, Chico Xavier, Editorial FEB, Brasil, 6ª edición, 2002.

14.

Actividad mental de los desencarnados

Mientras estamos encarnados, el cerebro es el instrumento del cual se vale la mente para expresarse; cuando estamos desencarnados es el cerebro periespiritual el que actúa, y, obviamente, la mente, llevando y trayendo pensamientos, derivados, claro, del propio Espíritu. Recordamos, una vez más, que **el que piensa es el Espíritu**

Según André Luiz, en *El Mundo Mayor*, la mente de un desencarnado se puede enfermar al igual que la de un encarnado, ya que los motivos son idénticos: tristeza, angustia, rabia, odio, disconformidad, o sea, en general, diferentes patologías del espíritu. Esta enfermedad es posible porque sólo los espíritus más evolucionados llegaron al nivel de angelitud. Somos todos aprendices del Evangelio y aún nos falta mucho camino para andar.

El cerebro es, sin duda, un aparato de los más complejos, donde se refleja nuestro “yo”. A través de él sentimos los fenómenos exteriores según nuestra capacidad receptiva, que es determinada por la experiencia, por eso varía tanto de criatura a criatura. Todos los cerebros son diferentes, aún entre los simios. Cada individualidad lo revela según el progreso realizado. El salvaje presenta un cerebro con vibraciones muy diferentes al del hombre civilizado, como es lógico, porque tiene diferentes vivencias, de la misma forma que el cerebro de un santo presenta vibraciones totalmente diferentes al de un cien-

tífico o al de un criminal.

André Luiz recuerda sus lecciones de anatomía, ahora enriquecidas desde la óptica espiritual.

La célula nerviosa es una entidad de naturaleza eléctrica que se nutre diariamente del combustible adecuado. Las neuronas se diferencian claramente en: sensitivas, motoras, intermediarias y reflejas. Cada una cumple una función específica en el maravilloso mundo cerebral. Unas reciben informaciones exteriores y otras recogen las impresiones de la conciencia. Hay millones de células conductoras e interruptoras, emisoras y receptoras. La mente es la orientadora de ese microcosmos maravilloso.

Aunque parezca estacionaria, la mente prosigue su camino, sin retrocesos, bajo la influencia de las fuerzas visibles e invisibles, debido a la **química espiritual**.

En el cuerpo, las diferentes células se diferencian bien, por ejemplo las del hígado son diferentes a las de los riñones o del corazón. En el cerebro, sin embargo, se inicia el proceso de la química espiritual. Sus elementos celulares son difícilmente sustituibles. Esta química superior dota al cerebro de material sutil insustituible.

Recordemos un poco el camino que hizo el principio inteligente en el planeta Tierra.

Este principio inteligente y espiritual se inicia en las **aguas**, como sabemos, a través de organismos unicelulares, que se multiplican. En millones de años de vida, hace su progreso en la **esponja**, pasando a dominar las células autónomas, imponiéndoles el espíritu de obediencia y de colectividad, en la organización primordial de los músculos. Pasó mucho tiempo hasta que ensayase los inicios del sistema nervioso en la **medu-**

sa, en los gusanos y en el batracio. Finalmente este batracio salió de las aguas a la tierra y al sol, por primera vez. Se fue perfeccionando, lentamente y a través de millones de años, desde sus formas monstruosas, ayudado por la interferencia indirecta de las Inteligencias Superiores. Siguió perfeccionándose. El principio espiritual evoluciona siempre y camina hacia adelante. Salió de las aguas, se arrastró por la tierra y se irguió en el suelo, contempló los cielos y aprendió a ambientarse, alimentarse, reproducirse y elegir.

El principio inteligente viajó del simple **impulso** para la **irritabilidad**, de ella pasó a la **sensación** y de la sensación pasó al **instinto** para finalmente llegar a la **razón**, mostrando su camino evolutivo.



Pasaron millones de años donde el principio espiritual e inteligente fue abandonando esferas inferiores para alcanzar las superiores.

“El cerebro es el órgano sagrado de la manifestación de la mente, transitando de la animalidad primitiva para la espiritualidad humana,” dice André Luiz.

Así llegamos al presente de nuestra historia y gracias a las

benditas oportunidades de la reencarnación podremos seguir en el camino ascendente hacia la perfección, aún lejana.

Veamos ahora, según le explica El Instructor Calderaro a André Luiz, cómo es el cerebro. (*En el Mundo Mayor*).

Hay tres partes muy importantes:

- 1) **El sistema nervioso.** Allí tenemos el cerebro inicial, depositario de los movimientos instintivos y sede de las actividades inconscientes. Es como el sótano de la individualidad. Aquí archivamos todas las experiencias registradas, en todas las vidas, hasta los menores hechos de la vida.
- 2) **Corteza motora,** zona intermediaria entre los lóbulos frontales y los nervios. Allí tenemos el cerebro desarrollado, consustanciando las energías motoras de que se sirve nuestra mente para las necesarias manifestaciones en nuestro actual estado evolutivo.
- 3) **Lóbulos frontales.** Son aún silenciosos para la investigación científica del mundo. Aquí yacen materiales de orden sublime, que conquistaremos gradualmente en nuestro esfuerzo de ascensión, representando nuestra parte más noble del organismo divino, en evolución.

La Espiritualidad divide el cerebro en tres partes, comparándolo a un edificio de tres pisos, cada uno corresponde a un nivel de vivencias y evolución. Queda claro que no son tres cerebros sino uno, con tres estados de diferentes niveles de energía, que interactúan constantemente y así veremos como poseemos, en nosotros mismos, el pasado, el presente y el futuro: **3 Piso** - Casa de las nociones superiores. Aquí viven los ideales

y las metas a alcanzar. Es el **supraconsciente y el futuro**.

2 Piso - Residencia de las conquistas actuales. Sede del esfuerzo y la voluntad. **Es el consciente y el presente**.

1 Piso - Residencia de nuestros impulsos automáticos. Viven aquí el hábito y el automatismo. **Es el subconsciente y el pasado**.

Tanto en el mundo material como en el espiritual, la criatura estacionada en la región de los impulsos (Primer piso) se pierde en el laberinto de las causas y efectos, desperdiciando tiempo y energía y mecanizando la existencia.

Los que se refugian exclusivamente en el templo de las nociones superiores (Tercer piso) corren el peligro de estar en la contemplación sin obras y en la meditación sin trabajo.

Para que nuestra mente siga evolucionando es necesario el equilibrio, valiéndose de las conquistas pasadas, para orientar los servicios del presente, amparándose en la esperanza que fluye cristalina de la fuente del idealismo elevado y así podrá captar del plano divino, las energías reparadoras.

Tercer piso - ideales, metas,
nociones superiores -

Supraconsciente-Futuro



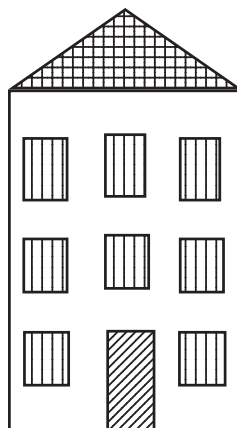
Segundo piso - Conquistas actuales.
Esfuerzo y voluntad -

Consciente-Presente



Primer piso - Impulsos automáticos.
Hábito y automatismo -

Subconsciente-Pasado



Cuando nos desequilibramos entramos en sintonía con mentes, encarnadas y desencarnadas, que también están desequilibradas.

André Luiz comenta varios casos de locura donde la mente desequilibrada se nutre del odio, la venganza la vanidad y el orgullo, llevando a su dueño por los caminos dolorosos del alma.

Según el Instructor Calderaro, en **los lóbulos frontales**, que son exteriorizaciones fisiológicas de los centros periespirituales importantes, reposan millones de células a la espera de su funcionamiento, para el área espiritual. Con la evolución moral se irán desarrollando. Debemos esforzarnos por llegar a este nivel.

Los nervios, la corteza motora y los lóbulos frontales son puntos de contacto entre la organización periespiritual y el aparato físico. Este punto es muy importante.

No todos los desencarnados recuperan inmediatamente la memoria. La mente, aún en el mundo espiritual, es accesible al vicio, al relajamiento y a las bajas pasiones, como nos muestra la literatura espírita.

A través del esfuerzo personal la mente puede captar, del plano divino, las energías restauradoras, construyendo un futuro edificante.

“En el pensamiento residen todas las causas”, dice el Instructor Calderaro.

André Luiz observa dos cerebros, uno de un encarnado y otro de un desencarnado, obseso y obsesor, observando, asombrado, la similitud de ambos. Con pequeñas diferencias en la configuración de las piezas y del ritmo vibratorio, eran idénti-

cos. El material del desencarnado era algo más leve. Ambos tenían más luz en los lóbulos frontales, menos en la corteza motora y casi nada en la médula espinal, donde las irradiaciones se hacían difusas y opacas. Ambos presentaban cerebros desarmonizados e intoxicados, que se sintonizaban perfectamente, uno con otro.

Ellos cayeron del **Tercer piso** de la mente, donde se localizan los conceptos superiores, se relajaron respecto a la voluntad, no se acogieron en el **Segundo Piso**, sede del esfuerzo personal y cayeron en la esfera del **Primer Piso**, la de los impulsos instintivos, donde se archivan las experiencias de la animalidad y del primitivismo.

Los dos odian la vida y se detestan, se llenan de ideas de rencor y venganza. En realidad están locos, aunque el mundo no entienda, por ahora, esta locura de la obsesión y la venganza.

El obseso, Pedro, es llevado durante las horas de sueño para un tratamiento espiritual, al igual que su obsesor, desencarnado, Camilo. El guía Calderaro explica que un adoctrinamiento común no serviría por el profundo rencor que se tienen. Entonces, **la única terapia es el amor.**

Cipriana, una Guía de mucha luz, no solo les habla sino que los abraza y los sensibiliza con su profundo amor y comprensión. Extiende sus manos y los envuelve con pases magnéticos. Esta energía amorosa modifica el campo vibratorio del encarnado primero y luego del otro, el desencarnado.

El drama es profundo ya que el encarnado mató al desencarnado, quien ahora solo piensa en la venganza. Los dos están completamente conectados. Al final de la evangelización, los dos se entregan al llanto y al arrepentimiento y son llevados a recuperación. Los Guías los encaminarán a hospitales espe-

cializados de terapias psico-espirituales para su total restablecimiento.

Ambos son seres que sufrieron mucho en la Tierra y tienen el corazón duro por el dolor.

El sufrimiento, muchas veces, nos endurece el alma y nos aleja de la fuente de la vida.

Tratemos de ayudar siempre al alma que sufre para que pueda rendirse al amor, que todo lo cura.

El programa del Instructor Cipriano es el *“olvido del mal, con valorización permanente del bien, a la luz de la esperanza en Dios”*. Maravilloso ejemplo de amor.

Pedro, el obseso, despierta en la Tierra, en su cama de enfermo grave, sonriendo y diciendo que tuvo un extraño sueño que le restableció la salud. Su mujer e hijos agradecen felices al mundo espiritual esta milagrosa sanación, sin sospechar el arduo trabajo que llevó en el otro plano, esta terapia espiritual de recuperación.

El pensamiento sigue siendo el motor principal de todo. El Guía nos dice:

“La partícula de pensamiento que, como corpúsculo fluídico igual que el átomo, es una unidad en la esencia que se subdivide en diversos tipos, de acuerdo a la cantidad, calidad, comportamiento y trayectoria de los componentes que la integran.

Y así como el átomo es una fuerza viva y poderosa en la propia contextura pasiva delante de la inteligencia que la moviliza para el bien o para el mal, la partícula de pensamiento, aunque viva y poderosa en la composición en que se expresa el espíritu que la produce, es igualmente pasiva delante del sentimiento que le da forma y naturaleza para el bien o para el mal, convirtiéndose, por acumulación, en fluidos “gravitantes” o liberadores, ácido o bálsa-

mo, dulce o amargo, alimenticio o agotador; vivificador o mortífero, según la fuerza del sentimiento que lo tipifica y configura, denominando, a falta de terminología equivalente como un “rayo de emoción”, fuerza esa que le opera la diferenciación de masa y trayecto, impacto y estructura.” (Evolución en dos mundos, Capítulo XIII)

Hermanos, estudiemos y asimilemos las enseñanzas maravillosas que el Mundo Espiritual nos da para poder crecer cada día un poquito más, recordando las palabras del Evangelio:

“Si perdonareis a los hombres las faltas que hacen contra vosotros, nuestro Padre Celestial os perdonará también los pecados pero si no perdonareis a los hombres cuando os ofenden, nuestro Padre tampoco os perdonará los pecados”. (San Mateo, VI, v. 14 y 15)

Completa la enseñanza así:

“La misericordia es el complemento de la dulzura porque el que no es misericordioso no sabrá ser blando y pacífico, ella consiste en el olvido y en el perdón de las ofensas. El odio y el rencor denotan un alma sin elevación y sin grandeza, pues el olvido de las ofensas es propio del alma elevada, que está por encima de los insultos que se le pueden hacer...” (El Evangelio según el Espiritismo, Capítulo X).

Que Dios nos bendiga,

Bibliografía

1. *El Evangelio según el Espiritismo*, Allan Kardec, Editorial 18 de Abril, Argentina.
2. *Evolución en dos mundos*, André Luiz, Chico Xavier, Editorial FEB, Brasil

3. *En el Mundo Mayor*, André Luiz, Chico Xavier, Editorial 18 de abril, Argentina.

15.

Como es preparado el ambiente espiritual

Sabemos como el mundo espiritual prepara a los médiums y a los beneficiarios de los pases y de otros tipos de ayuda espiritual, como los trabajos de desobsesión o ayuda espiritual para seres sufrientes pero no estudiamos aún cómo se prepara el ambiente en sí, es decir, el lugar físico donde se llevan a cabo estas tareas mediúnicas.

Los Espíritus Superiores, guardianes y mentores de cada lugar, tienen especial cuidado en la preservación, higienización, desinfección y mantenimiento del ambiente psico-físico-espiritual, o sea, el ambiente energético donde se realizan los trabajos de ayuda.

El día de los trabajos mediúnicos el recinto pasa por una rigurosa asepsia a fin de librarlo de las **larvas psíquicas** (creaciones mentales viciosas de encarnados y desencarnados), las **ideoplastias perniciosas** (formas-pensamiento, imágenes, clichés mentales, pensamientos equivocados), **vibraciones deprimentes** (producto de mentes negativas, angustiadas o depresivas), energía primitiva en general, emanada de las mentes de todos los asistentes a las reuniones, encarnados y desencarnados.

Todas estas energías bajas son consideradas “**invasores**

microbicidas de las regiones inferiores”, en el decir de João Cleofás. (Divaldo Franco, “Depoimentos vivos”).

Estos invasores microbicidas contaminan, como un microbio físico, al ser que está descuidado, al que no se rige por las reglas morales tanto en sus pensamientos como en su actuar. El autor espiritual, nombrado recién, nos dice que la sala mediúmnica es: *“el ambiente quirúrgico para las realizaciones de largo tiempo en el campo del periespíritu de los encarnados y de desencarnados”*. También agrega, que es el lugar donde *“se anulan las fijaciones mentales que producen daños profundos en los tejidos sensibles del espíritu”*.

André Luiz nos cuenta que *“según enseñanzas recogidas por nosotros en otras oportunidades aquí se ubican aparatos delicados para la emisión de rayos curativos, que efectúan la ionización del ambiente, con efectos bactericidas”*. (En los Dominios de la Mediumnidad).

Además de estos cuidados de higiene espiritual, también, se lo debe proteger de los ataques de los Espíritus de las Tinieblas, hermanos ignorantes y malintencionados. Los Espíritus de Luz forman **verdaderos cordones o barreras fluídicas** que impiden su entrada. De esta manera solo entrarán en la sala los espíritus (buenos o ignorantes) que tengan autorización del Plano Mayor para hacerlo.

La sala física es la que vemos todos pero la otra, la sala espiritual, que existe en otra dimensión, se presenta muy diferente ya que no tiene límite material y puede, por lo tanto, expandirse, alargarse, ensancharse, según la necesidad del momento. Además, la sala, desde el punto de vista espiritual, tiene muebles, elementos, plantas sanadoras, agua y aparatos especiales, instalados por el Equipo Espiritual que asiste los trabajos. Hay, también, una parte del Equipo que está encargada

de crear **cuadros fluídicos** indispensables para algunos tratamientos o esclarecimientos de las entidades comunicantes. Esos cuadros son creados obedeciendo un plan o programación previa con el fin de despertar la conciencia, reviviendo el pasado, de algunos necesitados. Esos cuadros fluídicos son tan perfectos que poseen “*vida momentánea*”, en las palabras de Kardec, con movimientos, color, sonidos, en fin, igual que un film de televisión, donde los personajes son personas relacionadas con el manifestante o, a veces, él mismo, en su existencia corporal.

Todas estas maravillas sutiles ocurren cada vez que el equipo físico mediúmnico se reúne para trabajar espiritualmente, sin que nos demos cuenta. Este es el maravilloso “**laboratorio del mundo invisible**”, en las palabras de Allan Kardec. Recordémoslo: “*Los objetos que el espíritu forma tienen existencia temporaria, subordinada a su voluntad, o a una necesidad que experimenta. Puede hacerlos y deshacerlos libremente*”(Libro de los Médiuns, Cap. VIII, ítem 129).

Por supuesto, también existen las aglomeraciones de fluidos saludables, positivos, amorosos, provenientes de los asistentes encarnados y desencarnados que vibran en el Evangelio, en la bondad y la fraternidad. Estas energías son usadas por los Mensajeros Espirituales para sanar, curar, aliviar o suturar diferentes heridas de los asistentes de los dos planos.

El **Dr. Bezerra de Menezes** nos explica que en las salas de trabajo existen verdaderos “almacenes” de energía sanadora, en los cuatro rincones, para ser usada por los Instructores Espirituales. Es material recolectado de la actividad mental, de los sonidos, colores y elementos de la Naturaleza.

En el capítulo II del libro “*En los dominios de la mediumnidad*”, dictado por André Luiz (Chico Xavier) se relata una visi-

ta efectuada por el equipo espiritual a un grupo mediúmnico terrestre, con el fin de estudio.

Los técnicos espirituales llevan, en esta ocasión, un extraño aparato fluídico llamado **psicoscopio**, una especie de caja pequeña que permite el examen y el estudio de los médiums. En realidad, *“permite el examen del alma y puede definir las vibraciones de ésta, a la vez que puede realizar estudios acerca de la materia.... Funciona con electricidad y magnetismo, utilizando elementos radiantes análogos en su esencia a los rayos gamma. Está constituido por lentes de aumento con posibilidades para la microfotografía”*.

Más adelante el guía agrega:

“Podemos con él, clasificar, sin dificultad, las perspectivas de los distintos grupos de servicios psíquicos que existen en el mundo... Según las condiciones que proyectan, planeamos la obra que puedan realizar en el futuro”.

Es muy interesante observar que es el mundo espiritual quien organiza y selecciona el tipo de trabajo, que cada grupo mediúmnico realizará. Nosotros estamos dispuestos y ellos seleccionan la modalidad de cada servicio, según nuestras capacidades. Recordemos que todos podemos ser estudiados con este tipo de aparato espiritual. Cuidemos los pensamientos.

En otro capítulo del mismo libro citado, los Mensajeros Espirituales traen a la reunión otro aparato, llamado **condensador ectoplásmico**. Es una especie de tela o pantalla de televisión, de material tenue, con dispositivos especiales. Este aparato será útil para que se puedan proyectar en su pantalla, escenas de la vida pasada de un desencarnado sufriente, que no quiere reconocer sus errores.

El Mentor maniobró una pequeña llave, en un ángulo de la caja ectoplásmica y el tejido sutil de la pantalla se cubrió de

una leve masa fluídica, blanquecina y vibrátil. Pidió luego al espíritu sufridor que observara la pantalla detenidamente y entonces, empezaron a aparecer las imágenes que le hacían recordar el pasado. Era como ver el film de su propia vida.

La explicación que da el Guía sobre este aparato es la siguiente:

“Concentra en sí los rayos de fuerza proyectados por los componentes de la reunión, reproduciendo imágenes que fluyen del pensamiento de la Entidad comunicante, no sólo para nuestra observación sino también, para el análisis del doctrinador, que los recibe en su campo intuitivo, auxiliado por las energías magnéticas, de nuestro plano”. (En los Dominios de la Mediumnidad).

En otro capítulo, André Luiz describe otro aparato:

“Un gran espejo que colocado junto a la médium, por trabajadores espirituales de la Institución (Casa Espírita) en el que fueron apareciendo, con gran rapidez, las imágenes de las personas ausentes, nombradas en las peticiones de la noche, a los fines de someterse al examen de los Benefactores que, a distancia, contemplaban los mismos y recogían sus pensamientos, especificaban sus necesidades y ofrecían después la solución para los pedidos formulados”.

Se refiere a un trabajo de sanación a distancia o “irradiación” de vibraciones, donde el grupo mediúmnico nombra a cada uno de los encarnados necesitados, cuyos nombres figuran en un cuaderno y solicita la intervención de los Bienhechores Espirituales, colaboradores del Cristo.

En el libro “Misioneros de la Luz”, André Luiz nos relata una sesión de materialización donde los Instructores Espirituales llevan al recinto *“pequeños aparatos que me parecieron instrumen-*

tos reducidos, de gran potencial eléctrico, a causa de los rayos que se movían en todas direcciones”.

El Instructor Alejandro explica que esos Mensajeros que actúan, están encargados de operar la condensación del oxígeno, en toda la Casa.

Luego, al ver entrar a estas Entidades con una gran cantidad de un extraño elemento luminoso, explica que *“son recursos de la Naturaleza, recogidos para el servicio. Se trata de elementos de las plantas y de las aguas, naturalmente invisibles a los ojos de los hombres, estructurados para reducido número de vibraciones”.*

Más adelante deben improvisar una **“garganta ectoplásmica”** para lograr una comunicación mediúmnica. Mentalizan la forma anatómica del aparato vocal y con la ayuda de la fuerza nerviosa del médium, que es materia plástica, construyen el aparato necesario.

El Instructor Alejandro tomó una parte de esos efluvios lechosos (ectoplasma), que se exteriorizaban a través de la boca, oídos y nariz del médium y los manipuló hasta formar un delicado instrumento vocal.

André Luiz pudo ver los tenues hilos de las cuerdas vocales, elásticas y completas, y además observó, admirado, que con la colaboración de los sonidos de las voces humanas, guardadas en la sala, la voz de los Espíritus de Luz podía ser escuchada por los presentes encarnados.

Finalmente, el Instructor Alejandro habló a través de la garganta ectoplásmica, dando un hermoso mensaje de inicio y luego, el desencarnado seleccionado para la comunicación, comenzó a hablar, también. Se había logrado algo maravilloso que los encarnados presentes, seguramente, no sabrían valorar en su magnitud.

En algunas Casas Espíritas existen salas separadas para la distribución de pases, para los trabajos de desobsesión, para las charlas públicas, para el estudio sistematizado, en fin, existen recintos bien diferenciados para cada fin. Este sería el esquema ideal pero es muy común que usemos una misma sala para dar pases, para hacer trabajos mediúmnicos y para ofrecer charlas y estudio, simplemente, porque tenemos casas simples o pequeñas. No tiene ninguna importancia, el mundo espiritual llevará a cabo su tarea de desinfección, protección y ambientación de la misma manera. Debemos trabajar con lo que tenemos porque lo único importante es eso, trabajar.

Donde se distribuyen pases, obviamente, la sala será cuidada, protegida y desinfectada de la misma manera.

Prestemos atención a esta tarea sublime de los Mensajeros, tan llena de responsabilidad y cuidados. Recordemos que varias horas antes de la marcada para el trabajo, ellos ya están allí haciendo su tarea tan compleja de asepsia y llevando diferentes aparatos fluídicos que serán usados en beneficio de todos. Además, recogen la energía de ciertas plantas curativas, de flores aromáticas, de agua fluidificada, de sutiles vibraciones, todo lo que será usado, para colaborar en el éxito de los trabajos mediúmnicos. (Nuestro Hogar, Chico Xavier)

Hagamos nosotros nuestra parte, esforzándonos por ser mejores cada día, por estar mejor preparados cada vez, por aprender más acerca del amor en acción. Tanto cuidado y esfuerzo merece de nuestra parte una mayor responsabilidad ante la tarea mediúmnica.

Que Dios nos bendiga,

Bibliografía

1. *El Libro de los Médiums*, Allan Kardec, Editorial 18 de Abril, Argentina.
2. *Depoimentos Vivos*, Divaldo Franco, Editorial FEB, Brasil.
3. *En los Dominios de la Mediumnidad*, André Luiz, Chico Xavier, editorial 18 de abril, Argentina.
4. *Misioneros de la Luz*, André Luiz, Chico Xavier, Editorial 18 de Abril, Argentina.
5. *Nuestro Hogar: la vida en el mundo espiritual*, André Luiz, Chico Xavier, Editorial 18 de Abril, Argentina.

16.

Cómo reencarnamos

Reencarnar significa tener otra bendita oportunidad para mejorarnos, para perdonar y ser perdonados, para alcanzar un grado más elevado de espiritualidad, con el único fin de acercarnos al Padre y ser felices. Sabemos por los Guías Espirituales que cada proceso de reencarnación es especial, diferente, diría personal. Eso se debe al amor que recibimos del Mundo Mayor y al trabajo que damos para programar las condiciones que cada uno de nosotros necesita para alcanzar el fin, aún lejano, de la unidad con Dios.

Los Espíritus Superiores nos explican que *“es una necesidad para depurar el alma que aún tiene muchos errores que corregir y entonces, debe pasar por las pruebas de otra reencarnación”*. (L. de los E., preg. 166)

La reencarnación se basa en la justicia de Dios y en la revelación de los Espíritus, dice Kardec. (L de los E. preg 171). Agrega, también, *“el principio de la reencarnación es una consecuencia lógica de la ley del progreso. (La Génesis)*.

La reencarnación, y por lo tanto la vida, comienza en el momento de la fecundación cuando se une el óvulo al espermatozoide, motivo por el cual defendemos la vida desde su mismo inicio. Kardec dice:

“La unión del alma al cuerpo físico comienza en la concepción pero sólo es completa en el instante de nacer”. (L. de los E., preg. 344)

Sigamos recordando como se opera este milagro de una nueva vida.

“Cuando un Espíritu debe reencarnar en un cuerpo humano en vías de formación, un lazo fluídico, mera extensión de su periespíritu, lo une al germen hacia el cual se siente atraído por una fuerza irresistible desde el momento mismo de la concepción. A medida que el germen (feto) se desarrolla, la unión se intensifica y es bajo la influencia del principio vital material del germen, que el periespíritu, poseedor de ciertas propiedades de la materia, se une molécula a molécula, al cuerpo en formación”. (Génesis, cap. XI, ítem 18)

La reencarnación de cada uno de nosotros es una hermosa historia, donde todos los participantes de la familia intervenimos. Está programada en el mundo espiritual y se completa con el nacimiento, el desarrollo del libre albedrío y la voluntad.

Traemos un plan de trabajo organizado para seguir evolucionando, depende de nosotros realizarlo.

Esta programación no es estática ni rígida, la podemos cambiar con nuestros actos, siempre que caminemos hacia la superación de los errores.

Básicamente existirían dos tipos de reencarnación:

- 1) Elegida por el individuo (siempre con ayuda y supervisión del Mundo Espiritual)
- 2) Sin la intervención de la voluntad del individuo, únicamente programada por los Guías o Espíritus Superiores, dedicados a la elaboración de los proyectos de vida.

En el primer caso se trata de espíritus endeudados, como somos todos, pero con conciencia de los errores cometidos y con la firme voluntad de corregirlos. Después de arduo trabajo en la entre-vida, ayudados por los Espíritus elevados, el espíritu

programa en que lugar nacerá, con que padres, hermanos, hijos, parejas, cuerpo físico, cualidades, tendencias, etcétera. Los miembros de esta familia también lo aceptaron y se comprometieron con el programa de vida. La reencarnación compromete a todo un grupo familiar. Nadie se salva solo.

El espíritu reencarnante se compromete a intentar cumplir las enseñanzas aprendidas, perdonando y siendo perdonado, amando a todos los que lo rodean, esforzándose en su oficio o profesión, en fin, en todo aquello que pueda limpiar acciones equivocadas del pasado, además de aprender nuevos comportamientos para seguir creciendo en el camino evolutivo.

Claro que, no siempre podemos cumplir con aquello que nos comprometimos porque al llegar a la carne, las tentaciones para salir del plan son muchas, la voluntad débil y la memoria está perdida. (Olvidamos todos los proyectos que hicimos y todas las experiencias que tuvimos en la entre-vida, en el momento de reencarnar). El olvido que Dios nos concede es un regalo que nos ayuda a superar las dificultades presentes. Imaginemos cómo sería nuestra actual vida si recordásemos todos los errores y horrores cometidos en el pasado. Sería terrible.

Es importante recordar que los lineamientos que traemos para esta actual vida son los generales, los objetivos más importantes, el camino lo hacemos, día a día, ejerciendo nuestra voluntad y el libre albedrío. Somos responsables por nuestras acciones y omisiones presentes, pasadas y futuras. **Somos los artífices de nuestros destinos.**

Cuando me preguntan como podemos unir los conceptos de traer una vida programada por nosotros mismos y orientada por la Espiritualidad y al mismo tener libre albedrío para elegir, suelo dar un ejemplo, tal vez no muy ortodoxo pero muy ilustrativo: lo comparo con un juego de póker. Las cartas

están dadas pero gracias a la habilidad del jugador para jugar con ellas puede ganar el partido o perderlo. O sea, traemos lineamientos generales de nuestro proyecto de vida terrenal pero debido a nuestras elecciones, delante de cada situación en la vida, podemos avanzar o estancarnos.

Además, recordemos que cada uno de nosotros está unido a todos los seres, somos eslabones de una gran cadena o sea, de la gran familia universal. El alma solo puede progresar realmente en la vida colectiva, trabajando por el provecho de todos.

Dentro de este primer caso de reencarnación incluimos a las llamadas “*reencarnaciones misioneras o de sacrificio*”. Son espíritus que vuelven a encarnar en este nivel de existencia, aún sin necesitarlo, por amor a otros y para colaborar con los planes del Mundo Espiritual. Es el caso de los profetas, los misioneros y los espíritus que se dedican al bien común.

En el libro “*Misioneros de la Luz*”, psicografiado por Chico Xavier, el Espíritu André Luiz nos relata en tres maravillosos capítulos, como se programa una reencarnación común, que podría ser la nuestra. Los protagonistas son seres unidos por los lazos de amores y odios pasados.

Raquel y Adelino forman una pareja feliz, tienen un niño pequeño y recibirán dentro de breve tiempo, un segundo hijo, Segismundo. Este hijo es antiguo deudor de ellos. En otra época, Segismundo sedujo a Raquel, llevándola por la mala vida y mató a Adelino, el esposo de aquellos tiempos. Ahora, los tres se reunirían en la Tierra, como una familia, para trabajar el perdón, la fraternidad y la reparación de los daños cometidos. Aunque habían prometido hacerlo, en la entre-vida, ahora, que se acercaba el momento, todos tenían miedo de cumplir lo pactado, especialmente Adelino y Segismundo temían volver a

encontrarse y fracasar en el intento del perdón.

En las horas de sueño, Segismundo, orientado por los Guías, hace el trabajo de “**aproximación reencarnatoria**”. Se aproxima e intenta ser aceptado por el antiguo enemigo. Adelino, en sueños, lo percibe y queda aterrado. Tiene horribles pesadillas donde es muerto por él, nuevamente. Los Guías trabajan para que puedan superar este rechazo espiritual, motivado por recuerdos del pasado y profundos miedos.

En el Mundo Espiritual la reencarnación de Segismundo fue cuidadosamente preparada. André Luiz observó el área donde se proyectan las reencarnaciones y relata que vio dos figuras maravillosas, un cuerpo de hombre y otro, de mujer, modelos perfectos en las formas. A través de dispositivos sutiles y eléctricos palpitan vida y calor. La musculatura estaba formada por fibras luminosas en todo su esplendor. Se observaba la circulación linfática y sanguínea. Todos los órganos actuaban en armonía. Las glándulas endocrinas parecían un collar de perlas luminosas.

Los Instructores de la Reencarnación orientan a los reencarnantes sobre los modelos biológicos que cada uno asumirá, a fin de cumplir mejor su misión. Nosotros elegimos el cuerpo físico que tendremos. El periespíritu es el M.O.B (modelo organizador biológico) sobre el que se desarrollará el cuerpo biológico.

Algunos eligen defectos físicos, otros, enfermedades o belleza o fealdad, riqueza o pobreza, éxitos o fracasos, tiempos más largos o más cortos de vida, siempre pensado en la mejor manera de cumplir su objetivo y evitar inconvenientes que perjudiquen ese propósito.

Recordemos que como “co-creadores” con Dios somos nosotros

mismos los que formamos nuestro cuerpo biológico, moldeado por el periespíritu, siguiendo las orientaciones del Espíritu.

Para reforzar esta idea, leamos a Kardec:

“Para ser más exactos diremos que el Espíritu mismo da forma a su envoltura y la adecua a sus nuevas necesidades, perfeccionándola, desarrolla y completa su organismo, a medida que siente la necesidad de manifestar nuevas facultades, es decir, posee el instrumento acorde con su inteligencia. Dios le hace entrega de los materiales, él los pone a trabajar...” (Génesis, Capítulo XI, ítem 11)

Se planea, también, en qué grupo familiar irá reencarnar, siempre consultando a los otros seres involucrados en la historia. Todos elegimos. Importante recordarlo.

André Luiz también nos habla de un **“período de intercepción”**, etapa en que los espíritus amigos hacen oraciones y emiten pensamientos positivos y amorosos para que se cumplan los anhelos reencarnatorios del sujeto. Todos oran al Padre pidiendo el éxito de la misión. Cada vida es muy importante y cada proyecto es muy cuidado.

El modelo fetal y el desenvolvimiento del embrión obedecen a las leyes físicas naturales, como ocurre en la organización de las formas de otros reinos de la naturaleza, pero en todos esos fenómenos los ascendentes de cooperación espiritual coexisten con las leyes, de acuerdo con los planes de ovulación y de rescate. Se unen los conceptos de Genética y Espiritualidad, los dos mundos trabajando juntos, siempre.

Raquel es un alma buena y cristiana que se esfuerza por tranquilizar al marido torturado por las pesadillas (recuerdos traumáticos de otra vida). Los Guías planean varios encuentros entre ellos, aprovechando las horas de sueño. Después de mucho trabajo logran unirlos en el sueño, hacerles perder el

miedo y enfrentar la nueva tarea del amor fraternal con la que se comprometieron.

Antes de reencarnar, Segismundo sufrió un trabajo de magnetización del cuerpo periespiritual para que comenzara a olvidar su tiempo en el mundo espiritual y para que su forma se pudiera achicar. Hay Espíritus dedicados a estas tareas de magnetización periespiritual.

Se iba modificando lentamente, sintonizándose con el retorno a la Tierra. Finalmente, su forma se asemejaba al de una criatura. El Mundo Espiritual vuelve a revisar los planos de su futura vida. Se acorta el tiempo.

Finalmente llegó el momento en que Segismundo debería reencarnar. Durante el sueño, Raquel, desligada del cuerpo físico, recibe al nuevo hijo (Segismundo), emocionada y feliz, de manos de su querida abuela, también desencarnada. Es una escena conmovedora llena de luz y amor.

Primero, Segismundo es entregado en espíritu a su madre, que está desdoblada, luego se llevará a cabo la unión del espermatozoide con el óvulo, tiempo después de la unión sexual.

En otras palabras, **hay una reencarnación espiritual y una física, que es posterior.**

Segismundo había estado en contacto espiritual directo e intenso con los futuros padres desde hacía varios días, para facilitar su incorporación al grupo familiar. El trabajo de aproximación es muy cuidado para favorecer la integración al grupo.

El Mundo Espiritual se presenta en la casa para colaborar con su llegada. Su presencia es posterior a la relación sexual de los padres. La fecundación del óvulo solo se produce varias horas después de la unión física. Inician el trabajo magnético del paciente, tal vez, lo más maravilloso del mundo.

El periespíritu de Segismundo se había alterado y achicado hasta su mínima expresión para entrar en el óvulo fecundado. Luego iría, siguiendo la planificación divina, moldeando el cuerpo, hasta el momento del nacimiento.

Su espíritu estaba adormecido y atontado para perder el resto de memoria que le quedara y así poder comenzar una nueva vida, sin los recuerdos traumáticos del pasado.

Había muchos Espíritus de Luz y Constructores de Reencarnaciones presentes, auxiliando en la tarea de la fecundación. André Luiz observó millones de espermatozoides corriendo en busca del óvulo. El Instructor Alejandro podía ver las disposiciones cromosómicas de todos los principios masculinos que se encontraban en actividad. Identificó al más apto y fijó en él su potencial magnético, dándole la idea de que lo ayudaría a librarse de los otros compañeros, para que llegase primero. Este espermatozoide avanzó velozmente.

“El óvulo femenino, como un mundo de azúcar, almidón y proteínas, aguardaba el rayo vitalizador. De repente, sufrió la dilaceración de la cutícula, se enrojeció, cerró los tenues poros y se recluyó, feliz, en sí mismo. En cuatro minutos más el ganador llegó al núcleo”.

Alejandro ajustó la forma diminuta de Segismundo que se unía al organismo perispiritual de la madre y esa vida latente ¡comenzó a moverse!

Había terminado la operación magnética. Segismundo estaba encarnado. Hasta los siete años no estaría totalmente (nadie lo está) y sería ayudado y cuidado por equipos del Mundo Espiritual.

Una reencarnación había sido completada. Las viejas deudas podrían ser saldadas, con amor y tolerancia, durante los

años siguientes. El Mundo Espiritual ponía todas las esperanzas en los protagonistas del drama del pasado, deseando que triunfasen en la tarea de reparación. El ambiente se viste de fiesta. Los seres de Luz cubren el recinto de luces y perfumes. Una escena conmovedora.

En el segundo caso, es decir, en reencarnaciones sin la intervención del interesado, se trata de espíritus muy perturbados, psicológicamente desequilibrados, reincidentes en el mal, que no pueden aún elegir las mejores condiciones para aprovechar la reencarnación próxima. Es lógico, si los dejaran elegir, sin conciencia de sí mismos y de los errores cometidos, sería lo mismo que dejar a nuestros niños al cuidado de un desquiciado mental.

En el libro “*Misioneros de la Luz*”, un Guía explica esto:

“Existen los que reencarnan de manera inconsciente, al igual que desencarnan diariamente en la Tierra millares de personas, sin tener la menor noción del acto que realizan. Solamente las almas preparadas tienen comprensión real de la verdadera situación que confrontan en el acto de la muerte del cuerpo.....La mayoría que vuelve a la Tierra es magnetizada por los Bienhechores Espirituales que organizan sus nuevas tareas redentoras.”

André Luiz, en el libro “*Nuestro Hogar*”, psicografiado por Chico Xavier, capítulo 46, nos relata una historia de reencarnación sin intervención del sujeto.

La madre de André Luiz, espíritu elevado y dulce, pide reencarnar, aunque no lo necesita con tanta urgencia, por amor a su esposo que está en el Umbral, perdido en la ignorancia, los malos recuerdos, la falta de fe y conocimiento de Dios. Se sacrificará por amor cristiano. Los Espíritus encargados de las reen-

carnaciones aprueban su proyecto. El marido será llevado a la Tierra (reencarnar), sin siquiera tomar conciencia de ello y ella lo seguirá después. Se convertirán, nuevamente, en marido y mujer en la futura vida terrenal.

Él está tan perturbado, confundido y sin ninguna responsabilidad, vagando sin sentido en el Umbral, que solo siendo ayudado por amigos más elevados del Mundo Espiritual, podrá recibir la bendición de una nueva oportunidad. De otro modo, se demoraría mucho tiempo en la oscuridad.

Las mujeres que lo persiguen en la entre-vida, pobres seres vengativos que quieren hacerle cumplir las falsas promesas que les hizo, en la última vida, serán aceptadas por esta señora como futuras hijas. Ellas tampoco saben que van a reencarnar ni dónde ni cómo ni con quién. Están perturbadas, enajenadas e ignorantes de su estado, envenenadas por odio y vagando por el Umbral. La señora dice:

“Hay reencarnaciones drásticascon relación a la libertad ilimitada, el alma puede invocar ese derecho solamente cuando comprende el deber y lo practica. El deudor es esclavo del compromiso asumido. Dios creó el libre albedrío y nosotros, la fatalidad. ¡Es indispensable amar siempre!”

Amigos pensemos cuánto trabajo dimos, cada uno de nosotros, en el Mundo Espiritual, para llegar adonde estamos hoy. Honremos a los Buenos Guías que tanto nos ayudaron para ponernos en este tiempo, en este lugar, en esta familia, en este aquí y ahora, para que podamos trabajar los viejos errores y practicar las enseñanzas de Jesús, del amor y del perdón.

Que Dios nos bendiga,

Bibliografía

1. *El Libro de los Espíritus*, Allan Kardec, Editorial 18 de Abril, Argentina.
2. *La Génesis*, Allan Kardec, Editorial 18 de Abril, Argentina.
3. *Nuestro Hogar, la vida en el mundo espiritual*, André Luiz, Chico Xavier, Editorial 18 de Abril, Argentina.
4. *Los Misioneros de la luz*, André Luiz, Chico Xavier, Editorial 18 de Abril, Argentina.

17. Psicometría

En el libro *“En los dominios de la Mediumnidad”*, André Luiz nos explica que psicometría significa *“registro, apreciación de la actividad intelectual, en los términos de la Psicología Experimental pero cuando hablamos de **psicometría en la Doctrina Espírita, nos referimos a la facultad de percibir impresiones y recuerdos al contacto con objetos comunes**”*.

En las reuniones mediúmnicas, psicometría significa la capacidad de ciertos médiums de leer impresiones o recuerdos, al contacto con determinados objetos.

Para que comprendamos mejor su significado veremos qué experiencia nos relata André Luiz, cuando junto con otros aprendices y los Instructores, visitan un museo.

Allí observan muchos objetos antiguos, la mayoría de los cuales estaban *“revestidos de fluidos opacos que formaban una masa cenicienta o pardusca, de la cual resaltaban distintos puntos luminosos”*.

Ante la sorpresa de los alumnos espirituales, el Instructor Aulus les explica que estos objetos se ven de esa forma porque son muy visitados y recordados por aquellos seres que los poseyeron, en el pasado.

Explica, también, que el pensamiento esparce sus propias emanaciones por todas partes adonde se proyecta, dejando vestigios espirituales. Al igual que los animales que dejan su propio olor característico para ser fácilmente identificados.

A continuación, observan un antiguo reloj, rodeado de una

faja luminosa blanquecina y el Instructor Aulus le pide a André que lo toque. Inmediatamente aparece ante sus ojos una escena de una hermosa reunión familiar, en la cual un venerable matrimonio conversaba con sus cuatro jóvenes hijas. Todo el ambiente mostraba elegancia y buen gusto, donde sobresalía el delicado mobiliaje austriaco, hermosos cuadros y grandes floreros con delicadas flores.

El reloj conservaba las formas-pensamiento del matrimonio que lo adquirió, quienes, desencarnados, lo visitaban con frecuencia solamente por tener el placer de recordar esos tiempos.

Les es explicado que esto ocurre porque existe un círculo afectivo muy fuerte.

Aulus aclara: *“el reloj está envuelto por las corrientes mentales de los hermanos que aún están apegados a él, así como el hilo de cobre conduciendo la energía está sensibilizado por la corriente eléctrica”*.

La conversación de nuestros amigos, que estaban muy asombrados por lo que estaban aprendiendo, continuó con la explicación de que para localizar un Espíritu basta tocar un objeto que sea querido por ellos. **La energía mental es la conductora**

André Luiz y sus compañeros aprenden en esta lección que **todos nosotros dejamos vestigios y huellas en todo aquello donde irradiamos el pensamiento**. Realmente es muy interesante observar este hecho ya que dejamos nuestra seña o marca en todo aquel objeto material por el que sentimos cariño.

De esta manera podremos buscar o “leer” los objetos de algunos hermanos desencarnados, siempre que vibren en nuestra misma frecuencia porque cuando se trata de Espíritus Superiores esto es muy difícil, ya que viven en otro nivel vibracional, al cual no tenemos acceso, por lo menos, la mayoría de nosotros.

André Luiz y sus compañeros encuentran en este museo, también, a una hermosa joven desencarnada, que se observa en un enorme y antiguo espejo. Está tan concentrada en el espejo que no puede percibir la llegada de los visitantes espirituales.

Aulus explica su historia, leída a través del espejo: hace unos 300 años, en el 1700, esta joven francesa tuvo un novio que le regaló el espejo y partió lejos de Francia, prometiendo volver para casarse, lo cual nunca hizo. La joven, enamorada y desesperada, se quedó presa al espejo, objeto de su amor, y no quiere salir de esa situación. Cuando los encarnados visitan el museo y admiran el marco trabajado con delicadeza, ella se irrita e intenta mostrar que es su única dueña. Cuando vuelve a quedar sola se siente feliz y contempla sin cesar el espejo, bajo una extraña fascinación.

Con la mente cristalizada en esa idea fija, allí colocó todos sus sueños de amor, esperando, tristemente, que el joven vuelva a Francia. Grabó en el espejo su propia vida. Es un ejemplo típico y lamentable de fijación mental o de auto-obsesión.

El Instructor Aulus completa la clase con estas palabras:

“Las obras y las cosas, cada uno en el lugar que le corresponde, conservan algo del tiempo y del espacio, que son eternos en la memoria de la vida”.

Aulus continúa diciendo que las marcas de la individualidad de cada uno vibran donde se vive y por lo tanto, ellas provocan una sensación buena o mala en aquellos que entran en contacto.

Más adelante comenta sobre las viejas historias de “joyas hechizadas”. Obviamente, la fuerza en sí no depende de la joya o del objeto sino de las energías que la acompañan, de las fuerzas mentales que se proyectan sobre ese objeto material.

Kardec nos dice que si una persona tiene confianza en el “poder” de un talismán, por ejemplo, debido a esa confianza, puede atraer a un Espíritu. Entonces, el que obra es el pensamiento y el talismán es sólo un signo de ayuda para dirigir el pensamiento.

La índole del Espíritu depende de la pureza de intención y elevación de los sentimientos. Debemos tener cuidado para no abrir las puertas a los Espíritus imperfectos y burlones. (L. de los E., preg, 554).

Existen docenas de historias literarias donde determinados objetos son blanco de “fuerzas extrañas”. Ahora comprendemos claramente que el pobre objeto no tiene nada que ver, el actor del hecho es el que emite los pensamientos, aquel que deja su fuerza mental, rodeando e imantando, de alguna manera, al objeto.

Es increíble comprobar, en cada nueva lección que aprendemos, la fuerza extraordinaria del pensamiento. Dijimos muchos veces que un pensamiento nos puede curar o nos puede enfermar. Todo depende del nivel en que actúe, en el del bien y el amor o en el del odio, la venganza y el rencor. ¡Cuidemos nuestros pensamientos!

Nuestros pensamientos son nuestros mejores amigos o nuestros peores enemigos.

En la obra *“Mecanismos de la Mediumnidad”*, André Luiz nos aclara que la psicometría es la facultad de percibir el lado oculto del ambiente y de leer las impresiones y recuerdos de aquellos que tuvieron esos objetos. Nos explica que para tener éxito en estas tareas mediúnicas debemos tener mucho cuidado en mantener la sintonía y armonización entre encarnados y desencarnados.

La psicometría es muy útil en el caso de personas perdidas, que no dejaron rastros. Por el contacto con un objeto perteneciente a esta persona, un médium puede captar la personalidad y la fisonomía del propietario, saber dónde se encuentra y en el caso de muerte, saber dónde fue enterrado. Esto se debe a que el objeto captó y guardó algo de ese fluido vital-mental humano, que sirve como hilo conductor.

Ernesto Bozzano es un reconocido filósofo e investigador espírita italiano, autor de muchos y prestigiosos libros, que realizó una importante pesquisa sobre la psicometría, publicada con el título de “Enigmas de la Psicometría”.

Él dice que la lectura de un objeto puede ser explicada por dos maneras probables:

1. Una parte de los hechos, impresiones y recuerdos, es retirada de la propia aura del objeto.
2. Otra parte es recogida del subconsciente del poseedor, mediante una relación telepática, que el objeto psicometrado establece con el médium.

Aclara, como los otros investigadores, que no es importante si el dueño del objeto está encarnado o desencarnado, es igual. El médium recogerá del subconsciente del dueño, esté donde esté, las impresiones y emociones que allí grabó.

Bozzano se pregunta qué pasaría si el objeto hubiera pertenecido a varias personas anteriormente. La respuesta que encuentra es que el médium entrará en contacto con aquel poseedor cuyo fluido se evidencie con más fuerza y que tenga mayor sintonía con él. A esta sensibilidad Bozzano la llamó “**afinidad electiva**”.

Nos parece que este tema de la psicometría nos lleva a meditar sobre nuestros exagerados apegos materiales. Todos los personajes estudiados se pegaron con demasiada a un recuerdo, a una emoción, a un objeto, olvidando el trabajo que nos espera más allá de la tumba, donde comenzaremos una nueva vida llena de esperanzas y enseñanzas, de reencuentros y reuniones. Este apego exagerado a los objetos demuestra mucho egoísmo y nos aleja de la fraternidad espiritual.

Aprendamos con el Cristo la entrega, el perdón, el amor, la sinceridad, la fraternidad y, además de ser más felices, evitaremos serios problemas de fijación mental como la joven del espejo.

Que Dios nos bendiga,



Pequeña biografía: Ernesto Bozzano (1862- 1943)

Ernesto Bozzano fue un prestigioso investigador, científico y escritor italiano espírita.

Sus escritos contribuyeron de manera muy importante a la divulgación de la Doctrina, fuera de las fronteras de Francia. De familia espírita, se dedicó a investigar científicamente los fenómenos mediúmnicos que estaban surgiendo en Europa. Organizó un grupo de estudio con colegas académicos de la Universidad de Génova, que tuvo trascendencia internacional.

Fue presidente honorario del 5º Congreso Espírita Internacional en 1934, en Barcelona. Participó de muchos experimentos con la médium, de efectos físicos, más famosa de la época, Sra. Eusapia Palladino.

Escribió más de sesenta libros, válidos hasta la actualidad.

Fue cruelmente perseguido en el ambiente académico por sus estudios sobre las manifestaciones espíritas.

Entre sus libros más famosos están:

- De los casos de identificación espírita.
- De los fenómenos premonitorios.
- Animismo y Espiritismo.
- Pensamiento y Voluntad.
- Los enigmas de la Psicometría
- La crisis de la muerte.

Bibliografía

1. *En los Dominios de la Mediumnidad*, André Luiz, Chico Xavier, Editorial 18 de Abril, Argentina.
2. *Mecanismos da Mediunidade*, André Luiz, Chico Xavier, Editorial FEB, Brasil.
3. *Libro de los Espíritus*, Allan Kardec, Editorial 18 de Abril, Argentina.
4. *Los enigmas de la Psicometría*, Ernesto Bozzano.

18. Acción de los Espíritus sobre los fenómenos de la Naturaleza

Este tema, que está incluido en la Doctrina Espírita, no es muy comentado, en general, y nos parece muy interesante traerlo al presente.

Desde la más remota antigüedad los pueblos han tenido su tradición sobre diferentes seres espirituales que trabajan en beneficio del planeta, denominados con diferentes nombres, según las regiones pero que podemos resumir en: gnomos, hadas, duendes, salamandras, elfos, silfos, sirenas, nereidas, etc.

Estos son los espíritus que trabajan directamente sobre los cuatro elementos: agua, aire, fuego y tierra, por eso se los denomina **Elementales**.

Existen, claro, los Espíritus más elevados, quienes son identificados como Devas, en la literatura oriental o Arcángeles, en la literatura occidental y a quienes los espíritas llamamos Espíritus Superiores. Ellos se ocupan de las cuestiones elevadas del Universo, son los Arquitectos divinos o Instructores Celestes, fieles colaboración del Padre en la obra de la Creación.

Con respecto a los Elementales, nosotros nos preguntamos ¿existen realmente? ¿Hay espíritus que tienen estas tareas? ¿los fenómenos climáticos sufren la intervención de seres del mundo espiritual?

Cuando Kardec le pregunta a los Espíritus si existe esta intervención y cual sería el motivo, la respuesta es:

“Nada ocurre sin permiso de Dios. Generalmente estos hechos (se refiere a fenómenos que perturban a la naturaleza) tienen el propósito de restaurar el equilibrio y la armonía de las fuerzas físicas de la Naturaleza”. (L. de los E. preg. 536 y siguientes).

Entonces, Dios que todo lo crea y todo lo ve, permite la acción e intervención de estos Seres Espirituales para llegar al equilibrio. Esto está de acuerdo con **“la ley de destrucción”**, explicada por la Doctrina, la cual nos enseña que toda destrucción es necesaria para un nuevo amanecer. Todo se renueva en la naturaleza, de acuerdo a **“la ley del progreso”**. Si prestamos atención veremos como todo en el Espiritismo está encadenado, así un conocimiento lleva al siguiente y continúa avanzando. Nada está aislado, por el contrario todo y todos nos conectamos ininterrumpidamente.

Continuando con la investigación, Kardec pregunta si hay real participación de los Espíritus para agitar los elementos, calmarlos o dirigirlos, ya que esto le parece posible por el hecho de que ellos pueden actuar sobre la materia, como sabemos.

La respuesta es contundente:

“No puede ser de otro modo. Dios no se entrega a una acción directa sobre la materia. Tiene sus agentes dedicados a ello, en todos los grados de la escala de los mundos”. (L. de los E., preg 536c)

Estos agentes, colaboradores de Dios, serían los espíritus encargados de los fenómenos de la naturaleza, de su cuidado, mantenimiento y protección. Las viejas tradiciones tienen su razón de ser. ¡Existen! Se los conoce como Elementales o Ángeles Ecológicos.

Con respecto a la pregunta de que si ellos vivirían en el centro de la Tierra, como generalmente se cree, la respuesta es negativa: no viven en ese lugar pero *“presiden y dirigen los fenómenos con arreglo a sus atribuciones”* Nos aclaran que *“algún día tendréis la explicación de todos estos fenómenos y los comprenderéis.”* (L. de los E., preg. 537a)

Luego, Kardec pregunta si estos espíritus son de orden superior o inferior. La respuesta es muy lógica: algunos son superiores y otros son inferiores. Como decía el gran Hermes Trismegindo, “como es arriba es abajo”. Tanto encarnados como desencarnados, aquí o allá, los espíritus nos diferenciamos por las condiciones morales, por lo tanto, hay todo tipo de seres, en los dos planos.

“Algunos de estos Espíritus ordenan y otros ejecutan. Los que realizan las acciones materiales son siempre de orden inferior, así entre los Espíritus como entre los hombres.” (L. de los E., preg. 538^a)

Algunos de estos seres actúan con conocimiento de causa, colaborando con la Creación como co-creadores con Dios, por ser más evolucionados y otros, solamente por impulso o instinto, como los Elementales, tal vez, que aún no alcanzaron un desarrollo intelectual y moral. Depende de cada uno, como entre nosotros, que aún estamos encarnados.

Kardec compara, luego, el actuar de estos espíritus con algunos fenómenos de la naturaleza, por ejemplo, algunos animales minúsculos que hacen surgir islas en los mares. Se refiere a los zoófitos, pequeñísimos animales con aspecto de plantas, como los corales, productores de secreciones calizas de forma arborescente que les sirven de habitáculo, como por ejemplo, las formaciones coralíferas. (Esta explicación consta en el original de la editorial 18 de Abril, preg. 540)

Queda claro que estas transformaciones del terreno (las nuevas islas surgidas, por ejemplo) son necesarias, ante la visión divina, para mantener un orden y un equilibrio, que muchas veces nosotros ignoramos. Son pequeñísimos animales que sin saberlo colaboran con el plan de Dios. De la misma forma, algunos espíritus poco evolucionados son útiles y trabajan para el conjunto, colaborando también en el proyecto divino. Ellos simplemente ejecutan, luego con el tiempo evolucionarán y podrán ordenar las cosas del mundo material, hasta llegar a regir las cosas de orden moral. La evolución está presente en todos lados y en todos los seres. Es la ley del progreso. *“Todo se eslabona en la Naturaleza desde el átomo hasta el arcángel porque este también comenzó como un átomo.”*

A veces, lo que consideramos muy pequeño o casi insignificante, cumple una función importante en el conjunto de la Creación. Para Dios no hay seres insignificantes, solo algunos más evolucionados que otros, que deben ayudar a los que vienen atrás.

Cuando pensamos en los mitos griegos sobre las sirenas, que encantaron a Hércules o sobre los sortilegios para preservarse de las tormentas marinas, entendemos que no eran tan sólo ilusiones, tenían algo de realidad. Había espíritus actuando.

Con respecto a estas tempestades, relatadas en los mitos, que provocan mucho miedo por las gigantescas olas y los vientos huracanados, el Espiritismo nos dice que *“se reúnen multitudes innumerables de espíritus para lograr la acción”*. (L. de los E., preg. 539)

Realmente sorprende comprender que en todo el Universo está presente la actividad de espíritus, algunos muy elevados, otros inferiores, que colaboran incansablemente en la obra

de la Creación, que no terminó sino que por el contrario, continúa activa incansablemente.

La Tierra es el gran laboratorio espiritual, en palabras de Kardec, donde el principio inteligente continúa evolucionando, ayudado por los Instructores Espirituales, desde el origen mismo del planeta.

André Luiz nos explica que *“el fluido cósmico es el plasma divino, hálito del Creador o fuerza nerviosa del Todo-Sabio. En ese elemento primordial vibran y viven constelaciones y soles, mundos y seres, como peces en el océano”*. (Evolución en dos mundos).

Continúa aclarándonos que en esa sustancia original –fluido cósmico universal– operan las Inteligencias Divinas, a Dios agregadas, en un proceso de comunión increíble, sacando de ese “aliento” divino las energías necesarias para construir los sistemas de la Inmensidad. Son los co-creadores con Dios, en plano mayor. Ellos usan el plasma divino para construir como nosotros usamos la arcilla para dar forma a las ideas. Son los Arquitectos Mayores, incansables colaboradores de la eterna Creación. ¡Maravilla!

André Luiz relata el comienzo de la vida en el planeta y el recorrido del principio inteligente hasta llegar a la conciencia del hombre actual. Al comienzo de los tiempos:

“Aparecen los virus y con ellos surge el campo primario de la existencia formado por núcleo-proteínas y globulinas, ofreciendo clima adecuado a los principios inteligentes o mónadas fundamentales, que se destacan de la sustancia viva por centros microscópicos de fuerza positiva, estimulando al división cariocinética”. (Evolución en dos mundos).

Estas “**mónadas**”, tan comentadas en la literatura religiosa oriental, representan el comienzo del desarrollo del principio inteligente.

“Eran almas en pañales, en vías de desarrollo. No llegaron a reencarnar en el plano físico. Podríamos compararlos con el huevo cigoto, el comienzo del ser, el inicio del plan cósmico, espíritus destinados a hacer la experiencia carnal en nuestro planeta pero que no llegaron a concretarlo, solo fueron la manifestación del inicio vital humano...estas mónadas debían sintonizarse con la energías incipientes del planeta en formación. En esa época la Tierra era una masa incandescente de gases tóxicos, erupciones volcánicas y grandes convulsiones sísmicas...Los gérmenes de vida, que darían inicio a todo el proceso evolutivo de todos los reinos, comenzaron como gases emanados del núcleo que subían hacia la atmósfera donde eran contenidos por una camada fluídica protectora y de allí, condensados por el enfriamiento natural, caían nuevamente sobre el núcleo en forma líquida trayendo consigo la energía vital divina que les proporcionaría la futura vida”. (Las Razas Adámicas).

Es increíble observar el camino del principio inteligente o mónada en los comienzos de la vida física en nuestro planeta. Comienza, manifestándose físicamente como un virus y va avanzando en su camino hasta llegar a las algas verdes, que por primera vez estrenan la unión sexual en el planeta, siempre orientado por los Instructores espirituales. Obviamente este camino llevó millones de años hasta llegar al hombre y despertar su conciencia.

Es muy interesante recordar que el ser humano, en su etapa embrionaria, recapitula toda esta trayectoria del principio inteligente a través de los millones de años de evolución. Comienza como un ser unicelular, pasa por el huevo, el pez, el reptil, el batracio, el primate y finalmente, el niño humano.

Kardec nos aclara que no existe un alma de la Tierra, como

algunos dicen, pero *“podemos considerar como “alma de la Tierra a la colectividad de espíritus encargados de la elaboración y dirección de sus elementos constitutivos, lo que supone ya un cierto grado de desarrollo intelectual”*. (Génesis, cap. VIII)

No hay dudas, existe una colectividad de Espíritus dedicados al trabajo “ecológico”.

Con respecto a los Elementales podemos decir que son los **“ángeles ecológicos”**, encargados del mantenimiento de la vida en los cuatro elementos. Existen los espíritus encargados del elemento Tierra, donde encontramos a los gnomos, duendes, espíritus verdes, hadas, etc; del elemento Agua, sirenas, nereidas, tritones y ondinas; del Aire, elfos, silfos y espíritus de las nubes; del Fuego, salamandras, rucas y diones.*

Es realmente sorprendente tomar conciencia de que hay muchísimos espíritus de diferentes órdenes y dimensiones que colaboran en la eterna obra de la Creación de Dios, en todo el Universo. Hay algunos más simples que se ocupan de los cuatro elementos del planeta: plantas, flores, árboles, rocas, cristales, mares, lagos, ríos, lagunas, vientos, tormentas, aires, fuego, combustión, etc. Son los ángeles ecológicos. Otros, muy evolucionados, son los Arquitectos Divinos o Instructores Celestes encargados del Cosmos, de los diferentes mundos, sus habitantes y el proyecto de concretar la evolución del principio inteligente en toda la Creación.

Dios, obviamente, “no se entrega a una acción directa sobre la materia”, entonces, es lógico y natural aceptar que tienen muchísimos colaboradores, algunos de alto nivel evoluti-

* **Nota:** a los interesados en el tema de los Elementales se recomienda la lectura del libro “Quiénes son los Elementales”, de la autora, editorial Longseller, Buenos Aires, 2ª edición, 2001.

vo, otros, de bajo o inicial nivel. Todos hacen su parte, como una gigantesca orquesta, donde cada instrumento es necesario para lograr la sinfonía completa.

Cada uno de nosotros tiene un lugar en el Cosmos para colaborar con la gran sinfonía divina, que nos impulsa, cada día un poco más, en la escala ascendente de la conciencia.

Algo para pensar mucho.

Que Dios nos bendiga,

Bibliografía

1. *La Génesis*, Allan Kardec, Editorial 18 de Abril, Argentina.
2. *El Libro de los Espíritus*, Allan Kardec, Editorial 18 de Abril, Argentina.
3. *Las Razas Adámicas*, Etel Schulte, distribuye Kier, Argentina, 1999.
4. *Quiénes son los Elementales*, Etel Schulte, Editorial Longseller, Argentina, 2ª edición, 2001.
5. *Evolución en dos mundos*, André Luiz, Chico Xavier, Editorial 18 de Abril, Argentina.

19.

La glándula Pineal o Epífisis

Hasta hace pocos años, la medicina creía que esta pequeña glándula, ubicada en el centro del encéfalo*, tenía una única y corta función, relativa al aparato reproductor y al proceso del desarrollo de la pubertad, y luego, cerca de los catorce años, dejaba de funcionar, atrofiándose y convirtiéndose en algo inútil. Realmente sabemos que no hay nada inútil en el Cosmos, Dios es demasiado perfecto.

Actualmente se sabe que esta glándula se modifica en la pubertad pero sigue activa hasta el final de nuestras vidas, cumpliendo importantes funciones.

La Pineal es un cuerpo grisáceo-rojizo del tamaño de una lenteja, con forma de piña, de allí su nombre. Esta glándula produce una hormona llamada “**melatonina**”, que aumenta durante la noche y disminuye durante el día. Es nuestro reloj biológico que mantiene el equilibrio entre nuestros tres cuerpos: Espíritu, periespíritu y cuerpo físico.

Esta glándula parece tener la forma de un ojo mal acabado, por eso se la suele llamar: tercer ojo u ojo pineal, en la literatura oriental. (La cura por los Chakras)

Todos los animales tienen la glándula Pineal, que es quien los orienta en los procesos migratorios. Además, en los animales, esta glándula tiene foto-receptores iguales a los presentes

* **Nota:** se denomina encéfalo al conjunto de órganos que están contenidos dentro de la cavidad craneana.

en los ojos porque el origen biológico de la Pineal es el mismo que el de los ojos. ¡Increíble!

Desde la antigüedad es conocida y se la consideraba la “**sede del alma**”. Descartes se refirió a ella como “la sede del alma racional” o “**la glándula del saber**”.

La Pineal rige el Chakra de la Corona, llamado lotus de mil pétalos por los orientales, aquel que se sitúa sobre la cabeza, a pocos centímetros y es sede de la Espiritualidad en el hombre.

En 1943, André Luiz, adelantándose en varias décadas a las actuales investigaciones, nos dijo que el Instructor Alejandro le explicó que “**la Pineal es la glándula de la vida espiritual del hombre. Segregando energías psíquicas conserva ascendencia en todo el sistema endocrino. Conectada a la mente a través de principios electro-magnéticos del campo vital, que la ciencia común aún no puede identificar, comanda las fuerzas del subconsciente bajo la determinación directa de al voluntad**”. (Misioneros de la Luz)

Luego agrega:

“Las redes nerviosas constituyen sus hilos telegráficos para las órdenes inmediatas a todos los departamentos celulares y bajo su dirección se efectúan los suplementos de energías psíquicas a todos los almacenes autónomos de los órganos...”

El Instructor Alejandro continúa explicando que la Pineal es la glándula de la vida mental, ella segrega “hormonas psíquicas o “unidades-fuerza”.

“Segregando unidades-fuerza puede ser comparada con una poderosa usina, que debe ser aprovechada y controlada en servicio de iluminación”...

Según médicos espíritas de la actualidad, la Pineal tiene mucho que ver con la total unión del periespíritu con el cuer-

po físico. Es como un eslabón imprescindible. Hasta los dos años de edad la glándula se modifica mucho, luego estas transformaciones son más lentas, hasta los siete años de edad. Curiosamente no estamos totalmente encarnados hasta esa edad: siete años. Este es el motivo por el cual se la denomina la **glándula de la vida espiritual**. ¿Será la Pineal el lazo fluídico que une definitivamente el periespíritu al cuerpo físico, al completarse la reencarnación, a la edad de siete años? Probablemente sí.

La Pineal transformaría la información que recibe para poder decodificarla, como un moderno computador.

Los científicos, Vollrath y Semm, publicaron en la revista científica "Nature", en 1988, un artículo por el cual certificaban que la Pineal convierte las ondas electro magnéticas en estímulos neuro-químicos. Confirmaron su función de decodificadora.

El médico y científico, brasileño espírita, **Dr. Sérgio Felipe de Oliveira**, miembro del Instituto de Ciencias Biomédicas de la Universidad de Sao Paulo, presidente de la AME de Sao Paulo, director de la Pineal Mind Instituto de Sao Paulo y profesor universitario de la USP, presentó un trabajo sobre la glándula Pineal, basado en la obra de André Luiz, que causó una verdadera revolución académica. Nos dice:

"La Pineal es un sensor capaz de "ver" el mundo espiritual y de conectarlo con la estructura biológica. Es una glándula, por lo tanto, que vive el dualismo espíritu-materia. El cerebro capta el magnetismo externo a través de la glándula Pineal." (Boletín Médico, AME, Brasil, n° 11, 1997)

Sérgio comprobó que la glándula Pineal no muere ni se calcifica, como se pensaba, sino que produce **cristales de apatita**. Apatita es un mineral de fosfato de cal natural, con pequeñas cantidades de fluoruro o cloruro de calcio, según el Diccionario Sopena.

Comprobó, también, que los niños tienen más cantidad de estos cristales que los adultos y los médiums más activos, mayor cantidad que las personas comunes. A mayor cantidad de cristales de apatita, mayor capacidad mediúmnica, podríamos decir.

Queda certificada así, la importante participación de la glándula Pineal con sus extraños cristales, en la comunicación mediúmnica.

Estos cristales pueden ser vistos con ayuda de rayos X, tomografías computadas y resonancia magnética. Realmente existen.

Sérgio Felipe de Oliveira concedió una entrevista al “Jornal de Espiritismo” de Portugal, donde aclaró más algunos conceptos de su descubrimiento. Afirmó que la mediumnidad es una función senso-perceptiva igual a cualquier otra de su tipo. Él considera que la pineal es el órgano sensorial de la mediumnidad “*que capta las ondas del espectro electro-magnético que provienen de los Universos paralelos (mundo espiritual), igual que lo hace un teléfono celular*”. Es sin duda, nuestra gran antena que nos conecta con las otras dimensiones vivenciales.

Agrega que los **lóbulos frontales** hacen el juicio analítico del mensaje, auxiliados por otras áreas del encéfalo. André Luiz explicó bien claro la función de los lóbulos en el proceso mediúmnico, en colaboración con la Pineal y Sérgio comprobó estos hechos, desde la visión científica. ¡Maravilloso!

En estos cristales de apatita **existe una micro-circulación**

sanguínea, observable con aparatos muy sensibles y modernos, que mantiene a los cristales vivos y activos. Pensemos que digamos que la Pineal tiene el tamaño de una lenteja y estos cristales están encerrados en ella, con dimensiones muy pequeñas. Es increíble pensar que aún existe una circulación sanguínea entre los cristales, que los alimenta y estimula. Es un micro Cosmos, en sí misma.

Estos cristales son estructuras que hacen **que la onda receptiva “camine” de un cristal a otro**, activando la comunicación.

¿Sería este el proceso por el cual las ondas electro-magnéticas se convierten en estímulos neuro-químicos? Probablemente sí.

Cuanto más cristales tenga un individuo, más posibilidades existen de captar ondas electro-magnéticas provenientes de otras dimensiones existenciales. Sabemos que la ciencia comprobó, hasta el presente, once de estas dimensiones.

Nosotros somos seres tridimensionales. La cuarta dimensión es el tiempo, que nos cuesta mucho comprenderlo. ¿Cómo sería conocer once dimensiones?

Según sus investigaciones, los médiums ostensivos tienen más cristales que los otros.

Continuando con su exposición, Sérgio explica que la captación realizada de estas ondas, por estos cristales de apatita, producen en el médium ciertas modificaciones biológicas, como taquicardias, aumento del flujo renal, circulación periférica disminuida, aumento de la adrenalina, aumento de la actividad del aparato digestivo y disminución de la presión arterial, entre otros.

Todos los que trabajamos mediúmicamente sabemos que estos síntomas son reales y comunes.

Las influencias espirituales tienen repercusiones biológicas y los comportamientos psico-orgánicos lo hacen sobre el Espíritu porque somos una unidad cuerpo-espíritu.

El Dr. Sérgio de Oliveira, espírita y médium, nos recuerda siempre, las palabras de Emmanuel: Orar y Vigilar para poder seguir aprendiendo y sobretodo, poder practicar el amor y la caridad que pregonamos.

Nos deja estas palabras:

“En el cerebro está, embriológicamente, previsto el corazón. No existe raciocinio sin emoción. Solamente el desarrollo de la capacidad de amar constituye la verdadera identidad de la personas”.

Nos recuerda a Kardec cuando nos dice que se reconoce al verdadero espírita por el esfuerzo que hace para mejorarse, diariamente.

Saber más sobre nosotros mismos y sobre este maravilloso Universo, en el cual existimos es, sin duda, una necesidad y una alegría pero recordemos que el objetivo principal del Espiritismo es hacernos mejores personas. Si hoy estamos un poco mejor que ayer es señal de que vamos caminando hacia el difícil pero imprescindible trabajo de nuestra reforma íntima.

Que Dios nos bendiga,

Bibliografía

1. *Misioneros de la Luz*, André Luiz, Chico Xavier, Editorial 18 de abril, Argentina.
2. *Ciência e mito*, Sérgio Felipe de Oliveira, Boletín médico-espírita, nº 11, AME, Brasil, 1997.
3. *Jornal de Espiritismo*, revista publicada por ADEP, Portugal, diciembre de 2006.

20.

Algunas consideraciones sobre el Periespíritu

Kardec nos explicó, a través de las enseñanzas de los Espíritus Superiores, que el periespíritu es el lazo semi-material que une el cuerpo físico con el Espíritu. Es el intermediario entre los dos, pasando informaciones desde uno a otro, continuamente. Tiene varias características: flexibilidad, penetrabilidad, modificación, invisibilidad, materialización, etc.

El término “periespíritu” fue inventado por Kardec porque *“así como el germen del fruto está circundado por el perispermo, del mismo modo el Espíritu propiamente dicho está rodeado de una envoltura que, por comparación, puede llamarse periespíritu”*. (L. de los E., preg. 93).

Este periespíritu está formado por el fluido cósmico universal, como todo lo creado, combinado con diferentes fluidos del mundo en que habita y se modifica según el tenor vibratorio de cada persona, motivado por su evolución moral. Así, un espíritu grosero tendrá un periespíritu más tosco, oscuro y pesado, y un espíritu evolucionado tendrá un periespíritu sutil, diáfano, leve y más perfecto.

Es idéntico al cuerpo físico, aunque en realidad, es al revés, el cuerpo biológico es la copia fiel del periespíritu, y por lo tanto, posee órganos, músculos, aparatos, brazos, piernas, ojos, etc. sobre los cuales se forman los físicos. Obviamente, está

constituido por materia rarefacta, que funciona en otra frecuencia vibratoria. Ya sabemos que existen múltiples dimensiones o planos existenciales por los que nos movemos, durante las diferentes experiencias espirituales. Sabemos muy poco respecto de ellas, aún, a pesar de que la ciencia ya comprobó su existencia.

En general es de apariencia vaporosa, aunque para los desencarnados evolucionados aparece como aún muy grosera. Pero puede elevarse en la atmósfera y trasladarse adonde quiera. (Kardec, L. de los E.)

Es gracias a este periespíritu que el Espíritu se puede hacer visible ante nuestros ojos y moverse, en los dos planos. En el fenómeno mediúmnico cumple un papel muy importante ya que es el actor, junto con la mente, en dicho proceso.

Este periespíritu es conocido desde la más remota antigüedad con diferentes nombres. En tiempos más modernos fue llamado: **cuerpo espiritual o psicosoma**, por André Luiz, **cuerpo fluidoico** por Leibniz, **mediador plástico** por Cudworth y **modelo organizador biológico** por Hernani Guimaraes Andrade. San Pablo también lo llamaba **cuerpo espiritual**, como André Luiz.

Juana de Angelis nos dice que también es conocido “con el nombre de **cuerpo astral**, que se exterioriza a través y más allá de la envoltura física y se irradia como energía específica o aura”. (*Estudos Espíritas*, Juana, Divaldo Franco).

Es interesante observar que, según Emmanuel, este cuerpo organizado, que subsiste más allá del sepulcro y que fue anterior a la reencarnación, después de desencarnado “permanece en la región que le corresponde *“de acuerdo con su peso específico”*”.

En otras palabras, debido a sus características, más sutiles o más groseras, encontrará el lugar que le corresponde para vivir en el mundo de los Invisibles. Podrá elevarse en la atmósfera o caer a las Zonas Abismales. El peso específico lo da el conjunto de las características morales del sujeto, a través de la suma de sus experiencias, tanto en el mundo espiritual como en el terrenal.

Diríamos que el periespíritu es la foto del alma que muestra que tipo de vida el Espíritu ha llevado y que tipo de pensamientos almacena.

Es un organismo que se modifica, a veces voluntariamente y otras, involuntariamente.

Cuando quiere el Espíritu ser reconocido, muestra la apariencia de su última reencarnación, por ejemplo. Cuando está cristalizado por las ideas reiterativas en el mal, la venganza o el odio, modifica inconscientemente su periespíritu hasta alcanzar formas horribles o de ovoides, como vimos en otro capítulo.

Es muy plástico. En las mentes primitivas esta vestimenta se caracteriza por ser aún casi animalizado, con una apariencia viscosa, verdadera continuación del cuerpo físico. Diríamos que es casi imposible ver donde empieza el cuerpo biológico y donde empieza el periespiritual. (*Roteiro*, Emmanuel, Chico Xavier).

El cuerpo espiritual retrata el cuerpo mental de cada uno y su estructura es electromagnética. Sin duda, retrata perfectamente el alma del ser que lo acompaña. Cada aprendizaje reencarnatorio marca algo en este cuerpo, para perfeccionarlo o deteriorarlo, según nuestras acciones y omisiones. Ejemplo de esto son las marcas de nacimiento o las de crímenes o suicidios del pasado, como vimos en otros capítulos.

Este periespíritu es muy complejo y día a día aprendemos

algo nuevo sobre él. Sin duda nos falta mucho que saber. Está formado por varios cuerpos sutiles o capas energéticas que se interconectan continuamente. Podríamos decir que es como una orquesta sinfónica. Según información del mundo espiritual, serían siete las capas o cuerpos sutiles del periespíritu.

Cada uno de estos cuerpos tiene características propias, como peso, color, vibración, sensibilidad, etc. y responde a determinadas necesidades del Espíritu, en su camino de evolución.

Entre los cuerpos sutiles o capas que lo conforman citaremos: cuerpo causal, cuerpo mental, cuerpo astral y cuerpo vital o doble etérico. Los estudiaremos separadamente.

Cuerpo causal:

“Está formado por la ropa inmunda, tejido con nuestras manos en las experiencias anteriores”, dice André Luiz. (“Nuestro Hogar”).

En cada vida terrenal vamos acumulando acciones, buenas y malas, que van formando nuestro “karma”, o resultado de nuestras acciones y omisiones, que responden a nuestro balance de vida o cuenta del “debe” y el “haber”, según André Luiz.

Lo más lamentable es que en cada oportunidad terrenal, solemos ensuciar más esta ropa o acumulación de acciones y débitos, que realmente limpiarla.

En este cuerpo causal quedan registrados todos nuestros pensamientos, acciones, omisiones, sentimientos, absolutamente todo. Por lo tanto, el resultado dependerá exclusivamente de nosotros mismos, de nuestra fuerza de voluntad para corregir los errores del pasado y del presente. Es el cuerpo que nos muestra los porqués de lo que vivimos, las causas que existen para determinadas vivencias.

Cuerpo mental:

“Es el envoltorio sutil de la mente”, según André Luiz. En este cuerpo o camada energética de nuestro periespíritu guardamos especialmente los pensamientos de todas las vidas, acumulamos la energía mental propia. Este cuerpo sutil nos da una característica propia, es la psico-esfera en que nos movemos y, de alguna manera, nos diferencia unos de otros. Es aquí que almacenamos los ideales, los pensamientos elevados o los ignorantes y perversos.

Los Orientadores Espirituales nos sugieren acudir al estudio de las doctrinas orientales, que tan bien describieron estos cuerpos.

Cuerpo Astral:

Está constituido por estructuras electro-magnéticas, formado por electrones y protones, iguales a los que integran el cuerpo físico, aunque con otras características vibratorias.

En el libro *“Roteiro”*, Emmanuel nos da más características de este cuerpo astral. Dice que:

- 1) Es un cuerpo organizado, molde fundamental de la existencia del hombre.
- 2) Subsiste después de la muerte física y ocupa un lugar en el mundo espiritual, según su “peso específico”. Por lo tanto, tiene peso. Esto nos recuerda que los espíritus reiterativos en el mal, “caen” con mucha facilidad en las Zonas Abismales, zonas muy oscuras donde habitan espíritus muy negativos, justamente por el peso pesado de sus cuerpos periespirituales, en este caso sería su cuerpo astral.
- 3) Está formado por sustancias químicas que obedecen a una escala de elementos, pero en otra faja vibratoria.
- 4) Se modifica bajo el comando del pensamiento.

- 5) Se encuentra sometido a la ley de gravedad, en el plano en que está.

Por ser el molde fundamental, pensamos que sería este cuerpo sutil el autor de la formación del cuerpo biológico como, “**Modelo organizador biológico**”, conocido con las siglas **M.O. B.**

Sabemos que uno de estos cuerpos sutiles del periespíritu es el que trae el modelo o molde sobre el cual se desarrollará el cuerpo físico. Mientras estamos en la entre-vida, planeamos, con ayuda de los Instructores Espirituales encargados de esta tarea, qué cuerpo tendremos, el color de los ojos, las características, el nivel intelectual, etc. Sobre ese proyecto de vida, que es considerado el mejor para nosotros en ese momento de nuestra existencia, se formará el cuerpo necesario en esta reencarnación.

Para este tema sugerimos al lector leer los capítulos XI, XII y XIII sobre reencarnación y planeamiento del futuro cuerpo, del libro de André Luiz, “Misioneros de la luz”

Investigadores famosos como Hernani Guimaraes Andrade y el ingeniero Carlos Tinoco, desarrollaron este tema, a nivel académico, del modelo organizador biológico, basándose en las obras de nuestro querido médico espiritual, André Luiz.

(En la última vida terrenal se supone que fue el Dr. Carlos Chagas, brasileño, descubridor del mal de Chagas, desencarnado en Rio de Janeiro en la década del 30).

Pensamos que el cuerpo astral es el segundo, a partir del cuerpo biológico. Algo más evolucionado que el cuerpo etérico, es aún, un cuerpo muy denso pero, al mismo tiempo un cuerpo creativo que organiza la forma del biológico y registra las experiencias pasadas. Tal vez, sea con este cuerpo sutil, parte del periespíritu que nos movemos en el mundo espiritual.

Cuerpo vital o doble etérico:

Es el más grosero de todos y tiende a desaparecer con la muerte física. Pensamos que es el que está más cercano al cuerpo físico y por eso, a veces, parece una prolongación del mismo. Sería donde el periespíritu se apoyaría par alcanzar las células físicas.

La célula viva (cuerpo físico) solamente se puede entender, en su complejidad, por la energía vital que la mantiene. Está formado por fluido vital, propio de los “seres vivos”. Una hoja seca no tiene fluido vital. Un cadáver no tiene tampoco, fluido vital, nosotros, en cuanto estamos encarnados, tenemos mucho fluido vital, energía que nos permite la experiencia terrenal.

Este cuerpo sutil parece ser el que interviene en la transmisión de los pases, justamente por el fluido vital que puede donar al otro, que lo recibe.

Está “formado por emanaciones neuro-psíquicas que pertenecen al cuerpo fisiológico y que por eso mismo, no consigue mayor alejamiento de la organización terrestre, destinado a la desintegración, tanto como ocurre con el instrumento carnal, por ocasión de la muerte renovadora”, André Luiz. (“En los Dominios de la Mediumnidad”)

Cuando desencarnamos no lo necesitamos más, por lo tanto, vuelve al fluido cósmico universal, con el que fue creado. Al desencarnar, el periespíritu fabrica otro tipo de tejidos que le serán más útiles en ese plano de existencia.

La Dra. Marlene Nobre dice que por su naturaleza casi física, este cuerpo vital no puede alejarse más de diez metros del cuerpo físico. De otro modo, ocurriría la muerte.

Esta camada del periespíritu sería la que interviene en el médium, en los fenómenos de naturaleza física, como en el

caso de traslado de objetos o materializaciones de flores, justamente por estar cargado de esta energía vital, imprescindible para estos fenómenos.

Existen otros cuerpos, cada vez más sutiles, de los que no sabemos mucho, justamente porque son muy diáfanos, y relacionados con las esferas superiores de la conciencia.

Todos estos cuerpos poseen centros de fuerza o **chakras**. Los principales son siete, alineados a lo largo de la columna vertebral y relacionados directamente con ciertas glándulas endocrinas.

1^a de la Raíz, relacionado con las glándulas: coccígea y gónadas.

2^o Esplénico o del Bazo, relacionado con la glándula del bazo

3^o Plexo Solar, relacionado con el páncreas y las suprarrenales

4^a Cardíaco, relacionado con el Timo.

5^o laríngeo, relacionado con la Tiroides y Paratiroides.

6^o Frontal, relacionado con la glándula Pituitaria.

7^o Corona, relacionado con la Pineal.

Estos chakras, palabra sánscrita que significa “ruedas”, también llamados “centros de fuerza”, por André Luiz, son pequeños motores energéticos que mantienen la armonía de todos los cuerpos del hombre, los sutiles y el físico. Giran constantemente canalizando la energía, modificándola, limpiándola y equilibrándola.

Cada día se les da mayor interés desde la ciencia, a pesar de que su existencia es comprobada desde los principios del conocimiento espiritual en el planeta. De su correcto funcionamiento depende lo que llamamos, salud.

A medida que el Espíritu crece espiritualmente, depura su “vestimenta”, haciendo cada vez más leve y puro este periespíritu.

Es una perfecta computadora donde queda registrado todo hecho vivenciado, en cualquiera de los dos planos. Así, cuando registramos y acumulamos muchos remordimientos, lo ensuciamos y lo manchamos. El resultado es la enfermedad. Primero se enferma el periespíritu y luego pasa al cuerpo físico. Nuestra mente es la verdadera protagonista de la vida.

Al desorganizarse los cuerpos sutiles por acción de los remordimientos y culpas sentidas, todos los cuerpos se desarticulan y dejan de comunicarse normalmente, llevando la desarmonía, traducida en enfermedad.

Algún día, cuando la medicina esté más evolucionada, tendremos métodos de detectar estas enfermedades en el periespíritu, antes de que se manifiesten en el físico. Hoy en día, lo hacen algunos videntes.

En el mundo espiritual, los médicos tienen aparatos sutiles que les ayudan en los diagnósticos. También realizan cirugías psíquicas, que algún día podremos hacer en la Tierra. El tratamiento importante es la toma de conciencia de la necesidad de cambio, acompañado de la oración, meditación y fluidoterapia (pases, agua fluidificada, oración, meditación).

André Luiz nos dice que el **periespíritu** y el **cuerpo mental** dejarán de existir algún día porque ambos son formados por materia cósmica elemental, a la cual volverán. Cuando el Espíritu ya evolucionó bastante y llegó al nivel puro, no necesita

Nota: los interesados en este tema pueden recurrir al libro “La cura por los Chakras”, de la autora.

más este cuerpo. A este proceso se lo conoce como “**segunda muerte**” (*Evolución en dos mundos*).

Cuando le preguntan a André si vio casos similares, la respuesta es que muy pocas veces pudo asistir a esta “muerte” del periespíritu. Obviamente son pocos los que logran acceso a las alturas de la pureza del alma. Estamos hablando siempre de la Humanidad Terrestre, donde habitamos nosotros, los espíritus destinados a este planeta. Sabemos que existen muchos mundos habitados pero nos referimos al nuestro, del que Jesús es el Gobernador planetario. Sabemos, también, que aún estamos en un mundo de pruebas y expiaciones, por lo que es obvio que nos cuesta mucho superar nuestro orgullo, principal responsable de nuestro atraso espiritual. Vamos camino a la renovación para ascender a un mundo de regeneración, y probablemente entonces, habrá más seres que puedan vivenciar esta ascensión y dejar de tener el periespíritu o, por lo menos, algunas de sus capas. Debemos seguir investigando y sobre todo, evolucionando desde el amor a Dios, al prójimo y a uno mismo. La regla de oro sigue siendo. “Ama a tu prójimo como a ti mismo”. Algún día llegaremos allí.

El periespíritu se modifica siempre por el pensamiento. Algunas veces esta modificación es voluntaria y otras, involuntaria.

Las modificaciones voluntarias se dan, especialmente, en dos oportunidades: nacimiento y muerte.

Recordemos que en el **proceso reencarnatorio**, el periespíritu se achica hasta su mínima expresión, ayudado por los procesos de magnetización de los Espíritus Superiores, encargados de estas tareas y así, poder entrar en el óvulo recién fecundado. Es el modelo organizador biológico o sea, el molde pro-

gramado según el cual se formará el cuerpo biológico. Toda la programación de la genética espiritual está allí. Es obvio repetir que esta programación obedece a las necesidades asumidas por el espíritu reencarnante, siempre orientado y dirigido por los Instructores Espirituales, encargados de esta tarea reencarnatoria.

En el **proceso de desencarnar**, ocurre algo parecido. El periespíritu se deshace de algunos elementos adquiridos durante la vida en la Tierra y adquiere otros, que serán necesarios para la vida en ese otro plano de existencia. A esta modificación del periespíritu, André Luiz la llamó “histogénesis espiritual”. (Hay un capítulo dedicado a este tema).

Desencarnar es un proceso largo y complejo que cuenta siempre con la presencia de los Buenos Guías. **“Morir es fácil, desencarnar es difícil”**, Chico Xavier.

Las modificaciones involuntarias del periespíritu se ven en los casos de fijación mental por serias equivocaciones cometidas, cuando desencarnados, como por ejemplo los “ovoides”, los “capullos”, las “momias” y los casos de “Zoantropía”, donde los periespíritus adquieren formas de animales y de monstruos. (Casos estudiados en capítulos de este libro).

En el caso voluntario, la mente comanda la acción para adaptarlo al nuevo lugar y modo de vida que adquiere el Espíritu, ya sea en la vida física en la Tierra o en la vida espiritual en el mundo invisible. En el caso involuntario es el remordimiento y la fijación mental en un determinado punto de la existencia penosa, quienes deforman el periespíritu, de acuerdo a imágenes mentales negativas o, en otros casos, cuando son hipnotizados por Espíritus aún más endeudados que ellos mismos, siempre con la responsabilidad de los interesados.

En la filogénesis vemos el recorrido del periespíritu a través de millones de años de evolución, compartiendo el desarrollo evolutivo del cuerpo físico y del propio espíritu.

El principio inteligente se manifestó por primera vez en el planeta Tierra como mónada, o sea, un Espíritu sin cuerpo físico, que se fue aproximando a la energía planetaria hasta poder adaptarse a ella e incursionar en los seres unicelulares. Siguiendo el largísimo proceso, pasó por las algas verdes, la esponja, finalmente se diferenció de las plantas, y recorrió el camino del pez, anfibio, reptil, ave, mamífero superior y finalmente, ser humano.

Sin duda, la mente guarda en su inconsciente más profundo el recuerdo de esas etapas vividas y es por eso que, durante la gestación de un ser humano, desde el momento de la concepción, revive todas estas etapas que le llevaron al Espíritu su crecimiento y desarrollo. Por eso, el feto pasa por todas estas transformaciones hasta llegar al hermoso y perfumado bebé que todos conocemos. ¡Una maravilla más de la Creación!

Siendo el periespíritu anterior al cuerpo físico y posterior a él, es también, el receptáculo donde se plasman las enfermedades. Los videntes demostraron que la mayoría de las enfermedades aparecen hasta doce años antes, en el periespíritu, para luego pasar al cuerpo biológico.

Sabemos que algunas enfermedades vienen programadas como resultado de nuestras necesidades de reparación de errores (que pueden ser modificadas por nuestra reforma íntima) y otras, las desarrollamos aquí y ahora, con nuestros vicios y defectos, como el odio, el orgullo, la vanidad, el egoísmo, etc.

La mente, el principal actor de la vida, en los dos planos, es

la que registra todas nuestras acciones, omisiones, deseos, sentimientos, etc. Al envenenarse con esta energía negativa, derivada de nuestras imperfecciones, el periespíritu se enferma, se contamina y pasa este malestar al cuerpo físico, que enferma. Se desestructura, se altera. Se desarmonizan los cuerpos sutiles, dejan de comunicarse correctamente y rompen la armonía celular física, dejando la puerta abierta a la invasión microbiana. Entonces, primero la mente altera los cuerpos sutiles, los desconecta y luego entran los microbios para completar el trabajo de destrucción.

Es importante que insistamos en que nuestra salud o armonía del cuerpo y del alma depende de nuestra mente, de nuestra reforma íntima, de nuestra aproximación al Evangelio. Jesús es el médico por excelencia, no lo olvidemos.

Los médicos del mundo espiritual tienen aparatos sutiles, desconocidos para nosotros, con los cuales pueden estudiar los periespíritus de los pacientes desencarnados y encarnados. Ellos, además, utilizan como terapia el agua fluidificada, los pases, la oración y la meditación, o sea, la fluidoterapia. La renovación interior, la modificación de patrones de vida antiguos y cristalizados es el primer paso para la recuperación.

Con el tiempo, los médicos de la Tierra aprenderán a usar los elementos espirituales como se hace en el mundo invisible y así, cirugías psíquicas, estudios con aparatos astrales, diálogos terapéuticos y oración compartida serán procedimientos naturales y corrientes.

Cuidemos nuestros pensamientos que son la base de la estructuración de nuestro periespíritu y de su “peso específico” dependerá el lugar que ocupemos en el mundo espiritual, porque él retrata lo que realmente somos. Recordemos, una vez

más, el consejo del Maestro Jesús: “perdona a tus enemigos antes que sea tarde”.

La oración, el buen actuar, el buen pensar, son sin duda, los remedios benditos para corregir los errores cometidos y, lentamente, purificar nuestro vehículo sutil, camino al Padre.

Que Dios nos bendiga,

Bibliografía

1. *Libro de los Espíritus*, Allan Kardec, editorial 18 de abril, Argentina.
2. *En los dominios de la mediumnidad*, André Luiz, Chico Xavier, Editorial Kier, Argentina.
3. *Nuestro Hogar*, editorial 18 de abril, Argentina.
4. *Evolución en dos mundos*, editorial FEB, Brasil.
5. *Roteiro*, Emmanuel, Chico Xavier, Editorial FEB, Brasil, 8ª edición, 1989.
6. *A alma da matéria*, Dra. Marlene Nobre, Editorial Jornalística Ltda.Sao Pualo, Brasil, 2ª edición, 2005.
7. *O modelo organizador biológico*, Ing. Carlos Tinôco, Editorial, 1976, Brasil.

Bibliografía general

1. *El Libro de los Espíritus*, Allan Kardec, Editorial 18 de Abril, Argentina.
2. *El Libro de los Médiums*, Allan Kardec, Editorial 18 de Abril, Argentina.
3. *El Evangelio según el Espiritismo*, Allan Kardec, Editorial 18 de Abril, Argentina.
4. *Obras Póstumas*, Allan Kardec, Editorial 18 de Abril, Argentina.
5. *La Génesis*, Allan Kardec, Editorial 18 de Abril, Argentina.
6. *Evolución en dos mundos*, André Luiz, Chico Xavier, Editorial 18 de Abril, Argentina.
7. *Medicina e Espiritismo*, diversos autores, Editorial AME – Brasil, 2004.
8. *A memória e o Tempo*, Hermínio C. Miranda, Editorial Lachatre, Brasil, 5^a edición, 1999.
9. *Nuestro Hogar*, André Luiz, Chico Xavier, Editorial 18 de Abril, Argentina.
10. *El Consolador*, Emmanuel, Chico Xavier, Editorial 18 de Abril, Argentina.
11. *Mecanismos da Mediunidade*, André Luiz, Chico Xavier, Editorial FEB, Brasil.
12. *En el Mundo Mayor*, André Luiz, Chico Xavier, Editorial 18 de Abril, Argentina.
13. *Misioneros de la Luz*, André Luiz, Chico Xavier, Editorial Kier, Argentina.
14. *Liberación*, André Luiz, Chico Xavier, Editorial Mensaje Fraternal, Venezuela.

15. *Vampirismo, Psiquiatria y Espiritismo*, Herculano Pires, Editorial 18 de Abril, Argentina.
16. *Arigó, vida, mediunidade e martirio*, Herculano Pires, Editorial FEB, Brasil.
17. *En los domínios de la Mediumnidad*, André Luiz, Chico Xavier, Editorial Kier, Argentina.
18. *Os Mensageiros*, André Luiz, Chico Xavier, Editorial FEB, Brasil.
19. *A obsessão e suas máscaras*, Marlene Nobre, Editorial Jornalística, Brasil, 2ª edición, 1997.
20. *A alma da matéria*, Marlene Nobre, Editorial Jornalística, Brasil, 2ª edición, 2005.
21. *A reencarnação como lei biológica*, Décio Iandolfi, Editorial Jornalística, Brasil, 2ª edición, 2005.
22. *Visão espírita das distonias mentais*, Jorge Andréa dos Santos, Editorial FEB, Brasil, 2005.
23. *Busca do campo espiritual pela ciência*, Jorge Andréa dos Santos, Editorial Lorenz, Brasil, 2ª edición, 2007.
24. *Loucura e Obsessão*, Manoel Philomeno de Miranda, Divaldo Franco, Editorial FEB, Brasil, 7ª edición, 2007.
25. *Saúde e Espiritismo*, diversos autores, Editorial ASME, Brasil, 1998.
26. *O modelo organizador biológico*, Carlos Tinoco, edición propia, Brasil, 1976.
27. *Deixe-me viver*, Luiz Sérgio, Irene Pacheco Machado, Editorial Recanto, Brasília, Brasil, 1992.
28. *Sexo y Obsesión*, Manoel Philomeno de Miranda, Divaldo Franco, Editorial Livraria Alvorada, Brasil, 1ª edición en español, 2001.
29. *Falando à Terra*, diversos autores, Chico Xavier, Editorial FEB, Brasil, 6ª edición, 2002.

-
30. *Depoimentos vivos*, Divaldo Franco, Editorial FEB, Brasil.
 31. *Razas Adámicas*, Etel Schulte, 1999, distribuye Kier, Argentina.
 32. *Quiénes son los Elementales*, Etel Schulte, Editorial Longseller, Argentina, 2ª edición, 2001.
 33. *La cura por los Chakras*, Etel Schulte, distribuye Kier, Argentina, 1995.
 34. *Boletín médico-espírita do Brasil* n° 11, Editorial AME-Brasil, 1997.
 35. *Jornal de Espiritismo*, revista publicada por ADEP, Portugal, 2006.
 36. *Roteiro*, Emmanuel, Editorial FEB, Brasil, 8ª edición, 1989.
 37. *Y la vida continúa*, André Luiz, Chico Xavier, Editorial Mensaje Fraternal, Venezuela.
 38. *Enigmas da Psicometria*, Ernesto Bozzano, Editorial FEB, Brasil.
 39. *Construção do amor*, Emmanuel, Chico Xavier, Editorial Cultura Espírita União, Brasil, 1988.

OTRAS OBRAS DE E TEL SCHULTE

- **LA CURA POR LOS CHAKRAS**
[1995] Distribuyen Kier, Santa Fe 1260, Bs. As., Argentina y CEA, Confederación Espiritista Argentina, Sánchez de Bustamante 463, Bs. As., Argentina
- **LA BARCA DE LAS ALMAS** (novela)
[1998] Errepar, San Juan 777, Bs. As., Argentina.
- **QUIÉNES SON LOS ELEMENTALES**
[1998 y 2002] Longseller, San Juan 777, Bs. As., Argentina
- **LAS RAZAS ADÁMICAS**
[1999] Distribuyen Kier, Santa Fe 1260, Bs. As., Argentina y CEA, Confederación Espiritista Argentina, Sánchez de Bustamante 463, Bs. As., Argentina
- **SANACIÓN ESPIRITUAL**
[2002] Editorial Cuarto Propio. Keller 1175, Providencia, Santiago, Chile.
- **CHICO XAVIER, EL MENSAJERO DEL AMOR**
[2003], Distribuyen Kier, Santa Fe 1260, Bs. As., Argentina, y CEA, Confederación Espiritista Argentina, Sánchez de Bustamante 463, Bs. As., Argentina.

- **KARMA COLECTIVO**
[2004] Distribuyen Kier, Santa Fe 1260, Bs. As., Argentina y CEA, Confederación Espiritista Argentina, Sánchez de Bustamante 463, Bs. As., Argentina

- **ESPIRITISMO, SENDERO DE LUZ**
[2003] Editorial Libris de Longseller, San Juan 777, Buenos Aires, Argentina. Distribuye CEA, Confederación Espiritista Argentina, Sánchez de Bustamante 463, Buenos Aires, Argentina.

- **TEMAS ACTUALES EN LA VISIÓN ESPÍRITA**
Distribuyen Kier, Santa Fe 1260, Bs. As., Argentina y CEA, Confederación Espiritista Argentina, Sánchez de Bustamante 463, Bs. As., Argentina

- **FLUIDOTERAPIA (o vibraciones terapéuticas)**
[2006] Recicopy. Distribuyen Kier, Santa Fe 1260, Bs. As., Argentina y CEA, Confederación Espiritista Argentina, Sánchez de Bustamante 463, Bs. As., Argentina

- **BEZERRA DE MENEZES y la Tercera Revelación**
[2007] Recicopy. Distribuyen Kier, Santa Fe 1260, Bs. As., Argentina y CEA, Confederación Espiritista Argentina, Sánchez de Bustamante 463, Bs. As., Argentina



Siguiendo con la línea de investigación del libro "Temas actuales en la visión espírita", Etel Schulte nos presenta otra serie de tópicos muy interesantes que despiertan nuestro interés y agudizan nuestra curiosidad, tales como la histogénesis espiritual, las simbiosis mentales, el endo-aporte, la psicometría, la alimentación y lenguaje de los desencarnados, las marcas de nacimiento, el proceso reencarnatorio y muchos más..

El Espiritismo está presente en cada tema, demostrando, con su lógica característica, las verdaderas causas de los hechos que, hasta hace poco tiempo, nos resultaban misteriosos e incomprensibles.

Investigando en Espiritismo es sin duda un libro que despertará el interés de todos aquellos que buscan el Camino, la Verdad y la Vida.

El maravilloso Mundo Espiritual nos sigue regalando informaciones valiosas sobre la esencia misma de la vida y su significado trascendental.

Unamos nuestros esfuerzos para realizar la obra de la Tercera Revelación en todos los corazones, despertando conciencias al amor y al perdón que nos enseñó el Nazareno.

"Renovar no es destruir, es respetar los fundamentos, restaurando las obras para el bien general".

André Luiz

"El fruto de la fe es el amor y el fruto del amor es el servicio".

Madre Teresa

ISBN 978-987-22994-2-2



9 789872 229942